

INFORME

MUJERES GITANAS EN BIZKAIA Y SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA: VIOLENCIAS ECONÓMICAS, RESISTENCIAS Y ESTRATEGIAS COMUNITARIAS.

En primer lugar, queremos agradecerle la decisión de comenzar a leer este informe. La transformación de las desigualdades sociales es una tarea ardua que requiere de muchos esfuerzos. Esfuerzos individuales y colectivos que comprenden múltiples tareas: informarse, reflexionar y cuestionar, adquirir conciencia y actuar de forma consciente y consecuente. Desde la Asociación de Mujeres Gitanas de Euskadi (AMUGE) queremos seguir contribuyendo a este proceso, y gracias a la financiación de la Diputación Foral de Bizkaia (DFB) hemos llevado a cabo una investigación participativa a través de la cual desvelar las formas en las que la violencia económica condiciona las vidas de las mujeres gitanas; pero también cómo conseguimos, a través de la *ustipen* (resistencia) y la *phenjalipen* (sororidad) de la comunidad, hacer frente al sostenimiento de nuestras vidas.

He aquí el objetivo principal de este informe: interpelar a aquellas y aquellos agentes implicados y contribuir a su transformación en agentes activos de cambio. Un objetivo ambicioso pero fundamental, en el que tú tienes un papel protagonista. Pero primero, te invitamos a escucharnos.

Asociación de Mujeres Gitanas de Euskadi (AMUGE)



ÍNDICE

PARTE I: Aterrizar la mirada. Enfoque, contexto socioeconómico y político

1. ¿Qué posición ocupan las vidas de las mujeres gitanas? ¿Y qué hemos hecho, históricamente, las mujeres gitanas frente a esa posición?
2. Marcos institucionales de actuación

PARTE II: Metodología

PARTE III: Genealogías de la violencia económica en mujeres gitanas de Bizkaia

1. ¿Qué entendemos por violencia económica?
 - Educación
 - Mercado de trabajo y políticas de empleo
 - Vivienda
 - Salud

PARTE IV: Conclusiones y recomendaciones

Bibliografía

PARTE I: ATERRIZAR LA MIRADA. ENFOQUE, CONTEXTO SOCIOECONÓMICO Y POLÍTICO.

¿Qué sostiene la vida de las mujeres gitanas en Bizkaia? Esta es la pregunta que podríamos empezar a hacernos para comprender nuestra situación desde una perspectiva económica y social. No obstante, desde una perspectiva feminista, la pregunta requiere de una reflexión previa. Debemos cuestionarnos sobre (1) la posición que ocupan nuestras vidas en la sociedad en la que se desarrollan, (2) cómo y por qué hemos llegado a ocuparla y (3) qué relaciones de poder están actuando para mantenernos en dicha posición. Porque —y esto no te pillaré de nuevas—, el antigitanismo estructural nos sitúa (al Pueblo Gitano en general, y a las mujeres gitanas en particular) en una posición de subalternidad dentro de la sociedad vasca y europea. Frente a esa posición, el Pueblo Gitano ha sostenido históricamente formas propias de organización, cuidado colectivo, defensa de la vida y reivindicación de derechos que también queremos nombrar y poner en valor en este informe.

El racismo estructural y el antigitanismo producen, de forma sistemática, exclusión social persistente y multidimensional. Así lo constatan los datos: entre el 68 % y el 86 % de la población gitana se encuentra en situación de exclusión social en todo el Estado, y más de la mitad en exclusión severa, lo que duplica o incluso triplica los valores del conjunto de la sociedad (FOESSA, 2025). Estos datos no deben leerse como una fotografía estática de quiénes somos, sino como la huella medible de las violencias que atraviesan nuestras vidas:

- En el **ámbito educativo**, la segregación escolar y las altas tasas de abandono escolar temprano (en torno al 60 %) no son fruto de una menor capacidad o interés, sino de un sistema que segrega y desincentiva, lo que limita el pleno desarrollo personal e intelectual de las personas gitanas, las oportunidades de inserción laboral y refuerza la transmisión intergeneracional de la pobreza.
- En el **mercado de trabajo**, el racismo laboral se traduce en desempleo y precariedad elevados, con fuerte empuje hacia la economía informal y escasa estabilidad laboral. Estas condiciones se vinculan, a su vez, con situaciones de pobreza severa que afectan a una parte importante de los hogares.
- La **vivienda** constituye otro eje clave de desigualdad: el racismo institucional y del mercado inmobiliario empuja a una proporción relevante de la población gitana a condiciones precarias, con problemas de hacinamiento, infravivienda o carencias en suministros básicos, a menudo en entornos de segregación residencial.
- En términos de **salud**, como ya se explicará más adelante, el racismo institucional, el estrés de minorías y el trauma transgeneracional —entre otros— se traducen en peores indicadores que en la población general, incluyendo una esperanza de vida 20 años menor en las mujeres gitanas y mayores dificultades de acceso y trato en el sistema sanitario.

Frente a esta violencia estructural, el Pueblo Gitano, y de manera destacada las mujeres gitanas, hemos sostenido históricamente estrategias propias de apoyo mutuo, compensando el desamparo sistemático e institucional sufrido. En este marco, cabe destacar el papel central

que han desempeñado históricamente las asociaciones gitanas tanto en la articulación de la denuncia política, como en la intervención directa sobre esta realidad.

1. ¿Qué posición ocupan las vidas de las mujeres gitanas? ¿Y qué hemos hecho, históricamente, las mujeres gitanas frente a esa posición?

La interseccionalidad resulta un enfoque útil a la hora de situar y entender nuestras experiencias como mujeres gitanas, ya que puede ayudarnos a comprender cómo las desigualdades sociales operan de manera simultánea y entrelazada, articulando ejes como el género, la raza, la clase o la edad. Lejos de concebir estas dimensiones de forma aislada, este enfoque pone de manifiesto que las posiciones sociales se configuran en la intersección de múltiples relaciones de poder, generando experiencias diferenciadas de privilegio y de violencia. El antigitanismo de género articula, como mínimo, tres ejes de opresión (raza, género y clase social) que las mujeres gitanas hemos enfrentado históricamente.

Desde la llegada del pueblo gitano a la península en el siglo xv, la opresión específica sufrida por las mujeres gitanas ha ido más allá de la cuestión racial y se nos ha castigado por transgredir los roles de género asignados. Caro y Montoya (2021) explican cómo las mujeres gitanas se distinguieron por ocupar el espacio público, liderar muchas de las relaciones con el resto de la sociedad o crear sus propias redes económicas. Todas estas manifestaciones representaban una amenaza para la identidad femenina que el Estado español, con la aprobación de la Iglesia católica, pretendía imponer a las mujeres «de bien»¹. La respuesta no tardó en llegar, y «la presencia de las mujeres gitanas en los espacios públicos, su liderazgo y su trabajo cooperativo fueron castigados con azotes y con el internamiento en casas de corrección moral destinadas a la servidumbre» (2021, p. 272). Así, como concluye Garcés, «mientras los *calós* fueron racializados, las *calís* fueron racializadas y subordinadas» (2016, p. 234). Ya en el siglo xviii, ante el encarcelamiento masivo de la población gitana durante la Gran Redada, las mujeres demostraron una gran capacidad de resistencia, protestando y luchando por la mejora de sus condiciones de cautiverio y trabajo forzado en cárceles y casas de caridad (Filigrana, 2020).

A lo largo de los siglos xix y xx, la legislación antigitana continuó configurándose sobre la base del estereotipo que presentaba a la población gitana como un grupo perjudicial y criminal. Un ejemplo de ello es la Ley de Vagos y Maleantes, aplicada durante el franquismo y que, en consonancia con las primeras funciones atribuidas a la Guardia Civil (y que no fue derogada hasta 1978), dio lugar a una vigilancia rigurosa y específica de la población gitana (Gómez Alfaro, 2016).

En la actualidad, la etnia, la raza o la identidad de género continúan siendo categorías sociales estructurantes que condicionan de manera desigual la posición que ocupamos en las relaciones

¹ En aquel momento histórico se nos castigaba por transgredir los roles de género establecidos. Hoy, de manera paradójica, la sociedad mayoritaria nos sigue castigando, pero a través de la estereotipación de la mujer gitana como una figura sumisa y ligada a los roles tradicionales.

de poder y que, en el marco del conflicto capital-vida, determinan las posibilidades reales de satisfacer nuestras necesidades y de alcanzar bienestar dentro de un sistema económico determinado. Las desigualdades en el acceso a los recursos —cuya (re)distribución recae actualmente tanto en los Estados como en los mercados— generan y reproducen desigualdades estructurales profundas. Estas dinámicas producen, como señala Pérez Orozco (2019), «vidas que sobran, que no son rentables ni como mano de obra, ni como consumidoras, ni como deudoras. Estas vidas son constantemente expulsadas hacia las periferias del escenario de la acumulación» (p. 126). Desde este enfoque, la exclusión no es un efecto colateral del sistema, sino un resultado funcional a la lógica capitalista, que prioriza la acumulación por encima de la sostenibilidad de la vida. Frente a esa lógica de expulsión, sostener la vida —tal y como lo han hecho generación tras generación las mujeres gitanas— constituye en sí mismo un acto de resistencia política.

Entre la diversidad de trayectorias vitales relegadas a los márgenes se encuentran aquellos grupos que el propio sistema diagnostica como «en situación de exclusión social cronificada», una categoría que describe el efecto acumulado de la violencia estructural, pero que no debe leerse como una característica propia de quienes la padecen. Este es el caso del Pueblo Gitano y, de manera especialmente agudizada, de las mujeres gitanas, cuyas experiencias de desigualdad se sitúan en la intersección entre el racismo estructural, el sexismo y la desvalorización sistemática de los trabajos de cuidados y de sostenimiento de la vida. Esta situación de exclusión evidencia con nitidez los límites de un modelo económico que invisibiliza las aportaciones sociales y económicas de quienes quedan fuera de los circuitos hegemónicos de producción y consumo.

Un ejemplo claro de ello es la criminalización que experimentamos las mujeres gitanas en los espacios comerciales. Esta situación nos afecta de manera particular, no solo porque somos quienes asumimos mayoritariamente las tareas de compra, sino también porque persiste el estereotipo sexista y racializado de la «gitana ladrona» (AMUGE, 2021). El *testing*² desarrollado por AMUGE en 20 superficies comerciales de Bizkaia, arroja datos escalofriantes: en el 80 % de las visitas se pudo documentar trato discriminatorio, entendiendo como tal las persecuciones y peticiones de refuerzo por parte del personal empleado, acusaciones verbales y miradas intimidatorias. En relación a la percepción de las participantes, todas relataron haberse sentido incómodas, intimidadas, perseguidas, acosadas, discriminadas, avergonzadas, impotentes o decepcionadas, sintiéndose impelidas a abandonar rápidamente el establecimiento. Tal y como se recoge en el propio informe:

Nos da mucha vergüenza que nos humillen en público y que la gente piense que hemos hecho algo. El resultado es que preferimos comprar solo en las tiendas del barrio y en el

² Según la Federación de SOS Racismo del Estado español, el *testing* es «una prueba empírica en la que diferentes personas o grupos de características idénticas acceden a un determinado servicio de modo que, si existe un trato desigual, este sólo pueda responder a un motivo claro de discriminación». Consiste, básicamente, en comparar el trato recibido por parejas o grupos de personas similares pero cuya única diferencia radica en la característica particular «potencialmente discriminatoria» que se desea analizar (la edad, la discapacidad, el género, el origen racial o étnico, etc.).

mercadillo, donde nos conocen, donde podemos sentirnos libres y seguras. ¿Sabíais que cuando las gitanas vamos de compras preferimos asfixiarnos de calor que quitarnos la chaqueta, porque si nos la ven en el brazo van a pensar que la usamos para robar? ¿Sabíais que nos discriminan más cuando vamos con niñas y niños porque piensan que los usamos para robar? ¿Y que cuando vamos de compras nos arreglamos, y modificamos nuestro aspecto para no tener problemas? Cada una tenemos nuestras estrategias, pero por lo general, lo sufrimos y nos genera rabia, dolor e indignación. (2021, p.9)

Este *testing* sirvió para demostrar empíricamente lo que vivimos a diario, para enfrentarlo y denunciarlo juntas. Frente a esta forma de coartar nuestras libertades y excluirnos de los circuitos de consumo mayoritarios, exigimos mayor conciencia antirracista y medidas jurídicas efectivas.

2. Marcos institucionales de actuación

Ante esta realidad, las instituciones públicas han diseñado marcos de actuación que se extienden desde el ámbito europeo hasta el autonómico y provincial. Mucho antes de que estos marcos institucionales existieran, y con frecuencia al margen de ellos, el Pueblo Gitano y el movimiento asociativo gitano hemos exigido y construido respuestas propias frente al antigitanismo. Los marcos que siguen no son el origen de esa lucha, sino una respuesta tardía y aún insuficiente a ella.

El marco europeo vigente para la inclusión, la igualdad y la participación de la población gitana (*EU Roma strategic framework on equality, inclusion and participation 2020-2030*) define siete objetivos a alcanzar para el 2030: 1) Luchar y prevenir la discriminación y el antigitanismo; 2) Reducir la pobreza y la exclusión y cerrar la brecha socioeconómica entre la población gitana y la población general; 3) Promover la participación a través del empoderamiento, la cooperación y la generación de vínculos de confianza; 4) Aumentar el acceso efectivo a la educación universal; 5) Aumentar el acceso efectivo a empleos sostenibles y de calidad; 6) Mejorar la salud de la población gitana y aumentar el acceso efectivo a los servicios sociales y de salud; y, por último, 7) Aumentar el acceso efectivo a viviendas adecuadas y a servicios esenciales libres de segregación residencial. Este marco se diferencia del anterior por entender que la inclusión socioeconómica del Pueblo Gitano o Romaní queda incompleta si esta no se sustenta sobre otros dos pilares fundamentales: la igualdad efectiva y la participación sustancial.

¿Qué significa esto? Significa, en primer lugar, que la Unión Europea reconoce la necesidad de reforzar los compromisos para hacer frente al antigitanismo y antigitanismo de género a través de la inclusión de la población gitana en la educación, el empleo, la salud y la vivienda. Además, la población gitana debe participar desde el diseño hasta la implementación de las acciones. Por último, estas acciones deben reconocer la diversidad y las demandas de grupos específicos dentro de la población gitana.

Otro de los organismos de referencia encargados de promover y proteger los derechos humanos en la Unión Europea (UE) es la *European Union Agency for Fundamental Rights* (en adelante, FRA). La FRA tiene entre sus objetivos promover y proteger el derecho a no sufrir discriminación

por motivos de edad, discapacidad u origen étnico. Periódicamente realiza estudios que proporcionan datos comparables sobre el impacto real de la legislación y las políticas de la UE y de los Estados miembros en materia de lucha contra la discriminación, el racismo y promoción de la igualdad (incluidas las políticas de reducción de la pobreza y de inclusión social) en la población gitana y las comunidades nómadas (Roma/*Travellers*), en tanto que somos un grupo específico de personas titulares de derechos. Según el último informe, y pese a los avances registrados en los últimos años, es poco probable que varios de los objetivos fijados por la UE para 2030 se alcancen dentro del plazo previsto. El documento expresa la persistencia de las dificultades para combatir el antigitanismo, reducir la pobreza y la exclusión social, aspectos clave para cerrar la brecha socioeconómica respecto a la población general y promover una participación efectiva basada en el empoderamiento, la cooperación y la confianza (FRA, 2024). Si bien se han detectado progresos en ámbitos clave como la educación, el empleo, la salud y la vivienda, estos siguen siendo insuficientes. No se prevé que se logre un acceso plenamente igualitario y efectivo a una educación inclusiva y de calidad, ni una mejora sustancial de la salud de la población gitana acompañada de un acceso equitativo a servicios sanitarios y sociales adecuados. Del mismo modo, el objetivo de garantizar una vivienda digna, dessegregada y con acceso a servicios esenciales continuará siendo un reto urgente.

A nivel estatal, el documento de referencia es la *Estrategia Nacional para la Igualdad, Inclusión y Participación del Pueblo Gitano 2021-2030* (Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030, 2021). Como viene siendo habitual y preceptivo, la Estrategia se hace eco del marco europeo y fija entre los aspectos clave a impulsar: la consolidación de políticas sectoriales con enfoque inclusivo; una mayor coordinación, cooperación y coherencia entre la Administración General del Estado y las Comunidades Autónomas y las entidades locales; la apuesta por programas plurianuales y medidas transformadoras; el refuerzo y mayor sinergia entre políticas *mainstream* y *target*; el enfoque en los ejes de igualdad y lucha contra todas las formas de discriminación y antigitanismo, inclusión social y participación -en el que se incluye la reducción del porcentaje de segregación escolar en un 50 %-; la atención a los subgrupos más vulnerables³, atendiendo a las condiciones que aumentan el riesgo de discriminación, pobreza y exclusión social; y, por último, el refuerzo de la transferencia y profundización del conocimiento sobre la situación de la población gitana.

Cabe señalar muy especialmente el objetivo de «erradicar el antigitanismo estructural o las barreras estructurales que obstaculizan el libre desarrollo de capacidades y potencialidades de la población gitana» (2021, p.11). Como se argumentará en este informe, el antigitanismo y el antigitanismo de género constituyen factores estructurales que están en la raíz de la violencia económica y la exclusión social del Pueblo gitano. Esta forma específica de discriminación constituye, en palabras de Cortés: «un sistema simbólico y práctico de jerarquización étnico-racial» (2023, p.64), ⁴cuasi-normativa al regular las relaciones entre población gitana y no gitana,

³ Si bien este es el lenguaje que se utiliza en la estrategia, desde AMUGE defendemos utilizar «vulnerados» para reconocer la vertiente estructural de la violencia que enfrenta el Pueblo Gitano.

⁴ De forma similar al caso anterior, desde AMUGE defendemos el uso de «demandas» en lugar de «necesidades».

tanto en el ámbito social como institucional. Siguiendo a este mismo autor, el antigitanismo se articula mediante la introducción de un criterio étnico en la segmentación social, lo que erosiona la base común de la ciudadanía y genera procesos de estratificación. Si bien esta lógica afecta tanto a los hombres como a las mujeres que forman parte de la comunidad, la dimensión de género constituye un importante eje de desigualdad que genera formas particulares de opresión y exclusión. Así se expresa en la *Estrategia Vasca con el Pueblo Gitano 2022-2026* (Departamento de Igualdad, Justicia y Políticas Sociales, 2022), en la que se recoge cómo el Pueblo Gitano es uno de los grupos más discriminados en Euskadi, pero no de un modo homogéneo. Según la Estrategia vasca, existen diversas categorías (la edad, la diversidad funcional o el género, entre otras) que condicionan las formas de opresión a las que están sujetas las personas que forman parte de él. También en línea con el documento estatal, la estrategia vasca trasciende la mera inclusión social, incorporando como objetivos la lucha contra el racismo estructural (antigitanismo) y el reconocimiento pleno de la identidad gitana en la sociedad vasca.

Numerosos estudios avalan la persistencia del racismo institucional y su papel en la (re)producción de las desigualdades raciales (Emakunde, 2022; González Rábago et al., 2024; Eseounu, 2024; Gintova, Goodel y Jaimes, 2025), por lo que la incorporación de estos objetivos en el marco de las políticas requiere un mayor nivel de cuestionamiento, coordinación y compromiso por parte de las instituciones y organismos públicos, tanto a nivel europeo como local. No obstante, este compromiso no puede sustituir ni condicionar las formas de resistencia y organización que el Pueblo Gitano ya sostiene por sí mismo; las políticas públicas deben acompañarlas y financiarlas, no reemplazarlas ni tutelarlas. Para que las políticas públicas alcancen una implementación eficaz y generen resultados tangibles, los esfuerzos institucionales deben incorporar la participación efectiva del Pueblo Gitano en los procesos de diseño, planificación, ejecución y evaluación. Además, dichas políticas deben responder a la diversidad dentro del Pueblo Gitano, con las distintas trayectorias y realidades, y no tratarnos como un bloque homogéneo.

PARTE II: METODOLOGÍA

Este informe persigue un doble objetivo. Por un lado, identificar las formas de violencia económica que experimentamos las mujeres gitanas de Bizkaia; por otro, visibilizar las estrategias y prácticas de resistencia que desarrollamos para sostener nuestras vidas y las de nuestras familias y comunidades. Desde una perspectiva feminista e interseccional, resulta imprescindible analizar estas violencias no solo como expresiones de opresión y desigualdad, sino también atendiendo a las respuestas, capacidades de agencia y formas de organización colectiva que las mujeres gitanas ponemos en marcha para afrontarlas y transformarlas.

Hemos querido realizar este trabajo desde una perspectiva comunitaria, es decir, partiendo del reconocimiento de las personas y comunidades como agentes activos en la producción de conocimiento, y no únicamente como objetos de estudio. Este enfoque busca comprender el antigitanismo y sus consecuencias en su contexto relacional y territorial, partiendo de los saberes, experiencias y capacidades de quienes lo viven en primera persona. En coherencia con ello, el presente informe parte de las voces de asociaciones, mujeres y jóvenes gitanas residentes en Bizkaia.

El análisis de los resultados ha sido realizado desde una aproximación temática y revisada por un equipo mixto de profesionales atendiendo a criterios de no revictimización. Por ejemplo, algunos de los testimonios recogidos durante las entrevistas contienen expresiones y comentarios de carácter racista, por lo que desde AMUGE hemos decidido no reproducirlos de forma literal. Consideramos que la exposición detallada de este tipo de discurso, más allá de documentar la discriminación sufrida, corre el riesgo de reproducir y amplificar el propio estigma que pesa sobre el Pueblo Gitano, así como de generar una revictimización innecesaria hacia las mujeres que compartieron sus testimonios con nosotras. Por este motivo, en muchos casos hemos optado por señalar la existencia de estos discursos y su impacto, sin detallar su contenido específico. Por otro lado, es necesario señalar que no se pretende generalizar y adscribir estos discursos a todas las profesionales de los servicios educativos, empleo, vivienda o salud. Durante el trabajo de campo se han recogido testimonios que evidencian experiencias positivas, en las que las profesionales han realizado una labor adecuada de acompañamiento. No obstante, el trato digno no puede depender de la voluntad individual de cada profesional, sino que constituye un derecho que debe prevalecer en todo caso. Por ello, estas experiencias positivas no eximen de responsabilidad a un sistema que reproduce, de forma estructural, prácticas de antigitanismo y antigitanismo de género en sus praxis. De cara a posibles ampliaciones del estudio, cabría extender el trabajo de campo a un mayor número de profesionales de los servicios.

Hemos identificado cuatro ámbitos fundamentales para abordar la violencia económica: **la educación, el empleo, la vivienda y la salud**. Estos ámbitos están recogidos en distintas estrategias y políticas públicas que han diseñado las diferentes instituciones y niveles de gobierno para hacer frente al antigitanismo y al antigitanismo de género. No obstante, la razón principal por la que han sido incluidas en este informe, es que han sido señalados por las propias mujeres gitanas como espacios clave donde se reproducen y actúan de forma transversal otras formas de violencia, como la simbólica, la epistémica, y la institucional. Existen otros ámbitos

de especial interés para comprender el funcionamiento de los mecanismos de la violencia económica que sufrimos, así como los condicionantes y factores que configuran un ecosistema de exclusión, opresión y racismo.

Entre ellos destacan los medios de comunicación, como agentes reproductores y legitimadores de imágenes estereotipadas; la participación política y la representación pública como derecho de ciudadanía en sí mismas, así como la propia representación del Pueblo Gitano en instituciones y órganos de toma de decisiones; los servicios sociales, como elementos centrales del sistema de protección social; y el ámbito jurídico, policial y penal, como parte de un entramado institucional que puede operar simultáneamente como mecanismo de protección y de opresión. Todas estas esferas han quedado fuera de este informe por una cuestión de tiempo, por lo que cabe ser señalado como uno de los límites de la investigación. De cara a futuras investigaciones, estos son espacios que convendría explorar.

Implementación metodológica.

El trabajo de campo se llevó a cabo entre octubre de 2025 y mayo de 2026 en Bilbao y en distintos municipios del Gran Bilbao, entre ellos Sestao y Santurtzi. En total, han participado 36 personas en el proceso de investigación. Entre los métodos de recogida de información se encuentran tanto la revisión bibliográfica, como distintas técnicas cualitativas: entrevistas a informantes clave, entrevistas semiestructuradas y grupos de discusión. Las entrevistas y grupos de discusión fueron grabados y transcritos tras obtener el consentimiento informado de las participantes.

Entrevistas a Informantes clave (EE): Las informantes clave son personas que, por su experiencia, conocimiento, posición o trayectoria, poseen una visión privilegiada sobre el tema de estudio. El objetivo de este tipo de entrevistas ha sido obtener información especializada y contextualizada sobre cuatro ejes: las características socioeconómicas del Pueblo Gitano en Bizkaia; nuestras formas de acceso al sistema educativo y al empleo; las prácticas de resistencia que desarrollamos para el sostenimiento de nuestras vidas y de nuestra comunidad; y el papel de las asociaciones y de las Administraciones públicas. Se han realizado 7 entrevistas a informantes clave, entre ellas, 4 trabajadoras de entidades y asociaciones gitanas, 2 trabajadoras de Lanbide, y una experta y activista en Cultura del mercadillo (**EM**). Además, como herramienta de contraste, se realizó una entrevista con una trabajadora de un centro formativo asociado a Lanbide.

Entrevistas semiestructuradas (E): Se trata de una técnica que permite abordar un conjunto de cuestiones previamente definidas, manteniendo al mismo tiempo suficiente flexibilidad para profundizar en los temas que surgen durante la conversación. Esta herramienta resultó especialmente adecuada para conocer las experiencias, percepciones y estrategias de 7 mujeres gitanas de entre 23 y 57 años, en relación a las expresiones de violencia económica y resistencia a esta. Las entrevistas se realizaron en lugares de confianza de las entrevistadas, elegidos por ellas mismas.

Grupos de discusión (GD): Los grupos de discusión son una técnica de investigación cualitativa que consiste en reunir a un conjunto de personas para debatir sobre temas relacionados con el objeto de estudio, bajo la coordinación de una o dos personas moderadoras. En el marco de esta

investigación se realizaron 2 grupos de discusión, uno con mujeres adultas (**GDM**) y otro con chicas en edad escolar (**GDm**). El objetivo del primer grupo fue favorecer la construcción de un espacio de reflexión colectiva, permitiendo identificar experiencias comunes en relación con las violencias económicas, así como las estrategias de resistencia, apoyo mutuo y sostenimiento comunitario desarrolladas por las participantes. El objetivo del segundo grupo fue identificar los principales factores que influyen en sus trayectorias educativas, expectativas de futuro y experiencias sociales, así como las barreras y elementos facilitadores que condicionan sus procesos de desarrollo personal y profesional. Ambos espacios fueron dinamizados en el local de AMUGE, guiados por dos profesionales: una mediadora gitana, y la investigadora contratada, no gitana.

PARTE III: GENEALOGÍAS DE LA VIOLENCIA ECONÓMICA EN MUJERES GITANAS DE BIZKAIA

1. ¿Qué entendemos por violencia económica?

En el marco de esta investigación, entendemos la violencia económica como **un fenómeno multisistémico que se origina a partir de diferentes sistemas de poder (en este caso, principalmente la raza, el capitalismo y el género) que adquiere una dimensión estructural cuando impregna y da forma a las instituciones, normas y relaciones sociales**. Sus expresiones son acumulativas y condicionan la manera en que las mujeres gitanas desarrollamos y sostenemos nuestras vidas, coartando nuestras expectativas y limitando nuestras posibilidades de acción. Además, sus efectos se inscriben en nuestros cuerpos, con consecuencias directas sobre nuestra salud física y mental.

Por otro lado, es importante tener en cuenta que:

- **La explotación económica constituye un mecanismo central de control social**, en tanto que el antigitanismo y el antigitanismo de género contribuyen a la concentración de la población gitana en nichos laborales caracterizados por la precariedad, la inestabilidad y la baja cualificación (Terán Tinedo, 2024). Esta dinámica no solo restringe las oportunidades de promoción socioeconómica, sino que también favorece la reproducción de relaciones de dependencia y subordinación. Como se examinará en apartados posteriores, estas lógicas se manifiestan tanto en la tipología de empleos a los que se accede, como en las formas de vinculación que se establecen con los sistemas de protección social.
- **La violencia económica no depende solo de decisiones individuales ni ocurre en un único espacio** (por ejemplo, solo en lo interpersonal) sino que está presente en distintas esferas a la vez: la social, la económica, la política, la cultural y la institucional. Estas esferas se refuerzan mutuamente y afectan de manera integral a las vidas de las mujeres gitanas.
- **La violencia económica es el resultado de la discriminación que enfrentamos las mujeres gitanas**, y (re)produce nuestras condiciones de desigualdad.

La violencia produce efectos que se acumulan y se refuerzan con el tiempo. La exposición continuada a situaciones violentas incrementa el daño físico, psicológico y social, especialmente cuando distintas formas de violencia (interpersonal, psicológica, económica, epistémica, simbólica o institucional) se superponen en la vida de una misma persona y/o comunidad. Esta acumulación debilita progresivamente los recursos emocionales, sociales y económicos necesarios para afrontarla y, además, sus consecuencias pueden trascender a quienes la sufren directamente, transmitiéndose entre generaciones a través de traumas, aprendizajes y desigualdades persistentes.

Identificar las expresiones de violencia que se desprenden de las estructuras sociales es un primer paso para paliar y revertir sus consecuencias. Además de analizar cómo la violencia

económica se entrelaza con otras formas de violencia y afecta a la comunidad gitana en su conjunto (y a las mujeres gitanas de manera específica), este informe se orienta a visibilizar y reconocer las aportaciones históricas del Pueblo Gitano, ya presentes y constitutivas de la sociedad, la cultura y la economía en las que vivimos, en los ámbitos social, político y económico.

BORRADOR

EDUCACIÓN

Hasta llegar a un trabajo, aunque sea un mal trabajo, hay todo un proceso que está lleno de trabas. [...] Son las barreras formativas y las situaciones de pobreza y segregación escolar las que hacen que las mujeres —mujeres y hombres, pero específicamente las mujeres— no puedan llegar a los empleos.

Experta en Intervención socioeducativa con alumnado gitano.

Los orígenes de la violencia económica que atraviesa la experiencia de las mujeres gitanas se inscriben en procesos históricos, políticos y sociales caracterizados por la represión y la discriminación ejercidas, tanto por las instituciones estatales, como por la sociedad mayoritaria (Garcés, 2016; Caro y Montoya, 2021). No obstante, en la actualidad la reproducción de estas relaciones de exclusión y subordinación encuentra uno de sus principales puntos de partida en el sistema educativo y, en el caso específico del País Vasco, en los altos índices de segregación escolar que caracteriza al sistema educativo vasco.

La segregación escolar se define como la distribución desigual del alumnado entre los centros educativos de un territorio en función de sus características personales o sociales, entre las que se incluyen factores de origen socioeconómico y cultural o étnico (CCOO, 2026). Centros segregados son, por tanto, aquellos que reúnen a una muestra no representativa de la sociedad de la que hacen parte, y en los que el alumnado se socializa en un entorno que no refleja toda la diversidad cultural que le rodea. En el País Vasco en general, y en Bizkaia en concreto, esta distribución está atravesada además por modelos lingüísticos y la especial condición de las escuelas concertadas.

Según la Fundación Secretariado Gitano (2023), el alumnado gitano se enfrenta a una situación educativa compleja derivada de múltiples factores: la segregación escolar trasciende los condicionantes exclusivamente socioeconómicos, aunque estos estén estrechamente vinculados, y pone de manifiesto el impacto del racismo social e institucional. Por tanto, es necesario entender la segregación escolar como un problema de justicia social.

Resulta complejo abordar este fenómeno de manera quirúrgica, estableciendo categorías rígidas o aislando factores ya que, en la práctica, todos ellos se encuentran profundamente interrelacionados y se influyen mutuamente. No en vano, se trata de una realidad atravesada por el antigitanismo de género que enfrentamos las mujeres gitanas. Para aproximarnos a estos relatos, es necesario transitar de manera constante entre el plano estructural y las vivencias más íntimas.

El impacto interseccional de las violencias

Actualmente, la mayoría del alumnado gitano en Bizkaia se incorpora al sistema educativo entre los 2 y los 3 años, generalmente sin haber asistido previamente a una guardería. Esta situación responde, por un lado, a la limitada disponibilidad de plazas públicas en la etapa de educación infantil temprana y, por otro, a la decisión de algunas familias de asumir directamente el cuidado de sus hijos e hijas durante los primeros años de vida. A pesar de que esta decisión pueda ser

voluntaria en algunos casos, en otros podría encerrar una de las formas de violencia económica que enfrentan las mujeres gitanas: las dificultades estructurales para acceder al mercado laboral contribuyen a que puedan optar por asumir las responsabilidades de cuidado dentro del hogar.

La simple escolarización expone al alumnado gitano a una primera forma de violencia, **la violencia institucional o estructural**, que se materializa en la propia organización del sistema educativo. Una de sus expresiones más visibles es la persistencia de procesos de segregación escolar que concentran al alumnado gitano en determinados centros y aulas. Casi la totalidad del alumnado gitano en Bizkaia acude al colegio público más cercano, también por cuestiones de índole económico. La asistencia a centros educativos alejados del lugar de residencia implica costes de transporte que pueden representar una dificultad para algunas familias. A ello se añaden los gastos asociados a los centros concertados, que superan los costes ya presentes en la educación pública (cuotas, materiales o dispositivos tecnológicos) que, aunque se presenten como «neutras», pueden constituir una barrera adicional para el acceso y la permanencia en el sistema educativo. Además, en ocasiones se enfrentan prácticas disuasorias y/o discriminatorias racistas y clasistas en el proceso de acceso y en el propio mantenimiento del alumnado en esos centros «los colegios concertados te piden cuotas, te piden becas, y te discriminan desde el primer momento en el que tú te propones acceder. Te intentan meter miedo, te dicen: aquí tenemos que pagar el comedor...» **EE1**. Todo ello contribuye a reforzar la concentración del alumnado gitano en la escuela pública, aunque «aquí creemos en la educación pública. Las niñas y niños gitanos van a los colegios públicos del barrio. Los más cercanos» **EE1**.

En Bizkaia persisten centros educativos segregados en los que se generan dinámicas que refuerzan la desigualdad en múltiples dimensiones: a la menor calidad educativa se suman la discriminación por origen étnico-cultural y las desventajas asociadas al bajo nivel socioeconómico que afecta a la comunidad gitana. Vamos por partes. La rebaja de los estándares educativos es un problema que arrastra el alumnado gitano durante todo su proceso formativo, con especial atención al modelo lingüístico. Por otro lado, las criaturas tienen sus primeras experiencias de racismo explícito por primera vez en los colegios, en ocasiones, por parte de quienes tienen la labor de acompañarlos en su proceso educativo. Pero estas dos cuestiones las retomaremos más adelante.

Una de las expertas entrevistadas advierte de la «huida» de las familias no gitanas ante la percepción de que determinadas escuelas concentran alumnado gitano. Estas optan por escolarizar a sus hijos e hijas en otros centros, incluso fuera de su barrio. Este fenómeno ya se veía reforzado anteriormente por normativas como la vigente en los años ochenta, que organizaba la escolarización en función del empadronamiento, pero que muchas familias trataban de eludir.

Así, se ha generado una paradoja: aunque los barrios puedan presentar cierta diversidad social, algunos de sus centros educativos reflejan niveles de segregación mucho más elevados que el propio entorno en el que se ubican.

Históricamente, en muchos barrios ha coexistido un modelo dual: por un lado, centros (públicos o concertados) a los que acudía la mayor parte del alumnado del entorno, y por otro, centros en los que se concentra casi exclusivamente el alumnado racializado. **EE1.**

Lo cierto es que la realidad actual contrasta de forma clara con los datos recogidos por el *Observatorio Vasco de la Migración* (Ikuspegi) en su informe de 2023, según el cual el 80,1 % de la población vasca afirmaba estar de acuerdo con que sus hijas e hijos compartieran aula con alumnado gitano.

Tal y como señalan las expertas entrevistadas, esta realidad tiene su origen en las denominadas *escuelas puente* de las décadas de 1980 y 1990. Estas surgieron en un contexto de institucionalización e incorporación del alumnado gitano al sistema educativo estatal y de fuerte rechazo social, que en muchos casos se tradujo incluso en movilizaciones para impedir la escolarización conjunta.

Las escuelas puente se concibieron inicialmente como un recurso transitorio que facilitaría el acceso a una escolarización formal. Sin embargo, en la práctica, este tránsito no llegó a materializarse plenamente y muchos de estos centros acabaron consolidándose como espacios segregados. Con el tiempo, pasaron a formar parte formalmente de la red pública, pero mantuvieron dinámicas de segregación extrema del alumnado gitano. En palabras de Fernández Enguita (1999), el gran ausente en todo este proceso ha sido el propio Pueblo Gitano, a quien todavía nadie ha preguntado qué opina de una institución escolar diseñada y regulada en función de los parámetros de la sociedad mayoritaria.

Este fue el caso del Colegio Lope de Vega en Otxarkoaga, cerrado hace ya quince años.

Yo estaba destinada a ser un fracaso escolar. Porque yo nací en el barrio de Otxarkoaga y tenía pegado a mí un centro que se llamaba Lope de Vega, en el que creo que nadie se ha llegado a sacar el graduado escolar y era todo alumnado gitano. La inercia te lleva, porque de toda mi generación, mis amigas, ni una sola ha llegado a sacarse el graduado escolar, y todas han ido a ese centro. Y yo ¿por qué he sido la excepción? Porque a mi abuelo se le ocurrió una idea: dijo, yo no quiero que mi nieta vaya a este colegio, y le vamos a inscribir con nosotros en el padrón, para que pudiera acudir a la escuela de Txurdinaga. Cuando entré, yo era la única gitana de mi clase. **EE1**

Durante las entrevistas se han identificado algunos casos de mujeres cuyas familias han optado por esta estrategia con el fin de evitar la segregación escolar y garantizar una educación de mayor calidad para sus hijas e hijos. Se trata de situaciones excepcionales dentro de la comunidad y de actos de resistencia que, lejos de resolver el problema, ponen de manifiesto su existencia.

A su vez, el éxito cosechado por algunas de estas excepciones pueden resultar un arma de doble filo, pudiendo caer en el discurso de «la primera gitana que...», una perspectiva meritocrática que borra las estructuras violentas y antigitanas e invisibiliza el relato de resistencia de quienes nos precedieron.

La segregación que abordamos no solo implica una distribución desigual del alumnado, sino que suele ir acompañada de una rebaja sistemática de los estándares educativos, lo que deriva en

una formación deficitaria del alumnado. En muchos de estos centros se observan menores niveles de exigencia académica, «bajaban el nivel muchísimo... no nos mandaban deberes» **GDm**, reducción de tareas escolares y metodologías empobrecidas, lo que limita las oportunidades de aprendizaje y contribuye a reproducir las desigualdades existentes.

En nuestro contexto sociocultural y lingüístico, este fenómeno presenta además una particularidad relevante: los centros con mayor concentración de alumnado gitano tienden a ofrecer de forma predominante el modelo A⁵.

M1: Por ejemplo, al colegio al que hemos ido (...) Desde pequeñas, ¿qué hacíamos en euskera? Pintar. Yo euskera he aprendido en el instituto y hemos aprendido, como quien dice, lo básico, y ni eso, porque hablar en euskera, hablarlo como lo hablan los que hablan tanto euskera... Yo no sabría hoy en día.

M3: En el colegio (*segregado*) a ti la profesora no te habla en euskera. Al mismo tiempo no entiendes nada de lo que pone en la pizarra, porque en la vida has escuchado a nadie hablar en euskera... (...) En bachiller (*no segregado*) los profesores, por ejemplo, en inglés, entran y hablan en inglés. En euskera, hablan en euskera. El año pasado me costaba un montón seguirle, y este año ya poco a poco, aunque yo a la hora de la verdad no sepa nada, yo no te sepa escribir, yo no te sepa hacer una redacción, yo no te sepa..., pero al escucharlos a ellos, a los alumnos. (...) Y la profesora te responde de otra manera y le dices tal palabra ¿qué significa? y te explica un poco. Se me ha quedado más y yo ahora escuchando, me cuesta menos. Entiendo algo, ¿sabes? Algo puedo sacar, pero es que antes era imposible y con el inglés pues más o menos lo mismo.

M2: Yo voy a otro colegio distinto al que van todas (*no segregado*). Y yo sé euskera desde los 2 años, o sea, perfectamente. Luego tú comparas con el colegio [*anonimizado*] que va mi sobrina de 9 años, mi sobrina no sabe euskera. O sea, yo sé euskera. Y ella no sabe nada.

Grupo de discusión con jóvenes gitanas (GDm)

Junto a la violencia institucional o estructural opera **la violencia simbólica**, ejercida a través de discursos, representaciones e imaginarios que contribuyen a legitimar la desigualdad. El alumnado gitano y sus familias continúan siendo frecuentemente asociados a estereotipos que los presentan como conflictivos, poco interesados por los estudios o escasamente comprometidos con la educación. Estas representaciones condicionan las expectativas de la comunidad educativa y refuerzan prácticas discriminatorias.

Como resultado del antigitanismo estructural y de la percepción de una limitada mejora en la situación educativa del alumnado por parte del profesorado, parte de este ha interiorizado una visión reduccionista de sus capacidades y potencialidades académicas. Esta percepción, lejos de cuestionarse, se perpetúa en la práctica educativa cotidiana: el profesorado puede cuestionarse para qué esforzarse si cree que esa formación no tendrá utilidad para el alumnado, especialmente si tiene otros estudiantes con diversas necesidades en el aula. Esta falta de confianza conduce, en ocasiones, a una renuncia implícita a los objetivos y compromisos

⁵ Modelo lingüístico monolingüe en castellano.

educativos que persigue el currículo escolar. Al asumirse de forma preconcebida que ese alumno o alumna abandonará los estudios en pocos años, las expectativas del profesorado disminuyen, y con ellas también los estándares educativos que se aplican.

Bueno, era en plan copiar, yo (*la profesora*) lo pongo a la pizarra, y vosotros copiar... y luego ya os sentáis si queréis hablar. Y era como, copiábamos, y el examen nos ayudaba el profesor a hacerlo porque literal, o sea, ya no iba a poner empeño en eso (*la profesora*), (...) no nos mandaban deberes nunca, yo no he llevado deberes a casa en la vida. **E1**

La falta de expectativas institucionales sobre el alumnado viene acompañada en ocasiones de manifestaciones de **violencia interpersonal/directa** a través del racismo explícito hacia las alumnas, una discriminación que se ve reforzada por los estereotipos de género.

A mí una profesora me ha llegado a decir «qué pena que tengas esa cabeza». Así. Y yo no lo entendí bien en ese momento, porque era pequeña. Pero ahora lo pienso y... se me saltan las lágrimas. **GDM**

M5: Dice, pues ¿qué quieres que espere de ti? Lo único que vas a hacer es fregar tu casa, sentarte en el sillón y cobrar una paga.

M7: El racismo está muy normalizado hacia nosotros los gitanos y ya no solamente en la escuela, porque es verdad que en la escuela te encuentras cada persona que dices, por qué esta persona es docente, por qué esta persona está en este lugar. Y pues eso, no solo en las escuelas, sino que en la vida cotidiana hay mucho racismo. O sea, yo he ido a tiendas en las que me han seguido por ser gitana, me han seguido en las tiendas, te siguen o te miran mal. **GDM**

Las agresiones y la escasez de expectativas depositadas en el alumnado gitano no pueden entenderse como hechos aislados. La existencia de escuelas segregadas con una alta presencia de alumnado racializado refleja dinámicas de racismo institucional que, además de generar desigualdad educativa, contribuyen a perpetuar prejuicios y estereotipos.

Cabe señalar al menos otra expresión de **violencia simbólica**. Esta se relaciona con la prevalencia de un discurso meritocrático que atribuye los resultados educativos exclusivamente al esfuerzo individual y oculta las profundas desigualdades de partida que condicionan las trayectorias escolares. Este discurso, junto con los estereotipos y prejuicios sociales que presentan al alumnado gitano como poco capaz o desinteresado por la educación, consigue influenciar la forma en la que el alumnado se percibe a sí mismo, dañando gravemente su autoestima. Un elemento clave que no deja de ser consecuencia del sistema, es el fracaso escolar acumulado como proceso progresivo. La experta señala que algunas alumnas llegan a itinerarios alternativos como la FP (mal etiquetada aún hoy en día como «vía de descarte» en vez de itinerario formativo válido) con una identidad marcada por este fracaso, y un concepto negativo de sí mismas.

A partir de 2.º ya a la mayoría se les ofrece ir a la FP básica. En algunos casos, bien planteada la FP clásica, está bien: tienen otras metodologías, en el Bachillerato están sentados 6 horas... Es tan válida una vía como la otra. Lo que pasa es que las FPs están encasilladas en que se envía al alumnado que no vale para estudiar. Llegan a las FPs diciendo: «no, es que yo he estado en la clase de los tontos, yo no valgo para estudiar por eso me han traído aquí, aquí estamos el desecho de todos los colegios...». **EE1**

Este recorrido genera una experiencia escolar negativa continuada que puede desembocar en desmotivación. La desmotivación educativa constituye un proceso socialmente construido que emerge de la interacción entre factores estructurales, institucionales y comunitarios. Este proceso se encuentra condicionado por las bajas expectativas institucionales, el déficit de reconocimiento de la cultura gitana y las limitaciones de acceso a una educación de calidad. A ello se le suman las desigualdades económicas, atravesadas por la persistencia del antigitanismo y su efecto en las oportunidades reales de inclusión y ascenso social a través de la educación. Las jóvenes son conscientes de que, incluso con formación, el acceso al empleo está condicionado por el racismo. Esto puede generar una ruptura del vínculo entre esfuerzo educativo y recompensa, debilitando el sentido de estudiar como estrategia de mejora. No obstante, frente a la desmotivación propiciada por los obstáculos y factores hasta ahora mencionados, emerge un deseo de ruptura y apuesta clara por parte de las familias, especialmente proyectado hacia las generaciones futuras, donde la educación se redefine como una prioridad.

Mi hijo tiene dos opciones: estudiar o estudiar. Y si no tengo medios, me voy a encargar de tenerlos. Claro que sí. Va a poder elegir lo que quiere ser. **E1**

M7: Yo hago segundo de la ESO en el [anonimizado] dentro de unos años me veo haciendo Bachillerato, y más allá... con un buen trabajo. [...] Eso es lo que me ha inculcado mi madre. Desde un principio, porque mi madre no pudo tener estudios. Se fue muy joven de su casa para tenernos a nosotros. Y mi madre, yo gracias a Dios le doy porque me ha tocado una madre como ella. Y me ha motivado a seguir y cada día me motiva a seguir más. Y es por eso.

M8: No está visto que una gitana trabaje en una profesión tan grande como las que hay hoy en día, pero hay más y habrá más en el futuro. Y pues te llena de orgullo saber que una persona de tu etnia tiene ese puesto de trabajo. Te alegra saber eso. A mí por lo menos me alegra saber que una gitana es abogada, una gitana es juez, una gitana puede llegar a ser lo que quiera también, que no hay ese tipo de desigualdad, que podemos ser lo mismo. **GDm**

El estudio pone de relieve la existencia de recursos significativos, como el apoyo familiar, el acompañamiento asociativo y las estrategias de resiliencia, que pueden permitir a las jóvenes sostener sus aspiraciones y avanzar en sus proyectos vitales. Con relación a las asociaciones y entidades gitanas, las jóvenes destacan el acompañamiento educativo «porque que te dan referencias y están detrás tuyo. Mi madre también lo hace, pero está bien tener un apoyo aparte» **GDm**

Por otra parte, es posible identificar formas de **violencia epistémica**, entendida como la negación o deslegitimación de los saberes y las voces de las propias personas gitanas. El currículo escolar invisibiliza la historia, las contribuciones y la cultura del pueblo gitano,

transmitiendo la idea implícita de que sus experiencias y conocimientos carecen de relevancia social y académica. Esta violencia se expresa en la escasa participación del pueblo gitano en el diseño y la evaluación de las políticas educativas que nos afectan directamente, reproduciendo dinámicas en las que se decide sobre nuestras necesidades sin incorporar nuestras demandas, experiencias ni conocimiento. Del mismo modo, el capital cultural de las familias gitanas suele ser interpretado desde una lógica de déficit, como una carencia respecto a los modelos culturales dominantes, en lugar de reconocerse como una forma legítima de conocimiento y socialización que puede enriquecer el proceso educativo.

Finalmente, la persistencia de estas desigualdades también responde a formas de **violencia por omisión o negligencia institucional**. No se trata necesariamente de actuaciones discriminatorias directas, sino de la ausencia de medidas eficaces para corregir situaciones ampliamente conocidas. En un inicio, el impulso de las escuelas puente y, en la actualidad, la ausencia de políticas y medidas contundentes que terminen con la segregación escolar, constituye una de sus expresiones más evidentes. Del mismo modo, la falta de formación obligatoria del profesorado en materia de antigitanismo limita la capacidad de los centros para identificar y combatir prácticas discriminatorias. A ello se suma la escasez de mecanismos efectivos que garanticen la participación real de las familias gitanas en los espacios de decisión escolar, como las asociaciones de madres y padres o los consejos escolares, lo que contribuye a perpetuar su exclusión de los procesos educativos que afectan directamente a sus criaturas.

En suma, el antigitanismo y el antigitanismo de género en el ámbito educativo no se expresan únicamente a través de actos explícitos de discriminación, sino que adopta formas diversas que operan de manera simultánea y refuerzan las desigualdades educativas que afectan al alumnado gitano. Estas manifestaciones pueden entenderse como distintas modalidades de violencia que atraviesan las estructuras escolares, las prácticas institucionales y las relaciones cotidianas. Todas estas violencias condicionan las oportunidades y capacidades de las niñas y mujeres gitanas para el sostener sus vidas y las de su comunidad de forma digna, produciendo efectos acumulativos que se manifiestan en forma de violencia económica a lo largo de nuestras trayectorias vitales.

Se trata, en definitiva, de una vulneración del derecho a soñar, del derecho de la infancia a construir libremente sus expectativas y aspiraciones, comprometiendo el ejercicio efectivo de los derechos fundamentales y en particular, el derecho de toda la infancia a crecer y desarrollarse en entornos libres de violencias.

MERCADO DE TRABAJO Y POLÍTICAS DE EMPLEO

«Odio la RGI. Es que la odio, aun sabiendo que es un derecho»

Entrevista personal, mujer gitana, 28 años

Pastora Filigrana aborda en su libro *El pueblo gitano contra el sistema-mundo* la lógica del «chantaje trabajo-renta» que estructura las sociedades capitalistas contemporáneas. Siguiendo a esta autora, la supervivencia material de las personas queda supeditada a su capacidad para vender su fuerza de trabajo en el mercado laboral, de modo que el acceso a los recursos necesarios para vivir depende de la obtención de un empleo remunerado. Esta dinámica sitúa en una posición de subalternidad a quienes el propio mercado excluye o relega a los segmentos más precarizados del empleo.

Aquellos bienes básicos que necesitamos para sostener la vida, como el alimento, el agua o la vivienda, no los tenemos garantizados por el hecho de estar vivas, sino que tenemos que acceder a ellos comprándolos en el mercado pagando un precio. Para pagarlo, necesitamos disponer de renta, es decir, dinero. [...] la inmensa mayoría de la población mundial seguimos unidas por nuestro destino ante la necesidad de vender nuestra fuerza de trabajo para conseguir la renta que nos posibilite el acceso a los recursos vitales. Pero nadie garantiza que haya renta y trabajo para todos, así que existen vidas sobrantes. El trabajo de cada persona tiene valor dependiendo del territorio y el cuerpo que se habite, de modo que la inmensa mayoría de vidas sobrantes están marcadas por un género, una condición racial y un territorio determinado (2020, p. 8-9).

En palabras de una de las integrantes del grupo de discusión con mujeres adultas: «Siempre tiene que haber alguien abajo para que haya alguien arriba» **GDM**. Los cuerpos de las mujeres gitanas hacen parte de esas vidas sobrantes, discriminadas e infravaloradas no solo por el mercado, sino por la sociedad. Sin embargo, tenemos un rol muy importante en la economía familiar, un rol histórico que nos sitúa como administradoras y principales gestoras del patrimonio familiar, así como en el ejercicio de los oficios tradicionales a los que el antigitanismo ha relegado al pueblo gitano. En contra de los estereotipos de género que enfrentamos todas las mujeres gitanas, una de las entrevistadas sentencia: «Yo siempre he sido dueña de mi dinero, nunca he tenido que dar explicaciones a nadie» **E7**.

A las barreras estructurales que debemos enfrentar en el ámbito educativo, se suman las distintas fórmulas de **antigitanismo que encontramos dentro del mundo laboral**. En el caso específico de las mujeres entrevistadas, estas han trabajado por cuenta ajena en perfumerías, limpieza, tiendas de dulces, tiendas de ropa, supermercados, cocina, o entidades gitanas, entre otros empleos. Algunas incluso compatibilizan varios contratos al mismo tiempo.

Las experiencias relatadas evidencian diversas manifestaciones de discriminación étnico-racial, que oscilan entre la exclusión directa de los procesos de contratación por la condición de mujeres gitanas, la instrumentalización de la identidad étnica en determinados contextos

laborales, y la incorporación a empleos caracterizados por la precariedad, la informalidad y/o la ausencia de protección contractual.

Tienes los dos *hándicaps*, ser gitana y ser mujer. Tú entregas currículos, todo muy bien. Luego, en el momento que se enteran de que eres gitana, les tira para atrás, sin darte la opción muchas veces de hacer una prueba. **E6**

Me da mucha rabia eso, que cuando hemos estado en trabajos, pues te dicen: «Uy, no he pensado que eras gitana». Qué piensan que somos, no sé, salvajes, o no sé... **E5**

Era mi primer trabajo formal en un supermercado, era muy jovencita e iba con mi uniforme súper ilusionada. Un día tuve una disputa con una clienta, que me pidió en euskera una bolsa. Yo no la escuché porque estaba atenta a pasar los productos. Entonces empezó a chillar diciendo que cómo contratan a gente que no habla euskera, si esto es [*cadena de supermercados anonimizada*], a lo que yo le contesté en euskera. Y justo pasan dos personas gitanas que me conocían y me dicen: «¡Ay, [*nombre*] que hablas euskera, que eres una fiera!» y yo, uff, adiós... Claro, estaba allí el gerente, estaba todo el mundo (...) Y claro, yo lo que no quería es que se enteraran de que era gitana. Después de eso me preguntaron por la relación que tenía con los gitanos, y no me quedó otra que decir que yo era gitana. Es verdad que al principio no cambió su forma de ser conmigo, pero cuando vino una nueva gerente me dijo: «Ya que tú eres gitana, controla las gitanas y les miras tú el bolso cuando pasen» [...]. A partir de ahí, cuando entraba una gitana me temblaban las piernas, porque me daba miedo que me dijera, vete y mírale, y yo no quería... [...]. Entraba una gitana y los comentarios: «ha entrado una gitana, todas atentas» y era como... «hola, estoy aquí, sabes que soy gitana, dilo más para allí, si lo tienes que decir porque es tu trabajo». **E1**

[...] Mi madre ha trabajado toda la vida en el Mercado de [*anonimizado*]. Entonces me han visto nacer y me conocen [...]. No me hacían contrato porque no interesa, era más rentable que fuera horas sueltas, les quitaba el mogollón y fuera. Y luego no tenían ningún problema a la hora de decirte: «Hasta aquí». **E3**

Estas experiencias no son puntuales, sino que suceden en la biografía de las mujeres gitanas cada vez que se intenta acceder a un empleo.

Llega un punto que dices, a ver, yo tengo que salir para adelante, es lo que hay. Te jode, te revienta, te crea ansiedad, pero... **E3**

Toda esa rueda también es violencia económica, porque al final te están negando las capacidades que tú tienes y el desarrollo de esas capacidades para poder acceder a un bienestar, digamos, a la par que cualquier otra persona. **E7**

Lamentablemente, la discriminación existente en el acceso al empleo lleva a muchas de las personas entrevistadas a desarrollar **estrategias orientadas a ocultar su pertenencia al Pueblo Gitano**. Algunas se «benefician» de su capacidad para pasar desapercibidas (*white passing*), mientras que otras eliminan o modifican aquellos elementos que podrían ser

identificados como marcadores de identidad. Asimismo, numerosas personas recurren a modalidades de búsqueda de empleo que minimizan la interacción presencial, con el fin de reducir el riesgo de sufrir discriminación durante los procesos de contratación.

A mí tú me ves y a priori no dices que soy gitana, y eso me permite acceder a ciertos espacios. Es que cuando vamos a un trabajo intentamos anular nuestra identidad y eso da mucha rabia por dentro, a mí me encantaría decir «soy gitana y vengo aquí a trabajar», pero si tú dices eso, no te van a coger. Entonces intentamos anular nuestra identidad para poder comer. **E5**

Yo lo primero que hago cuando voy a una entrevista, es intentar ocultar que soy gitana. En ninguna entrevista presencial me han cogido, en la que me han cogido es en la que hice *on-line*, que no me han visto [...]. Era de azafata de estancos, que es en lo que he estado trabajando 6 meses vendiendo vapeadores y tabaco. **E6**

[Entrevistadora: *¿Qué haces cuando tienes que ir a una entrevista?*] Pues te quitas pendientes, te quitas collares, te quitas todo lo que te identifique como gitana. Te alisas el pelo... Total, te cohibes al hablar, intentas hablar, pues de otra manera... por ejemplo, a una entrevista de trabajo o para alquilar mi piso, fui con una mochila [...] [Entrevistadora: *¿Por qué con una mochila?*] Las gitanas no van con mochila [*ríe*], ver una gitana en mochila es muy raro. [...] La mayoría de las entrevistas que he hecho han sido por teléfono, y no saben que soy gitana. Porque yo, sinceramente, donde encuentro trabajo es en mis ETTs, que me conocen, que saben cómo trabajo...**E7**

Las experiencias continuadas de rechazo y discriminación tienen un impacto significativo tanto en las expectativas de inserción laboral como en la salud mental de las mujeres gitanas, cuestión que se abordará con mayor profundidad en el apartado dedicado a la salud. No obstante, tanto el Pueblo Gitano en su conjunto como las mujeres gitanas en particular hemos demostrado históricamente una notable capacidad de resistencia, desarrollando estrategias individuales y colectivas orientadas a sostener los proyectos de vida y fortalecer el bienestar de la familia y de la comunidad.

Comprender el impacto interseccional del racismo en las condiciones y experiencias de vida de las mujeres gitanas resulta especialmente pertinente para entender la importancia que tienen las distintas fórmulas de **autoempleo**. El autoempleo no encuentra su origen en la realidad más próxima, sino que ha sido fruto de la legislación antigitana específica en el ámbito laboral, que ha prohibido, en diferentes momentos de la historia, el acceso de las personas gitanas a empleos. Así, a comienzos del siglo XVII, se llegó a prohibir a la población gitana cualquier trabajo que no fuera el agrícola, sin que esta reconversión laboral forzosa viniera acompañada de medida alguna que garantizara el acceso a la tierra o a la contratación (Gómez Alfaro, 2009). De forma similar, el comercio ambulante fue objeto de sucesivas restricciones legales, como la presunción de origen ilícito establecida en 1586 para las mercancías vendidas.

En la actualidad, las barreras de acceso al empleo asalariado derivadas de la discriminación estructural y los prejuicios raciales, el autoempleo permite garantizar la subsistencia económica sin depender de un mercado de trabajo que históricamente ha sido excluyente. En este sentido, actividades como la venta ambulante en los Mercadillos (actividad en la que la gran mayoría de licencias están a nombre de las mujeres gitanas) no solo constituyen una actividad económica, sino también una estrategia de resistencia frente a un sistema que condiciona el acceso a los medios de vida.

El Mercadillo ofrece además una forma de organizar la vida según los valores de la propia comunidad. Permite compatibilizar el trabajo con las responsabilidades familiares y personales, algo especialmente importante en un contexto donde los cuidados, la familia y las relaciones comunitarias ocupan un lugar central. Más allá de una actividad económica, el mercadillo constituye un modo de vida que combina sustento, independencia y pertenencia. En palabras de María Hernández, experta gitana y activista, «el Mercadillo es paz social». En esta sociedad capitalista, donde una forma de participación social es el consumo, el mercadillo permite consumir a quienes no podrían hacerlo de otro modo. Pero la forma de consumo es además una forma de relación social, porque «puedes pasear, socializarte, tomarte algo, echar la mañana en el mercadillo» **MH.**

Una de las mujeres entrevistadas destaca el papel fundamental que el mercadillo ha desempeñado en su trayectoria vital, trascendiendo de su dimensión estrictamente económica. Para ella, esta actividad ha constituido un espacio de desarrollo tanto profesional como personal, permitiéndole adquirir conocimientos, habilidades y experiencias a lo largo de los años. El contacto con la clientela, con compañeras y compañeros de profesión ha favorecido la creación de vínculos y redes de apoyo, convirtiendo el trabajo en un espacio de interacción y reconocimiento. En su relato, el mercadillo aparece, no solo como una estrategia de subsistencia, sino también como un ámbito de realización personal, socialización y construcción de identidad.

Yo empecé desde muy pequeña ayudando a mis padres en el mercadillo, me gustó, y soy muy buena en ello: soy buena para comprar el género y para venderlo. [...] Para mí, hablar del mercadillo es hablar de mi vida, me hace bien, no es el caso de todas las mujeres, pero en mi vida me hace bien [...] Tengo clientas que vienen desde hace muchos años. [...] Yo siento a las señoras mayores y me cuentan sus problemas, y yo les digo «tú no te preocupes, cariño». [...] Mi hija me dice que soy psiquiatra [*ríe*]. **E4**

Una de las mayores amenazas a las que se enfrentan hoy los mercadillos es el auge de la venta por internet y de las grandes plataformas digitales, capaces de ofrecer productos a precios muy bajos y con una comodidad difícil de competir. Sin embargo, no es el único desafío. También pesan las condiciones en las que se desarrolla la actividad: muchos mercadillos se instalan en espacios poco adaptados, expuestos a las inclemencias del tiempo y con escasos recursos para garantizar unas condiciones de trabajo dignas: «La dinámica del día es tienes que madrugar, rezar porque haga buen tiempo, porque ese buen tiempo es buena venta» **E4.** Cuando llueve, hace viento o las temperaturas son extremas, a menudo resulta imposible montar el puesto.

Esos días no hay ingresos, pero los gastos continúan. Las facturas, los pagos a proveedores o las cuotas de autónomos siguen llegando puntualmente, independientemente de que se haya podido trabajar o no.

Esta vulnerabilidad quedó especialmente patente durante la pandemia de la COVID-19. En Bizkaia, mientras el comercio minorista convencional pudo reabrir con normalidad desde mayo de 2020, los mercadillos se enfrentaron a restricciones más severas y prolongadas: en Barakaldo la reapertura inicial se limitó a apenas el 12-16 % de los puestos habituales (DEIA, 7 de mayo de 2020), y en Bilbao el mercadillo de Bolueta reabrió el 31 de mayo con solo el 25 % de sus puestos, sin llegar a alcanzar siquiera el 50 % de su aforo habitual hasta la Fase 3 de la desescalada, muy por detrás de otros mercadillos de la ciudad que sí llegaron al 100 % (DEIA, 23 de mayo de 2020; Bilbao.eus, Noticias). Esta desigualdad de trato no puede entenderse al margen del antigitanismo estructural que atraviesa la relación de las instituciones con el Mercadillo como espacio económico y social propio del Pueblo Gitano. La escasa prioridad otorgada a su reapertura frente a otras formas de comercio evidencia el poco interés institucional en proteger un sector que, aunque no se nombre explícitamente en las disposiciones normativas, está mayoritariamente compuesto por familias gitanas. Esta forma de racismo institucional, que actúa por omisión y desigualdad de trato, dejó a numerosas familias gitanas sin su principal fuente de ingresos durante un periodo considerablemente más largo que el resto del comercio.

Otro obstáculo identificado es el requerimiento de utilización de un software de facturación como forma de control fiscal de los ingresos (*Ticket Bai*). Una de las entrevistadas, trabajadora social en una entidad gitana, advierte de las importantes dificultades que entraña la implantación de esta medida de control en el contexto específico de los mercadillos. Según señala, más allá de los objetivos de modernización y transparencia perseguidos por la Administración, la normativa no siempre tiene en cuenta las particularidades de una actividad económica que se desarrolla en condiciones muy diferentes a las del comercio convencional. La adaptación a nuevas exigencias tecnológicas supone un desafío considerable para muchos vendedores y vendedoras ambulantes, principalmente por las dificultades técnicas que implica su implementación.

Ahora te piden el *Ticket Bai*, que ahora mismo estamos exentos porque no llega, no ganas lo suficiente. El que llegue tendrá que hacerlo, pero no te ponen nada para tener el *Ticket Bai*, al aire libre, sin luz, sin nada, sin tejados. **E4**

Además, no todas las personas cuentan con los conocimientos, los recursos tecnológicos o el acceso a una formación adecuada que les permita adaptarse con facilidad a este nuevo sistema. Según la Fundación Secretariado Gitano (2023), la **brecha digital** que vive la población gitana se manifiesta en un doble sentido: por un lado, la falta de equipamientos; y por el otro, la diversidad en competencias digitales.

Hay casos en los que las mujeres han podido dar uno de los pasos que para la gran mayoría resulta más difícil: pasar de vender en el mercadillo a gestionar su negocio en una tienda física. No obstante, se trata de experiencias excepcionales. Según la experiencia de la trabajadora social entrevistada, hay mucha proactividad por parte de las mujeres gitanas, en especial las

más jóvenes, «mucho más que yo a su edad, mucho más que mucha gente con muchos recursos» **EE3**. Pero existen barreras estructurales que frenan muchas de estas iniciativas. Por un lado, las barreras relacionadas con el acceso a la educación y el antigitanismo presente en el mercado laboral reducen significativamente las posibilidades de ahorro y acumulación de recursos. Por otro lado, destinar un patrimonio familiar ya de por sí limitado (e incluso orientado a la subsistencia) a una actividad empresarial implica asumir un riesgo que puede comprometer el bienestar económico de todo el núcleo familiar. Por último, emprender supone superar un entramado burocrático que resulta complejo, incluso para quienes han tenido la oportunidad de recibir una educación de calidad y no han tenido que enfrentar diferentes tipos de discriminación en su interacción con las instituciones.

En relación con lo expuesto más arriba, pero desde una perspectiva más amplia, esta misma experta cuestiona la **escasa adaptación de determinadas políticas públicas** a las realidades cotidianas de aquellos sectores de la población que encuentran dificultades para acceder, comprender o utilizar las herramientas tecnológicas y el lenguaje institucional. Esta problemática no afecta exclusivamente a quienes desarrollan su actividad en los mercadillos o a quienes desean emprender, sino a múltiples grupos sociales que se enfrentan a situaciones de vulnerabilidad digital por razones económicas, educativas, generacionales o sociales. Entre ellos, como hemos señalado, se puede encontrar una parte significativa de la población gitana.

Lo que yo he observado es que las instituciones públicas confunden autonomía con dejar a la persona desamparada. Porque una cosa es que las personas tengan su autonomía, sean protagonistas de su proceso, y otra presuponer que una persona puede coger la clave Bakq y meter un requerimiento de documentación para el que le has dado un plazo determinado, como para trámites con la Diputación Foral de Bizkaia o el Gobierno Vasco, y que lo vaya a poder subir desde su ordenador con su Wi-Fi, y escribiendo lo que le hayan pedido en la subsanación [...]. Luego cada trámite se hace desde un sitio..., desde una vía. Es muy complejo de entender. **EE3**

Esta cuestión nos da pie para hablar de la Renta de Garantía de Ingresos (en adelante, RGI) —y, más recientemente, el Ingreso Mínimo Vital (en adelante, IMV)— así como **el papel de Lanbide como organismo responsable de su gestión** en Bizkaia y en el conjunto de la Comunidad Autónoma del País Vasco. Algunas de las mujeres que han participado en la investigación han sido perceptoras (bien directamente bien a través su núcleo familiar) de alguna prestación social. Otras lo son aún hoy en día.

Las profesionales técnicas de Lanbide entrevistadas refieren que la población gitana que atienden en las oficinas en las que trabajan sigue estando vinculada principalmente al acceso y mantenimiento de prestaciones económicas, especialmente la RGI y el IMV. Reconocen que la población gitana continúa enfrentándose a importantes prejuicios y manifestaciones de racismo en distintos ámbitos de la sociedad. Entre estos estereotipos, destaca la idea ampliamente extendida de que las personas gitanas son las principales beneficiarias de las ayudas sociales, una percepción errónea que contribuye a reforzar discursos estigmatizadores y a legitimar prácticas discriminatorias.

Yo oigo a veces en la calle «la paga de los gitanos». Y me entra la risa... ¿tú te crees que hay una paga para los gitanos por ser gitanos? Hay una paga para todo el mundo [...]. Hay los mismos derechos para todos... **L2**

Asimismo, ponen de manifiesto que estos prejuicios no son ajenos a los propios servicios de empleo. Admiten la existencia de estereotipos y expectativas negativas previas cuando una persona gitana accede al servicio, anticipando posibles conflictos, dificultades en los procesos de intervención o una menor implicación en los itinerarios de inserción.

Si ves que quien te viene «uy, un Jiménez, uy, me la va a liar...». Ya sin haberle visto. Se te sienta en la mesa y dices «pues mira, no era tan malo». Pero, quizá... «bueno, yo no lo voy a atender, le mando a un centro colaborador y que *arreen* ellos». **L1**

[...] lo que pasa es que en los gitanos hay una cuestión cultural que hace muy difícil seguir avanzando, creo que se está avanzando muy poco a poco, pero como no se siga haciendo va a ser un pueblo que no se va a integrar, porque se han acostumbrado a cobrar las ayudas. Y su forma de vida, no les pide más. Entonces a mí lo que me preocupa es eso. Que las personas, los chavales trabajadores... que se nos vayan quedando ahí... **L2**

Prejuicios tan peligrosos como estos, que atribuyen la situación de desigualdad que atraviesa el Pueblo Gitano exclusivamente a factores culturales, ignorando las estructuras sociales, económicas e institucionales que condicionan las oportunidades de vida, constituye una forma especialmente peligrosa y persistente de racismo. Este tipo de interpretaciones reduccionistas obstaculizan análisis más complejos y rigurosos sobre las condiciones que producen y reproducen la exclusión social. Asimismo, al situar el origen del problema en la propia comunidad, se diluyen las responsabilidades institucionales y sociales en la generación de dichas desigualdades, al tiempo que se niega la capacidad de las personas gitanas para ejercer autonomía, desarrollar estrategias de resistencia y construir proyectos de vida propios.

El contexto actual pone de manifiesto la escasa capacidad transformadora de las políticas públicas desarrolladas hasta ahora, tanto de aquellas destinadas a garantizar ingresos mínimos como de las que buscan favorecer el acceso al empleo y la autonomía económica. Entre las necesidades detectadas por parte de las profesionales de Lanbide, destacan: 1) Mayor coordinación entre Lanbide, servicios sociales, servicios de salud, centros educativos y otros recursos comunitarios; 2) Atención más personalizada y espacios que garanticen privacidad; y 3) Intervenciones más tempranas, especialmente desde el ámbito educativo.

No obstante, estas necesidades en gran parte asocian la problemática actual a factores individuales o actitudinales. Por parte de quienes son receptoras de la ayuda, o aquellas profesionales expertas en esta materia, se considera que, aunque existen herramientas de diagnóstico y programas de inserción, las políticas están diseñadas desde una lógica de igualdad formal y no desde una **perspectiva interseccional** que de pie a ampliar el foco a las barreras estructurales que enfrenta el Pueblo Gitano en general, y las mujeres gitanas en particular. La principal demanda que emerge de los relatos no es únicamente más formación o más ayudas, sino un mayor reconocimiento del impacto que tiene el racismo en las

oportunidades de empleo y en la relación con las instituciones públicas. Las políticas públicas no deben diseñarse bajo una lógica meritocrática, sino partir del reconocimiento de derechos intrínsecos a toda persona, cuya garantía efectiva corresponde a las instituciones públicas.

Desde la perspectiva de buena parte de la comunidad gitana, la RGI y el propio funcionamiento del sistema vasco de empleo no siempre son percibidos únicamente como mecanismos de garantía de derechos, sino también como dispositivos de control institucional que condicionan profundamente las estrategias de supervivencia. En este sentido, algunas voces denuncian cómo las obligaciones, los requisitos y los mecanismos de seguimiento asociados a las prestaciones constituyen una forma de violencia económica que limita la autonomía y refuerza relaciones de dependencia con la Administración. En los relatos de las entrevistadas, Lanbide aparece como una institución profundamente ambivalente. Por un lado, constituye un recurso imprescindible para la supervivencia económica de muchas familias en momentos de desempleo o precariedad. Por otro lado, se percibe como un espacio atravesado por el control, la desconfianza y, en ocasiones, por experiencias de trato discriminatorio.

Algunas de las mujeres entrevistadas que han sido o son actualmente perceptoras, han expresado una sensación recurrente de vigilancia sobre sus vidas cotidianas. La percepción de que cada gasto, desplazamiento o movimiento bancario puede ser revisado genera una experiencia de dependencia incómoda y, en algunos casos, angustiante. Una de las mujeres entrevistadas describe cómo la prestación condiciona incluso decisiones sencillas de ocio o consumo, mientras que otra habla de sentirse «presa» de unas normas que limitan su autonomía personal. La ayuda económica aparece así asociada a la idea de una fiscalización constante de la vida privada.

En el hecho de que, llega el día del cumpleaños de mi hijo y yo ir a [*tienda de juguetes*] y pagar con la tarjeta, no puedo, porque si ellos [*refiriéndose a Lanbide*] ven un gasto que está fuera de lo que ellos creen que puedes comprar, se va a meter, o sea, tienes miedo a que te quiten la RGI o el IMV y que no puedas subsistir, eso ya de primeras. [...]. **E1**

La gente que está cobrando la RGI, dicen que no queremos trabajar [...] para mí es como ya tener una violencia económica porque por todo tienes que dar explicación, todo es, ¿por qué? ¿Cómo?... Porque si no, pues eso, no te dan lo que te tienen que dar para cubrir tus necesidades. Dependes al final de eso, dependes, dependes, dependes... **E5**

A esta sensación de control se suma la percepción de prejuicios hacia la población gitana. Las entrevistadas consideran que, en ocasiones, las personas gitanas son observadas desde estereotipos negativos relacionados con el trabajo, la gestión económica o la dependencia de las ayudas sociales. El testimonio de una de ellas resulta especialmente significativo cuando relata que, al acudir a consultar una deuda (creada por la propia Administración), la trabajadora que la atendió hizo referencia a «eso que hacéis vosotros», una expresión que se interpreta como una generalización racista hacia las personas gitanas. Este tipo de experiencias contribuye a alimentar una sensación de desconfianza hacia la institución y hacia parte de su personal.

Hay veces que tienen una mala sombra y te explican mal, y otras te explican mejor las cosas o te quieren ayudar un poco más y se mueven un poco...

Tienes esa sensación de que te sientas y ya piensan que no entiendes, que lo que te van a hablar no lo vas a entender. Y yo entiendo, pero a veces las cosas técnicas se hacen difíciles... entonces yo vengo aquí [*refiriéndose a la entidad gitana*] y me ayudan a entender la carta, y podemos usar el ordenador para resolver lo que haga falta. **GDM**

Por ejemplo, yo he tenido un problema de unos cobros, dicen que son cobros indebidos. Vale, fui allí y nada más sentarme, yo solamente dije: «Vengo para hablar sobre unos cobros indebidos». Y lo primero que me dijeron fue «Eso que hacéis vosotros, de 30 € y de 50 € ya no está, ya no existe». Digo, «No, si yo no vengo a eso». Yo iba a preguntar cómo podían solucionarme eso, a ver de qué era ese cobro indebido... **E5**

Otro aspecto recurrente es la **frustración ante las políticas de formación**. Desde la perspectiva de las trabajadoras de Lanbide entrevistadas, incluso algunas de las iniciativas diseñadas específicamente para adaptarse a la disponibilidad y circunstancias de las mujeres gitanas (los llamados *proyectos singulares*) terminan obteniendo resultados limitados. Las profesionales atribuyen este hecho a factores individuales (aunque con frecuencia sean estas mismas profesionales quienes las extienden de forma totalizante al conjunto de la población gitana), entre los que mencionan la falta de compromiso con los itinerarios formativos, las dificultades para compatibilizar la participación con las responsabilidades familiares, la desmotivación o la persistencia de dinámicas de género que restringen la participación de las mujeres en determinados ámbitos.

Por su parte, las mujeres gitanas entrevistadas señalan que la asistencia a este tipo de formaciones constituye, en la práctica, un requisito para mantener la prestación o ayuda económica de la que son titulares. Las participantes afirman haber participado en cursos, talleres y procesos formativos promovidos o recomendados por Lanbide, pero consideran que estas acciones rara vez se traducen en oportunidades laborales reales, y, además, no suelen ir en la línea de sus demandas o necesidades.

M2: He hecho incontables cursos de lo que tú quieras, cocina, estética, comercio... todos los que salían yo estaba.

M4: Yo he hecho uno de catadora de vinos... ¿Tú me ves trabajando de catadora?

M5: A mí me mandaron a la Universidad de Deusto, para participar en una investigación. Me ponían de pie y me tenían así, unida a la gente...

M7: Yo también hice un curso en [*centro adscrito a Lanbide*] de un montón de tiempo, de formación de comercio, y en las prácticas me mandaron a un almacén, a tomar por saco... [...]

M6: La violencia se puede resumir también en algo que te obliguen a hacer, porque, por ejemplo, tú estás cobrando una ayuda, y te obligan a hacer, por ejemplo, un curso de poner antenas, como a mí, por ejemplo, de poner antenas en los tejados... ¡y yo tengo vértigo! Pero lo tienes que hacer, es algo que te exigen porque tú estás cobrando esa ayuda. [...] Porque ya

que te vas a formar en algo y lo tienes que hacer, que sea algo que te que a ti te llene, que te guste, que vayas porque puedes hacerlo y trabajar de ello. [...]

M9: Nos pueden tener hasta los 55 años haciendo cursos ¿para qué? No nos contratan para nada digno...

M10: Después de diez años así...no queremos más cursos, queremos trabajar. **GDM**

Desde esta perspectiva, el problema principal reside en las barreras discriminatorias que encuentran en el mercado laboral. En este sentido, las entrevistas expresan que la respuesta institucional tiende a insistir en la formación y en la mejora del currículum, mientras que ellas sitúan el foco en el antigitanismo que enfrentan durante los procesos de selección. Sienten que Lanbide no siempre comprende la dimensión estructural de la discriminación que condiciona sus trayectorias laborales.

En resumen, los testimonios recogidos en este apartado evidencian que la precariedad laboral de las mujeres gitanas no puede explicarse desde una lógica de responsabilidad individual, sino que responde a un antigitanismo estructural que condiciona el acceso al empleo, la relación con las políticas públicas y la experiencia cotidiana con las instituciones. Frente a esta situación, estrategias como el mercadillo no son sino formas de responder, con los recursos disponibles, a un sistema que reiteradamente cierra puertas. Las políticas de empleo mencionadas (centradas en la formación y en itinerarios individualizados) no lograrán responder a esta realidad mientras no incorporen una mirada interseccional capaz de reconocer el peso del racismo en las trayectorias formativas y laborales de las mujeres gitanas.

BORRADOR

VIVIENDA

«A las instituciones les pediría crear leyes que realmente nos permitan hacer uso de nuestros derechos, los mismos que tienen otras personas»

Entrevista personal, mujer gitana, 23 años

Históricamente, las familias gitanas han sido forzosamente desplazadas hacia espacios periféricos, **barrios segregados** o zonas con peores condiciones urbanísticas (pocos servicios y de menor calidad, peores infraestructuras y abandono institucional), como consecuencia de dinámicas de rechazo social, huida antigitana residencial⁶ y políticas públicas insuficientes (Cortés Amador, De la Serna y Saavedra Rodríguez, 2019; Tomé, 2021; Vitale, 2021). En la actualidad, el acceso a una vivienda digna se ha convertido en uno de los principales factores de desigualdad social (Amnistía Internacional, 2016), y afecta especialmente a aquellos colectivos y pueblos, que han sido vulnerabilizados social y económicamente.

Tanto la literatura especializada como los testimonios recogidos a través de las entrevistas y grupos de discusión, coinciden en señalar que la exclusión residencial de las mujeres gitanas no puede explicarse exclusivamente por factores económicos, sino que está atravesada por dinámicas de discriminación étnica (racismo vecinal e institucional) que limitan sus oportunidades de acceso, estabilidad y mejora de las condiciones de vivienda. En palabras de una de las integrantes del grupo de discusión con mujeres adultas: «Cuando por racismo no te contratan en un trabajo, aunque seas apta para ello, o cuando no te alquilan un piso, cuando tú tienes tu nómina, para mí eso también es violencia económica» **GDM**. No obstante, ni el Plan Estatal de vivienda, ni el Plan Director de Vivienda 2025-2027 del Gobierno Vasco contemplan medidas específicas dirigidas al Pueblo Gitano.

La Estrategia Vasca con el Pueblo gitano (2022-2026) sí dedica un ámbito específico a la vivienda (apartado 9.3) y parte de una idea central: promover el acceso de la población gitana a la vivienda en igualdad de condiciones y mejorar las condiciones de habitabilidad. En la Estrategia se reconoce la persistencia de situaciones de sobreocupación de viviendas, segregación residencial, problemas de habitabilidad, y/o carencias de bienestar básico y equipamiento doméstico. Para abordar estos problemas contempla diversas medidas dirigidas a mejorar la situación residencial de la población gitana. Entre ellas, destaca el fortalecimiento de la *Comisión de Vivienda del Consejo Vasco del Pueblo Gitano* como espacio estable de diálogo con la Administración, la formación del personal de Alokabide y Etxebide en interculturalidad e

⁶ Desde AMUGE denominamos huida antigitana al proceso mediante el cual parte de las familias no gitanas abandonan o evitan determinados espacios cuando aumenta la presencia gitana. Esta práctica, impulsada por prejuicios y estereotipos antigitanos, contribuye activamente a la segregación residencial.

igualdad de trato, y el impulso de mecanismos de mediación intercultural para acompañar a las familias y gestionar posibles conflictos o dificultades relacionadas con la vivienda. Asimismo, la Estrategia prevé actuaciones para combatir la discriminación que sufren las personas gitanas en el acceso a la vivienda y al alquiler en el mercado libre mediante campañas de sensibilización, así como la elaboración de un estudio específico sobre las condiciones residenciales de la población gitana en Euskadi.

Con todo, la vivienda aparece como uno de los ámbitos donde las mujeres gitanas identifican de forma más clara la discriminación y la violencia económica. La persistencia de los estereotipos hacia la población gitana y de otras manifestaciones de discriminación racial se suma a las crecientes dificultades de acceso a la vivienda para la población en general, lo que da lugar a una situación de especial vulnerabilidad que limita el acceso a un espacio habitable adecuado donde poder desarrollar plenamente la vida personal, familiar y comunitaria.

La población gitana depende en buena medida del alquiler, dado que acceder a compra (algo ya de por sí difícil para quienes no enfrentan discriminación ni exclusión social) es complicado. Las participantes relatan **importantes dificultades para acceder a este mercado, especialmente cuando son receptoras de prestaciones sociales como la RGI o cuando su identidad gitana es conocida por propietarios e inmobiliarias**. En numerosos testimonios se señala la existencia de rechazos explícitos, exigencias de avales adicionales o la necesidad de recurrir a familiares y personas conocidas para poder acceder a alquilar una vivienda.

Llevo 13 o 14 años apuntada en Etxebide y Alokabide. En el primer piso que alquilé, después de tener todos los papeles, el dinero ingresado a la mujer a la cuenta, se enteró de que era gitana. Yo no sé qué preguntaría por ahí. Me llamó por teléfono, me devolvió el dinero y me dijo que no me alquilaba el piso. **E2**

Cada vez que dices RGI o IMV, es como que te cierran las puertas [...]. A veces directamente, no llamo porque ya en el anuncio de la lista te pone abajo, «no RGI ni IMV» [...]. **E1**

No nos alquilan, no hay pisos. Y yo no he dejado de pagar un recibo en mi vida. **GDM**

Esta situación provoca que muchas mujeres y familias permanezcan durante largos periodos en viviendas inadecuadas, con problemas de habitabilidad: «Por ejemplo, que tengamos que estar en una vivienda con humedades, con todas las cosas mal, y no puedas cambiarte o arreglarla porque, o no te alquilan, o no te da el dinero» **GDM**. O bien que deban tolerar distintas formas de fiscalización e intromisión en su privacidad por parte de las personas propietarias.

Me preguntó si tenía nómina y le dije que no... entonces el chico —era un matrimonio— me dijo que no podía ser. «Pero que tengo todos los pagos al día...» La chica vio mi cara y me dijo, «Bueno, si alguien te pone un aval, lo podemos hablar». Mi marido me dijo «Pongo el mío, no es mucho lo que cobro, pero igual...» Y nos dijeron que sí. Cuando nos dijo que sí, yo no me lo creía, o sea,

súper bien. Y es verdad que son unos caseros súper buenos. También te digo, nunca he faltado a un pago. Lo que sí han hecho, que no me parece bien, pero no se lo he dicho porque me da miedo que me echen, es llamar a la luz y el agua para ver si tengo todos los pagos al día. Ellos preguntan, llaman y preguntan, «Oye, mira, soy el dueño de tal, quiero saber si la chica que tengo tiene todos los pagos al día», que me parece que está violando mi privacidad, porque, ¿y si ese mes no he podido pagarlo por lo que sea y te tienes que enterar tú? O sea, no me parece bien, pero bueno, no les digo nada de eso porque me da miedo que nos echen, porque no hay sitio. **E1**

Las participantes describen una sensación de bloqueo residencial, derivada tanto de la precariedad económica como del antigitanismo presente en el acceso a la vivienda. Asimismo, las entrevistadas destacan la fuerte dependencia de las ayudas destinadas al alquiler y el temor constante a perderlas debido a errores administrativos, cambios en su situación económica o incumplimientos involuntarios de los requisitos exigidos.

Si hubiera ido sola, siendo gitana, no me habrían vendido la casa. Por eso fui acompañada por una mujer blanca. De hecho, la propietaria me reconoció después que, si no hubiera ido con [*nombre de mujer blanca anonimizado*], me habría dicho que la vivienda ya estaba vendida. **EE4**

Hace muchos años fui propietaria, tuve problemas durante la crisis del 2000. Yo trabajaba en [*anonimizado*]. Bueno, yo me fui a la calle. Mi marido entonces también. Yo tenía un piso propiedad en [*anonimizado*]. En aquel entonces, me había avalado mi madre. Cuando dejabas de pagar la hipoteca 3 meses, salía a subasta la casa, y te veías pagando la hipoteca. Ahora eso creo que ha cambiado. A la primera oportunidad que me salió lo vendí y desde entonces vivo de alquiler. Ahí ya estaba apuntada a Etxebide. Me quitaron 2 años por haber sido propietaria. O sea, que en verdad yo no sé si llevo 14 o 13 años apuntada, y nada... **E2**

Estás pagando un piso de alquiler de 800 €, ya no te da y si te quitan los 300 € que te quedan para comer, ¿qué haces? [...]. Vale, pues resulta que yo entregaba los recibos cada seis meses, estuve así durante seis años, pero los últimos seis meses se me olvidó poner la cantidad de lo que pagaba de la casa. Rellené todos los papeles, firmé, y porque no puse la cantidad..., me la reclaman. Pero que lo he puesto toda la vida, todos los recibos. **GDM**

Tal y como se desprende de otros testimonios, las prestaciones sociales se inscriben en una relación asimétrica de poder entre las perceptoras y los agentes e instituciones responsables de su gestión. Considerar esta dimensión relacional es clave para comprender los mecanismos a través de los cuales se ejerce la violencia institucional, así como las estrategias de adaptación, resistencia o subordinación que desarrollan quienes ocupamos una posición de dependencia. Esta inseguridad genera elevados niveles de ansiedad y condiciona la toma de decisiones relacionadas con el empleo, la movilidad residencial o los proyectos de vida autónoma.

Por último, en ocasiones, y desde posiciones de privilegio, se atribuye a la propia población gitana la responsabilidad de la segregación residencial, argumentando que su permanencia en determinados barrios responde a una supuesta falta de motivación para «integrarse» en la

sociedad mayoritaria. Esta interpretación ignora las desigualdades estructurales y las múltiples manifestaciones de racismo que afectan al Pueblo Gitano en distintos ámbitos de la vida social. Asimismo, pasa por alto el papel fundamental que desempeñan las redes familiares y comunitarias como mecanismos de apoyo y protección. Estas redes constituyen un recurso esencial para el cuidado de menores, el apoyo económico y la gestión de las dificultades cotidianas. La cercanía a familiares y personas de confianza permite afrontar situaciones de vulnerabilidad y precariedad que, de otro modo, serían mucho más difíciles de sostener.

En suma, la discriminación en el acceso a la vivienda se entrelaza con las barreras encontradas en la educación, el empleo, la dependencia de prestaciones sociales y el trabajo de cuidados, configurando un escenario de desigualdad estructural que condiciona las posibilidades de sostenimiento de nuestras vidas, las de la familia extensa y las de la comunidad. El antigitanismo de género opera, por tanto, como un mecanismo que limita la autonomía residencial de las mujeres gitanas y contribuye a la reproducción de dinámicas de segregación. Tal y como sentencia una de las trabajadoras de entidad gitana «Si vivimos en barrios segregados, vivimos apartadas, y eso también es violencia» **EE4**

SALUD

«Yo siento la ansiedad, la violencia en la cabeza, de tanto pensar, de tanto pensar. De tanto, el cuello se agarrota, el cuello, no puedo más. La espalda y las piernas, de tanto estar».

Participante del Grupo de Discusión con Mujeres Adultas

La menor esperanza de vida de las mujeres gitanas constituye un indicador paradigmático de las desigualdades estructurales que nos atraviesan. Ya en 2008, el II Plan Vasco para la promoción integral y participación social del Pueblo Gitano constataba una diferencia de 20 años en la esperanza de vida entre las mujeres gitanas y el conjunto de la sociedad vasca (Departamento de Empleo y Asuntos Sociales, Gobierno Vasco, 2008). Este hecho permite plantear una reflexión fundamental: tal y como ha sido ampliamente demostrado, los resultados en salud no pueden entenderse como una mera cuestión clínica o biomédica, sino como el producto de una compleja interacción de factores sociales, económicos, políticos y culturales. En este sentido, las desigualdades en salud deben analizarse y abordarse desde la perspectiva de los determinantes sociales de la salud, incorporando el estudio de los procesos de exclusión social y de las relaciones de poder, dominación y opresión que operan en contextos específicos. Este enfoque permite comprender cómo las condiciones materiales de vida, el acceso desigual a recursos y derechos, así como las distintas formas de discriminación y racismo, influyen de manera decisiva el bienestar de la población gitana. A ello se suman los efectos acumulados de las desigualdades sociales, que se manifiestan de forma progresiva a medida que las personas envejecen. Por ejemplo, la reducción o desaparición de determinados servicios públicos en los barrios segregados, o las malas condiciones de habitabilidad de algunas viviendas, tienen un impacto directo en la salud de las personas:

En mi casa hay humedades, y moho... Estoy fatal de los huesos **GDM**.

Hoy en día, con la ayuda del sindicato de vivienda, estoy mejor. Pero he tenido una ansiedad increíble. He ido a asistentes, a Etxebide, al Gobierno Vasco, todo lo que se pueda hacer y por hacer, explicando mi situación. Sigo esperando. Nadie me da una solución, ni se me ofrece un piso, ni se me ofrece nada [...]. Y ahora... ya me ha dicho la doctora que tengo que cuidar los nervios... **E3**

Y es verdad que ese trabajo, o sea, fue muy traumático **E1**.

[Ante la pregunta de la moderadora ¿En qué partes de vuestro cuerpo sentís la violencia económica?]

M4: [...] De pensar también, me duele el estómago y la garganta, a veces me agobia tanto que me duele la barriga y me dan ganas de vomitar.

M2: En la mente de tanto pensar, en lo que te han dicho, en lo que te han hecho y en el pecho, en la ansiedad que te produce.

M4: En el pecho, ansiedad...

M3: Nos da por comer, así estoy....

M7: Y se come mal... la comida sana cuesta dinero. **GDM**

La insuficiencia de recursos económicos y el malestar emocional asociado a la precariedad puede incidir en los hábitos alimentarios y en la salud, expresándose corporalmente, entre otras formas, a través de un aumento de peso. En estos casos, las mujeres gitanas debemos enfrentar otra forma más de discriminación que se suma al antigitanismo de género: **la gordafobia**. La gordafobia constituye una forma estructural de opresión que penaliza a las personas gordas y condiciona su acceso a derechos, oportunidades y reconocimiento social (Rodríguez Iglesias, 2023). Tal y cómo defiende García (2016) la gordafobia no se reduce al peso corporal, sino que constituye un sistema social que condiciona la autoestima, las relaciones sociales, la sexualidad, el acceso a la ropa, la atención sanitaria y la participación pública de las mujeres. Los cuerpos gordos son frecuentemente percibidos como cuerpos inadecuados, faltos de control o alejados de los ideales de belleza vigentes. Dentro del ámbito de la atención sanitaria, esto puede traducirse en una de las expresiones más visibles de la gordafobia institucional. Las personas gordas pueden enfrentarse a prácticas sanitarias en las que su peso se convierte en el elemento central de la atención médica, relegando otros factores relevantes para su bienestar. Esta tendencia favorece procesos de estigmatización, culpabilización y trato diferencial que pueden deteriorar la relación con los servicios sanitarios e incluso dificultar el acceso a una atención adecuada (García, 2016).

En este sentido, la atención sanitaria y social debe garantizar que se reconozcan los efectos que el trauma transgeneracional puede tener sobre la salud física y mental de la población gitana, no como una cuestión dejada a la sensibilidad de cada profesional, sino como una competencia exigible y un derecho de quienes acuden a estos servicios. Este fenómeno alude a la transmisión intergeneracional de los efectos psicológicos y sociales derivados de experiencias colectivas de violencia estructural⁷. En la actualidad, dicho legado puede manifestarse en mayores niveles de estrés crónico, problemas de salud mental, desconfianza institucional y desigualdades en salud, especialmente cuando se combina con condiciones persistentes de pobreza y exclusión social. En el caso de las mujeres gitanas, estos impactos pueden verse agravados por la intersección con el género. Estrechamente vinculado a ello, cobra especial importancia el concepto de «**estrés de minorías**» que hace referencia al impacto que generan las experiencias continuadas de estigmatización, racismo y desigualdad sobre el bienestar y la salud de los grupos socialmente minoritizados.

Por si fuera poco, a esto hay que añadir otros **episodios de antigitanismo de género que sufrimos en el acceso a la salud**, por parte de las estructuras y profesionales sanitarios: elegir deliberadamente ponernos en la misma habitación de hospital con otra mujer gitana o

⁷ En el caso del Pueblo Gitano, siglos de antigitanismo, expulsiones, persecuciones legales, segregación y estigmatización han generado una memoria colectiva que continúa influyendo en las condiciones de vida y en la salud de muchas personas gitanas.

racializada, o criticar y penalizar los cuidados que quieren procurarnos nuestras familias mientras estamos ingresadas, son algunos de ellos.

Una de las mujeres entrevistadas relata la violencia obstétrica que recibió durante su proceso de parto, mientras que otra revive el episodio de racismo sufrido durante una visita médica con su hijo.

Después de estar no sé cuántas horas de parto, mi parto se complicó un poquito, porque mi bebé no salía. Entonces, sí es verdad que vinieron mis tías allí a la salita de esperar. Bueno, entraron un par de médicas y me dicen: «Todas esas que hay ahí fuera están aquí por ti, ¿verdad?» Y yo pensé, «A mí qué me importa la gente que haya que fuera ahora mismo...», «Pero es que ahora no pueden estar aquí, porque siempre estáis igual...» Y a mí en ese momento me afectó un montón, porque digo, es que ahora me van a tratar de otra manera, porque está aquí mi gente, porque ya nos están diciendo que somos siempre los mismos. Y me agobié muchísimo en ese momento, porque con toda la que tenía encima y luego me viene esa tía chillando «que si siempre estamos igual, que mira esto, que mira lo otro, que mira toda la gente». **E5**

Mi hijo tenía 6 meses, tenía que llevarle a revisión y en la consulta del enfermero hacía mucho frío, no había calefacción. El enfermero me dice: «Desnúdalo y déjalo aquí hasta que venga la pediatra». Y le digo, «Mira, es que hace frío. Cuando venga la pediatra yo le quito, que tardo un segundo quitarle el body y el pantalón». Con el frío que hacía ¿cómo lo iba a dejar desnudo hasta que viniera la pediatra? «A ver —me dice— ¿Quién manda, tú o yo?» [...]. Yo, igual me puedo callar, porque me da miedo luego como vayan a tratar a mi hijo... le digo, «Ponme la calefacción, así lo pongo ahí cerquita, que es que me da pena que hace frío, es invierno». Y que no, que no, que empezaba a desnudarlo o salía fuera. Y ya [*nombre marido anonimizado*] no se calló, y empezaron a discutir, y le dijo: No, si me pasa a mí por venir a trabajar donde solo hay gitanos, que sois todos iguales, que queréis mandar en todo y no sois nadie...» Yo flipando... Si tú me pones la calefacción, yo lo desnudo ¿qué más da quien mande? [...] Me fui, no hice la revisión. **E1**

Las experiencias de racismo en el ámbito sanitario generan consecuencias que trascienden el episodio discriminatorio concreto, afectando de manera significativa la relación que las personas establecen con los servicios de salud a medio y largo plazo (González, La Parra, Aviñó, Nchama y Manzano, 2024). La evidencia muestra que quienes han sufrido discriminación racial durante la atención sanitaria tienden a presentar menores niveles de confianza tanto en las instituciones sanitarias como en los profesionales de la salud, una menor satisfacción con la atención recibida, un mayor número de necesidades médicas no atendidas y una menor adherencia a los tratamientos prescritos. Asimismo, se ha constatado una mayor demora en la utilización de pruebas diagnósticas, una peor valoración de la calidad asistencial y mayores dificultades en la comunicación y en la relación con el personal sanitario:

En salud nos atienden rápido y mal (...) a raíz de toda la violencia y discriminación que sufrimos por parte del sistema y personal sanitario, acabamos yendo solo cuando estamos echas polvo, e incluso en estos momentos sufrimos muchísima violencia. Es una pescadilla que se muerde la cola, porque vamos cuando ya tenemos algo grave y de ahí surge la vinculación de los problemas de salud con la muerte. **EE4**

En contextos marcados por experiencias previas de discriminación y por las desigualdades que persisten en el acceso a la atención sanitaria, la población gitana ha desarrollado distintas estrategias colectivas de resistencia y apoyo mutuo. Entre ellas destaca el acompañamiento

familiar y comunitario a los servicios de salud, una práctica que contribuye a facilitar la comprensión de la información clínica, el seguimiento de los tratamientos y la toma de decisiones relacionadas con la salud. Sin embargo, tal y como se ha señalado anteriormente, esta forma de cuidado colectivo suele ser interpretada de manera negativa por parte de algunos y algunas profesionales sanitarias, quienes pueden percibirla como una interferencia en la atención médica, en lugar de reconocerla como una estrategia comunitaria de protección y apoyo frente a contextos de vulnerabilidad y exclusión.

La violencia económica, lejos de limitarse a la esfera material, se inscribe en los cuerpos de las mujeres gitanas, generando efectos acumulativos sobre la salud física y mental, lo cual refuerza la necesidad de recurrir a mecanismos comunitarios de cuidado y solidaridad. Estas formas de organización representan estrategias de resiliencia colectiva que permiten afrontar las consecuencias de la exclusión estructural y garantizar el acceso a cuidados y recursos.

PARTE IV: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

«Ver que tienes la misma experiencia, que sufren por lo mismo, que pasan por lo mismo.... te hace sentir acogida. Entonces, tanto en un espacio de reflexión, o lo que creamos nosotras en un parque un día, o celebrándonos, por así decir.... Cuando nos sentamos en nuestras casas y las mayores nos cuentan la experiencia que ellas vivían... y decir, bueno, por lo menos, dentro de lo que cabe, poco a poco, algo vamos avanzando, pero todavía queda mucho que construir».

Entrevista personal, mujer gitana, 23 años

Las distintas formas en que la violencia económica atraviesa nuestras vidas tienen un origen estructural y sistémico. Se sostienen y reproducen a través de sistemas de opresión como el antigitanismo de género y el capitalismo, entre otros, sistemas que distribuyen de manera desigual los derechos, los recursos y las oportunidades para el bienestar, trasladando a nuestros cuerpos y nuestras vidas el coste de esa desigualdad.

El antigitanismo puede manifestarse tanto de forma activa como por omisión. Opera de manera activa cuando, por ejemplo, una empresa descarta a una candidata al conocer su pertenencia al Pueblo Gitano o cuando una inmobiliaria rechaza una solicitud por este motivo. También actúa por omisión cuando las instituciones, pese a conocer la existencia de centros educativos segregados, barreras administrativas u otras prácticas discriminatorias, no adoptan medidas efectivas para corregirlas. Pasar por alto los efectos del antigitanismo y el antigitanismo de género, supone individualizar lo que, en realidad, tiene un origen estructural. Así, por ejemplo, frente al desempleo se insiste en la necesidad de más formación para las personas afectadas, en lugar de cuestionar y sancionar las prácticas discriminatorias de las empresas. Del mismo modo, los problemas de salud se atribuyen con frecuencia a decisiones o hábitos individuales, obviando las condiciones materiales de vida y las desigualdades estructurales que produce y reproduce el antigitanismo.

Otra de las cuestiones importantes que evidencia este estudio es el impacto interseccional de las violencias. Investigar de forma conjunta educación, empleo, vivienda y salud nos ha permitido constatar que las desigualdades en estos cuatro ámbitos surgen del antigitanismo, por lo que no son independientes entre sí, sino que se refuerzan mutuamente, entrelazándose para multiplicar sus efectos a lo largo de la trayectoria vital: la segregación escolar limita el pleno desarrollo personal e intelectual del alumnado gitano, la convivencia con personas de diferentes contextos socioculturales y el acceso al empleo de las personas gitanas; la precariedad laboral y los prejuicios antigitanos condicionan el acceso a la vivienda en condiciones dignas; mientras que la inseguridad residencial y económica se traduce en el deterioro de la salud física y mental, marcada fuertemente por el antigitanismo de género como condicionante de salud.

Las violencias tienen, a su vez, un precio material y cotidiano: pagamos avales y fianzas que a las personas no racializadas no se les exigen; recorremos más distancia para evitar centros escolares segregados; perdemos jornadas de venta y sacrificamos nuestra seguridad laboral por

la falta de infraestructuras en los mercadillos; empleamos horas en gestiones extra para hacer frente a trámites diseñados para quienes disponen de recursos digitales; pagamos, también, con nuestra salud, el desgaste de vivir bajo sospecha permanente. Nombrar estos sobrecostes es, a nuestro juicio, tan necesario como nombrar la propia discriminación que los origina.

Para romper esta espiral de violencias, sostenemos estrategias propias: redes de cuidado y apoyo mutuo, autoempleo, o el asociacionismo gitano, entre otras. Estas estrategias son formas propias de *ustipen*, de resistencia. Reconocerlas no significa que queramos seguir compensando indefinidamente las carencias institucionales, sino poner en valor y visibilizar nuestra agencia, a través de las estrategias que hemos desarrollado para sostener nuestras vidas.

La transformación de esta realidad exige revisar y abolir las estructuras que producen y reproducen la desigualdad. La responsabilidad de impulsar estos cambios recae principalmente en las instituciones públicas y en los agentes económicos con capacidad para intervenir sobre su origen y sus causas. Por ello, las políticas sectoriales, fragmentadas o aisladas resultan insuficientes. Es necesaria una estrategia específica de lucha contra el antigitanismo de género que, desde una perspectiva integral e interseccional, articule objetivos, responsabilidades institucionales, presupuesto, cronograma de ejecución e indicadores de seguimiento y evaluación. Asimismo, dicha estrategia debe incorporar un enfoque participativo transversal que garantice la implicación efectiva de las personas gitanas en las fases de diseño, implementación, seguimiento y evaluación.

Junto al cambio de políticas, es necesario un cambio en el lenguaje: *vulneración de derechos* en lugar de vulnerabilidad, *obligación pública* en lugar de buena voluntad, *reparación* en lugar de mejora.

Esta estrategia debe apoyarse en tres herramientas principales:

- **Formación obligatoria y evaluable** en antigitanismo, antigitanismo de género y anti-racismo para el personal de educación, salud, empleo, vivienda, servicios sociales, justicia y seguridad, integrada en los planes profesionales y no reducida a acciones puntuales de sensibilización.
- **Mecanismos accesibles de denuncia y reparación** para quienes sufran discriminación, con acompañamiento jurídico y psicosocial, protección y respuesta clara sobre las actuaciones adoptadas.
- **Producción periódica de datos estadísticos y cualitativos**, contruidos a través de metodologías participativas y con la participación de investigadoras gitanas, que permitan medir el impacto de las políticas públicas y evaluar si las desigualdades que afectan a las mujeres gitanas se reducen de forma efectiva y sostenida en el tiempo.

Al mismo tiempo, desde una perspectiva sectorial, resultaría necesario impulsar las siguientes medidas:

En materia educativa, resulta imprescindible desarrollar un plan integral, evaluable y dotado de recursos suficientes para combatir la segregación escolar del alumnado gitano. Dicho plan debe contemplar la revisión de los procesos de admisión y de los criterios de distribución de recursos entre centros educativos, así como la definición de objetivos de reducción de la

segregación, indicadores de seguimiento y políticas correctoras. Asimismo, la inspección educativa debe garantizar estándares de calidad y niveles de exigencia equivalentes en todos los centros, prestando especial atención a aquellos con una mayor concentración de alumnado gitano. Por otra parte, el currículo educativo debe incorporar de forma transversal la historia, la cultura y las contribuciones del Pueblo Gitano, al tiempo que se garantice el acceso efectivo al euskera mediante la provisión de profesorado y recursos adecuados en los centros educativos.

En el ámbito laboral, es necesario implementar mecanismos efectivos de detección, prevención, sanción y reparación de la discriminación étnico-racial en los procesos de selección y contratación laboral. Asimismo, deben impulsarse medidas de acción positiva que favorezcan el acceso y la permanencia de las personas gitanas en el empleo, junto con itinerarios formativos diseñados a partir de nuestros intereses y demandas.

Del mismo modo, resulta fundamental proteger y dotar de recursos económicos y materiales al mercadillo y a otras formas históricas de autoempleo desarrolladas por la población gitana, mediante la inclusión y mejora de infraestructuras, la reducción de obstáculos administrativos y la adaptación de las exigencias fiscales y digitales a las condiciones reales en las que estas actividades se llevan a cabo.

Por otra parte, la gestión del sistema de protección social debe abordarse desde un enfoque basado en derechos, incorporando protocolos específicos y programas de formación para el personal de las administraciones públicas que permitan identificar y prevenir prácticas antigitanas, así como garantizar el ejercicio pleno de los derechos sociales en condiciones de igualdad.

En materia de vivienda, debe garantizarse el derecho de todas las personas a una vivienda digna, incorporando para ello medidas de acción positiva dirigidas a corregir las desigualdades derivadas del antigitanismo, como los procesos de segregación residencial o la falta de servicios en los barrios con alta concentración de personas gitanas y racializadas. Por otro lado, deben realizarse periódicamente pruebas de detección de discriminación por origen étnico-racial en el mercado inmobiliario y establecer mecanismos de sanción y reparación cuando se acrediten prácticas discriminatorias.

Junto a ello, resulta fundamental reforzar los servicios públicos de intermediación y garantía en el acceso a la vivienda, reduciendo exigencias de avales desproporcionados, fianzas u otros requisitos económicos, y evitando que las alternativas ofrecidas deriven sistemáticamente a las personas gitanas hacia entornos segregados.

Del mismo modo, es necesario fijar objetivos concretos e indicadores de seguimiento para la reducción de la exclusión residencial antigitana; garantizar plazos razonables en la tramitación y resolución de las ayudas al alquiler, manteniendo las prestaciones mientras se subsanan incidencias administrativas no imputables a las personas solicitantes; garantizar servicios de calidad para el bienestar de las personas en los barrios; e intervenir de manera preventiva ante situaciones de riesgo de pérdida de vivienda. Estas actuaciones deben priorizar soluciones habitacionales que respeten la unidad familiar y comunitaria, evitando la ruptura de las redes de apoyo que resultan esenciales para el bienestar y la inclusión social.

En materia de salud, las instituciones deben reconocer el antigitanismo como determinante de salud e incorporarlo a la planificación sanitaria; garantizar la formación antirracista del personal sanitario, haciendo especial énfasis en el antigitanismo de género, el estrés de minorías y el trauma transgeneracional; revisar las prácticas que reproducen el racismo institucional; reconocer el acompañamiento familiar como una forma legítima de cuidado; no recortar los servicios sanitarios de los barrios en exclusión residencial antigitana; y reforzar los recursos comunitarios de salud mental y prevención de la violencia obstétrica desde una perspectiva antirracista.

Además, de manera transversal, deben considerarse las siguientes cuestiones:

Estas transformaciones deben acompañarse de un **reconocimiento pleno del papel político y social** que desempeñamos las mujeres gitanas. Para ello exigimos participación con voz y voto en el diseño, ejecución y evaluación de las políticas que nos afectan; el reconocimiento de nuestras epistemologías y de nuestra cosmovisión; ser reconocidas, además, en el plano institucional, académico y mediático como investigadoras con saberes propios; así como la promoción específica de nuestro liderazgo político.

Los **medios de comunicación**, por su parte, construyen buena parte del imaginario social que legitima esta violencia. Se precisa un código deontológico específico frente a los discursos criminalizadores, mayor presencia real de mujeres gitanas y financiación de proyectos propios. Junto a ello, es necesario impulsar la recuperación de la memoria histórica del Pueblo Gitano en Bizkaia, para proteger nuestro patrimonio cultural y apoyar la producción de conocimiento generado desde el propio Pueblo Gitano.

La discriminación documentada no se limita al ámbito institucional, sino que también se produce en espacios privados como comercios o inmobiliarias. Por ello, es necesario **promover mecanismos de prevención, detección, sanción y reparación** de la discriminación, garantizando procesos de selección transparentes, protocolos de denuncia y reparación, formación específica para el personal de seguridad privada e inmobiliarias, y la prohibición efectiva del perfilado étnico-racial.

Ninguna de estas transformaciones tendrá recorrido si no existe quien las sostenga en el tiempo. Proponemos, por ello, un mecanismo específico de seguimiento sobre antigitanismo de género y sostenibilidad de la vida de las mujeres gitanas en Bizkaia, con participación gitana directa. Entendemos que responder a la violencia económica exige, más allá de estas medidas, un marco de reparación institucional hacia el Pueblo Gitano y, de forma específica, hacia las mujeres gitanas, siguiendo los principios de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición. Esto debe incluir el reconocimiento público de los daños causados, la revisión de las prácticas que los han sostenido, reparación efectiva, creación de protocolos y medidas de acción antirracista.

Las recomendaciones aquí recogidas no agotan las medidas necesarias para revertir la violencia económica que hemos documentado, pero constituyen un punto de partida. Tal y como venimos mencionando, su aplicación corresponde a las instituciones y agentes con capacidad para modificar los marcos legislativos, distribuir los recursos y garantizar el ejercicio de derechos. Su seguimiento, a los mecanismos que este mismo informe propone crear. Solo así este trabajo

dejará de ser un diagnóstico para convertirse en una herramienta de transformación y justicia social, capaz de impulsar medidas concretas que garanticen el ejercicio efectivo de nuestros derechos.

Por último, cabe recordar que este informe no pretende ofrecer una representación total ni definitiva de las experiencias de todas las mujeres gitanas de Bizkaia. Nuestras trayectorias, posiciones económicas, edades, lugares de residencia, relaciones y proyectos vitales son diversos. Sin embargo, los testimonios recogidos y el análisis realizado sí nos permiten identificar dinámicas recurrentes, patrones y violencias, que no pueden seguir interpretándose como hechos aislados.

Este diagnóstico ha sido posible gracias a la generosidad de las mujeres y jóvenes gitanas que compartieron su tiempo y sus experiencias con este equipo de investigación; así como de las profesionales, expertas y entidades que aportaron su conocimiento. A todas ellas, nuestro agradecimiento. Del mismo modo, nuestras genealogías y saberes hunden sus raíces en nuestras ancestras, en todas aquellas mujeres que resistieron a un sistema que trató de despojarlas de su humanidad. A pesar de la violencia y la exclusión, sostuvieron la vida con dignidad y resistencia, haciendo posible que nuestra cosmovisión, nuestros cuidados, nuestra cultura y nuestros conocimientos hayan llegado hasta nuestros días. A todas ellas, agradecerles que nos hayan enseñado a sostener la vida, la phenjalipen, la ustipen, Sastipen thaj Mestipen.

BIBLIOGRAFÍA

Amnistía Internacional (2016) *Crisis de la vivienda en España: datos, causas y cifras clave*.

<https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/nueve-datos-sobre-la-crisis-de-la-vivienda-en-espana/>

AMUGE (2021) Nos persiguen. La criminalización hacia las mujeres gitanas en establecimientos comerciales.

https://drive.google.com/file/d/1TQujb2uRaz6cGMRK_8vW8mDqp0V9kK4M/view

Ayuntamiento de Bilbao (s.f.). *Con la llegada de la Fase 3, Bilbao autoriza al 100% los mercadillos de Zorrotza y Otxarkoaga y al 50% el de Bolueta*. Bilbao.eus, InfoBilbao, Noticias.

https://www.bilbao.eus/cs/Satellite?c=BIO_Noticia_FA&cid=1279199098524&language=es&p_ageid=3000075248&pagename=Bilbaonet/BIO_Noticia_FA/BIO_Noticia

Caro, P. y Montoya, Y. (2021): Cayardó como estrategia para eliminar el sexismo antigitano, en Ismael Cortés; Patricia Caro y Markus End (coords.) *Antigitanismo. Trece miradas*, Traficantes de sueños, Madrid, 263-279.

Cortés, I. (2023): Antigitanismo e Interseccionalidad: Un análisis multinivel (Europa, España, Euskadi), *Zerbitzuan*, 8, pp.61-70.

EAPN (2026) *Análisis normativo del Real Decreto 326/2026, Plan Estatal de Vivienda 2026-2030, desde la perspectiva de EAPN-ES*. Publicaciones EAPN.

EAPN (2026) *El estado de la Pobreza. Seguimiento de indicadores de la Agenda UE 2030*. Publicaciones EAPN.

Emakunde (2022) *Hacia el adecuado despliegue de los estándares de calidad de los servicios esenciales para las víctimas de violencia de género de la ONU. Diagnóstico para el diseño de una formación con perspectiva gitana a profesionales del sistema de atención a víctimas de violencia de género de la Comunidad Autónoma de Euskadi (CAE)*. Emakunde-Instituto Vasco de la Mujer. Vitoria-Gasteiz.

Eseonu (2024) Conceptualising Anti-Racist Institutionalism. *Social Policy & Administration*.
<https://doi.org/10.1111/spol.13116>

Estrategia para la Igualdad, Inclusión y Participación del Pueblo Gitano 2021-2030. Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030.

Estrategia Vasca con el Pueblo gitano (2022-2026) *Departamento de Igualdad, Justicia y Políticas Sociales*. Gobiernos Vasco.

Estudio-Mapa sobre Vivienda y Población Gitana, 2015 (2018) *Informes, Estudios e Investigación*, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

Fernández Enguita, M. (1999). *Alumnos gitanos en la escuela paya: Un estudio sobre las relaciones étnicas en el sistema educativo*. Ariel.

Filigrana, P. (2021) *El Pueblo Gitano contra el sistema-mundo: Reflexiones desde una militancia feminista y anticapitalista*. Akal.

Flores, R. (coord.) (2025) IX Informe sobre exclusión y desarrollo social en España. Madrid: Cáritas Española; Fundación FOESSA, 710 p.

Fundación Secretariado Gitano (2023) Discriminación y comunidad gitana 2023. Informe anual FSG. Madrid: Fundación Secretariado Gitano.

Fundación Secretariado Gitano (2018) Informe Anual FSG 2017. Madrid: Fundación Secretariado Gitano.

FRA. European Union Agency for Fundamental Rights (2017) Fundamental Rights Report 2017. Luxembourg: Publications Office of the European Union. doi:10.2811/847592.

FRA European Union Agency for Fundamental Rights (2024) Fundamental Rights Report 2024. Luxemburg.

Garcés (2016): El racismo antirom/antigitano y la opción decolonial. *Tabula Rasa*, 25, 225-251.

García (2016) *Género, gordura y feminismo. La experiencia de mujeres feministas en la CAPV*. Trabajo Fin de Master en Estudios Feministas y de Género. EHU.

Gintova, Goodell y Zelaya (2025). User-Centred Design in Child Welfare: Importance of an Anti-Racism Lens. *Social Policy & Administration*.

<https://doi.org/10.1111/spol.13146>

González-Rábago, La Parra-Casado, Jacques-Aviñó, Nchama y Manzano Lorenzo (2024) Raza, salud y sistema sanitario: la necesidad de abordar el racismo institucional en España, *Gaceta Sanitaria*, Volumen 38

Gómez Alfaro (2009). *Legislación histórica española dedicada a los Gitanos*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Igualdad y Bienestar Social.

Gómez Alfaro (2016): Escritos sobre gitanos. Presencia Gitana. http://aecgit.pangea.org/pdf/30jornadas/LIBRO_ALFARO.pdf.

DEIA (2020, 7 de mayo). *Barakaldo prevé abrir sus mercadillos con 16 de sus 125 puestos*. <https://deia.eus/bizkaia/ezkerraldea-enkarterri/2020/05/07/barakaldo-preve-abrir-mercadillos-primera/1036848.html>

DEIA (2020, 23 de mayo). *Los mercadillos de Bilbao vuelven desde el 27 de mayo*. <https://deia.eus/bizkaia/bilbao/2020/05/23/mercadillos-bilbao-vuelven-27-mayo/1040616.html>

La Parra, Gil-González y Jiménez (2013) *Los procesos de exclusión social y la salud del pueblo gitano en España*, Gaceta Sanitaria, num. 27.

Terán Tinedo (2024) *Antigitanismo y Salud Mental de la Población Gitana. Lecciones aprendidas en las iniciativas de CESPYPD*. Trabajo Fin de Máster en Psicología de la Intervención Social y Comunitaria, Universidad de Sevilla.

Tomé (2021). Los barrios y viviendas de los gitanos en la región noroeste de España. Revista INVI, 36(101), 227-255. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582021000100227>

Pérez Orozco (2019) *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Traficantes de sueños. Madrid.

Plan Director de Vivienda 2025-2027, *Departamento de Vivienda y Agenda Urbana*, Gobierno Vasco.

Rodríguez Iglesias (2023) Racismo y Gordafofia interseccionados en Comunicación Intercultural. *Tecnofilosofía: Reflexión filosófica, inteligencia artificial y ciencia*.

Vitale (2021) ¿Atrapados en un agujero? Discriminación y privación de vivienda de las personas gitanas en ciudades europeas. *Sciences Po Centre d'études européennes et de politique comparée*; Sciences Po Ecole Urbaine. 2021

TXOSTENA

BIZKAIKO EMAKUME IJITOAK ETA BIZITZAREN IRAUNKORTASUNA: INDARKERIA EKONOMIKOAK, ERRESISTENTZIAK ETA ESTRATEGIA KOMUNITARIOAK

Lehenik eta behin, txosten hau irakurtzeko erabakia hartu izana eskertu nahi dizugu. Izan ere, gizarte desberdinkeria eraldatzeko lana oso latza da, eta ahalegin handiak eskatzen ditu. Banakako ahaleginak eta ahalegin kolektiboak, hainbat eginkizun hartzen dituztenak: informatzea, hausnartzea, zalantzan jartzea, kontzientzia hartzea, eta modu kontziente eta kontsekuentean aritzea. AMUGE Euskadiko Emakume Ijitoen Elkartetik prozesu horri laguntzen jarraitu nahi dugu, eta, Bizkaiko Foru Aldundiaren (BFA) finantziazioari esker, parte hartzeko ikerketa bat egin dugu. Ikerketa horren bitartez, ezagutzera eman nahi ditugu, batetik, emakume ijitoen bizitzak baldintzatzen dituen indarkeria ekonomikoaren moduak; eta, bestetik, gure bizitza mantentzeko erabiltzen ditugun estrategiak ere, komunitatearen *ustipen* (erresistentzia) eta *phenjalipen* (ahizpatasuna) ohituren bitartez.

Hona hemen txostenaren helburu nagusia: egitura horien parte diren eragileak interpelatzea eta horiek aldaketaren eragile aktibo bilakatzen laguntzea. Helburu anbiziotsua da, baina funtsezkoa ere, eta, horretan, zuk eginkizun protagonista duzu. Baina, aurretik, guri entzutera gonbidatzen zaitugu.

AMUGE Euskadiko Emakume Ijitoen Elkartea

AURKIBIDEA

I. ATALA: Ikuspegia moldatu. Gizarte, ekonomia eta politika testuingurua

1. Zer toki dute emakume ijitoen bizitzek? Eta zer egin dugu emakume ijitoek, historikoki, egoera horren aurrean?
2. Jarduketa esparru instituzionalak

II. ATALA: Metodologia

III. ATALA: Bizkaiko emakume ijitoen aurkako indarkeria ekonomikoaren genealogiak

1. Zer da indarkeria ekonomikoa?
 - Hezkuntza
 - Lan merkatua eta enplegu politikak
 - Etxebizitza
 - Osasuna

IV. ATALA: Ondorioak eta gomendioak

Bibliografia

I. ATALA: IKUSPEGIA MOLDATU. GIZARTE, EKONOMIA ETA POLITIKA TESTUINGURUA.

Zerk sostengatzen du Bizkaiko emakume ijitoon bizitza? Hori izan daiteke lehenengo galdera gure egoera ekonomia eta gizarte ikuspegi batetik ulertzeko. Hala ere, ikuspegi feminista batetik, galdera horri erantzun aurretik hausnarketa bat egin behar dugu, hain zuzen ere, honako hauei buruz: (1) zor toki dute gure bizitzek gizartean; (2) nola eta zergatik dugu toki hori; eta (3) zer botere-harremanek eragiten dute gu toki horretan mantentzeko. Izan ere (hau ez zaizu berria izango), ijitoen aurkako egiturazko arrazakeriak (antigitanismoak) subalternitate egoera batean kokatzen gaitu (Ijito Herria, oro har, eta emakume ijitoak, bereziki) euskal eta europar gizartearen barruan. Egoera horren barruan, Ijito Herriak, historikoki, bere moduak izan ditu antolatzeko, elkarri zaintzeko, bizitza defendatzeko eta eskubideak aldarrikatzeko. Eta modu horiek aipatu eta aintzat hartu nahi ditugu txosten honetan.

Arrazakeria eta antigitanismo estrukturalak gizarte-bazterketa iraunkorra eta multidimentsionala eragiten dute sistematikoki. Hala erakusten dute datuek: Estatu osoko biztanle ijitoen % 68tik % 86ra bitartean gizarte-bazterketako egoeran daude, eta erdia baino gehiago bazterketa egoera larrian. Ehuneko horiek, bada, gizarte orokorraren balioen bikoitza edota hirukoitza dira (FOESSA, 2025). Datuak ez dira gure egoeraren argazki estatiko gisa irakurri behar, gure bizitzak zeharkatzen dituzten indarkerien aztarna neurgarri gisa baizik.

- **Hezkuntza eremuan**, eskola-porrotaren eta eskola goiz uztearen tasa (% 60 inguru) ez da gaitasun edo interes gutxiago baten emaitza; aitzitik, segregatzen eta adoregabetzen gaituen sistema baten ondorio da. Horrek, bada, pertsona ijitoon garapen pertsonal eta intelektual osoa oztopatzen du, gure lan aukerak mugatzen ditu, eta pobrezia belaunaldi arteko transmisioa indartzen du.
- **Lan merkatuan**, arrazakeriak langabezia eta prekarietate handia eragiten ditu, eta ekonomia informalera eta lan-egonkortasun gutxiko egoera batera bultzatzen gaitu. Baldintza horiek, gainera, pobrezia egoera larriekin lotzen dira, eta familia asko dira egoera horretan daudenak.
- **Etxebizitza** ere desparekotasunaren funtsezko ardatz bat da: erakundeek eta higiezin merkatuaren arrazakeriak baldintza prekarioetara bultzatzen du biztanleria ijitoaren zati handi bat. Arazo horien artean, pilaketa, infraetxeak eta oinarrizko hornigaien gabezia aurkitzen ditugu, eta, maiz, etxebizitza segregazioko testuinguru batean.
- **Osasunean**, erakundeek arrazakeriak, gutxiengoen estresak eta belaunaldiz belaunaldiko traumak, besteak beste, biztanleria orokorrarenak baino balio okerragoak eragiten dituzte adierazleetan. Izan ere, emakume ijitoen bizi-itxaropena 20 urte txikiagoa da, eta osasun sistemara sartzeko arazoak eta tratu txarragoa dituzte.

Indarkeria estruktural horren aurrean Ijito Herriak eta, batez ere, emakume ijitoek elkarri laguntzeko estrategiak garatu ditugu, historikoki jasan dugun babesgabetasun instituzional sistematikoa konpentsatzeko. Esparru horretan, aipatzekoa da ijitoen elkarteek historikoki izan duten funtsezko eginkizuna, bai salaketa politikoa artikulatzeko, bai errealitatean zuzenean esku hartzeko.

1. Zer toki dute emakume ijitoen bizitzek? Eta zer egin dugu emakume ijitook, historikoki, egoera horren aurrean?

Interseksionalitatea ikuspegi erabilgarria da gure esperientziak kokatzeko eta ulertzeko; hain zuzen ere, lagungarria izan daiteke desberdinkeriak nola operatzen duen ulertzeko, horretan generoa, arraza, klasea edo adina ardatzak artikulatzen baitira. Ikuspegiak ez ditu dimentsio horiek modu bereizian ulertzen; aitzitik, nabarmendu egiten du gizarte egoera horiek hainbat botere-harremanen interseksioan egituratzen direla, eta horrek pribilegioko eta indarkeriako esperientziak sortzen dituela. Generoko antigitanismoak, gutxienez, hiru zapalkuntza-ardatz artikulatzen ditu (arrazak, generoa eta gizarte-klasea). Emakume ijitoak, historikoki, horiei aurre egin diegu antolatzeke, elkar zaintzeko, elkarrekin eusteko eta jakintzak transmititzeko geure moduak sortuz, gure familiak eta komunitateak mantentzeko eta indarkeria horri aurre egiteko.

Ijito Herria XV. mendean penintsulara heldu zenetik, emakume ijitoak zapalkuntza espezifikoak jasan izan dugu, arraza kontuaz harago ere; izan ere, generoko rola urratzeagatik ere zigortu gaituzte. Carok eta Montoyak (2021) azaltzen duten bezala, emakume ijitoak espazio publikoa okupatzegatik, gizartearekiko harremanak lideratzegatik edota beren sare ekonomikoak sortzegatik nabarmendu ziren. Adierazpen horiek guztiek mehatxu bat ziren elizak Espainiako Estatuan inposatu nahi zuen nortasun femeninoarentzat. Hark, bada, emakume “onak”⁸ nortzuk ziren ezartzen zuen. Hortaz, “zartaz zigortu zituzten emakume ijitoek eremu publikoetan zuten presentzia, beren lidergoa eta lan kooperatiboa, eta mirabe bidali zituzten egokitasun moraleko etxeetara” (2021: 272). Hala, Garcésen arabera, *caló*-ek (gizon ijitoek) arrazializazioa jasan zuten, baina *calí*-ek (emakume ijitoek) arrazializazioa eta mendekotasuna (2016: 234). XVIII. menderako, Sarekada Handian jasandako atxiloteta ugarien aurrean, emakumeek erresistentzia ahalmen handia erakutsi zuten, eta beren espetxe baldintzak eta lan behartua hobetzeko protestatu zuten eta borrokatu ziren (Filigrana, 2020).

XIX. eta XX. mendeetan zehar, ijitoen aurkako legeak egiten jarraitu zuten, ijitoak talde kaltegarri eta kriminal gisa aurkezten zituen estereotipoan oinarrituta. Horren adibide da frankismoan zehar aplikatutako Alfer eta Gaizkileen Legea. Horrek eginkizun zehatzak ematen zizkion Guardia Zibilari, hala nola ijitoak espezifiki zelatatzea. Legea ez zen 1978. urtera arte indargabetu (Gómez Alfaro, 2016).

Gaur egun ere, etnia, arraza edo genero-identitatea gizarte-kategoria egituratzaileak dira, eta modu desparekoan baldintzatzen dute botere-harremanetan dugun tokia. Harreman horiek, kapital-bizitza gatazkaren esparruan, gure beharrak asetzeko eta ongizatea lortzeko ditugun benetako aukerak baldintzatzen dituzte sistema ekonomiko jakin baten barruan. Baliabideak lortzean aurkitzen ditugun desparekotasunek –horien (bir)banaketa Estatuaren zein merkatuen eskuetan daudelarik– egiturazko desberdinkeria sakona eragiten eta erreproduzitzen dute. Dinamika horiek, Pérez Orozcoren arabera, sortu egiten dituzte “soberan dauden bizitzak,

⁸ Une historiko hartan, ezarritako genero-rolak urratzeagatik zigortzen gintuzten. Gaur egun, gizarteak gu zigortzen jarraitzen du, baina, paradoxikoki, emakume ijitoa otzan gisa eta rol tradizionalei lotuta estereotipatu bitartez.

errentagarriak ez direnak, ez langile gisa, ez kontsumitzaile gisa, ez zordun gisa. Bizitza horiek metaketa agertokiaren periferiara baztertzen dituzte etengabe” (2019: 126). Ikuspegi horretatik, eskusioa ez da sistemaren alboko kalte bat, logika kapitalistaren emaitza funtzionala baizik, metaketa lehenesten baitu bizitzaren iraunkortasunaren aurretik. Bazterketa logika horren aurrean, bizitza mantentzea –emakume ijitoek belaunaldiz belaunaldi egin dugun bezalaxe– erresistentzia politikoko ekintza da.

Marjinetara zokoratutako bizi-ibilbideen aniztasunean, sistemaren arabera “gizarte bazterketa kronifikatuko egoera” batean omen dauden talde horiek aurkitzen ditugu. Kategoria horrek, bada, indarkeria estrukturalaren efektu metatua deskribatzen du, baina ez dugu kaltetuen berezko ezaugarri gisa irakurri behar. Izan ere, ijito herriaren eta, batez ere, emakume ijitoen esperientziak arrazakeria estrukturalaren, sexismoaren eta zaintzeko eta bizitza mantentzeko lanen gutxiespen sistematikoaren arteko intersektzioan kokatzen dira. Bazterketa egoera horrek argi erakusten ditu eredu ekonomikoaren mugak; izan ere, eredu horrek ekoizpen eta kontsumoko zirkuitu hegemonikoetatik kanpo dauden horien ekarpen sozial eta ekonomikoak baztertzen ditu.

Horren adibide da emakume ijitoek merkataritzako eremuetan jasaten dugun kriminalizazioa. Egoera horrek bereziki kaltetzen gaitu; izan ere, guri egokitzen zaigu erosteko ardura, eta, hala, “emakume ijito lapurraren” estereotipo sexista eta arrazializatua jasan behar izaten dugu (AMUGE, 2021). AMUGEk Bizkaiko hogeit hamar merkataritza-gunetan egindako *testing*-ak⁹ datu beldurgarriak eman ditu: bisiten % 80an tratu diskriminatzailea dokumentatu genuen, hau da, jazarpena eta errefortzu eskaerak bertako langileen eskutik, ahozko akusazioak eta larderiazko begiradak. Parte-hartzaileen pertzepzioari dagokionez, guztiek adierazi zuten deseroso, uzkurtuta, jazarrita, diskriminatuta, lotsatuta, indargabe edo dezepzionatuta sentitu zirela, eta horrek dendatik arin irtetera bultzatu zituela. Txostenak berak jasotzen duen bezala:

“Lotsa handia ematen digu jendaurrean umiliatuak izateak eta jendeak zerbait egin dugula pentsatzeak. Ondorioz, auzoko dendetan eta azoketan erostea nahiago dugu, bertan ezagutzen gaituztelako, eta libre eta seguru senti gaitzkeelako. Ba al dakizue emakume ijitoek erosketak egitera goazenean, nahiago dugula beroak akabatzen egotea jaka kentzea baino, jaka erantsi eta besoan eramaten badugu lapurtzeko erabiltzen ari garela pentsatuko dutelako? Ba al dakizue haurrekin goazenean gehiago diskriminatzen gaituztela, umeak lapurtzeko erabiltzen ditugula uste dutelako? Eta erosketak egitera goazenean apaintzen garela eta gure itxura aldatzen dugula arazorik ez izateko? Bakoitzak bere estrategiak ditu, baina, oro har, sufritzen dugu eta amorrua, mina eta haserrea eragiten digu.” (2021: 9).

Testing-ak egunero bizi dugun hori enpirikoki frogatzeko balio izan zuen, horri aurre egin eta elkarrekin salatu ahal izateko. Gure askatasunak urratzeko eta gu kontsumo zirkuitu nagusietatik

⁹ Espainiako Estatuko SOS Racismo Federazioaren arabera, *testing* delakoa proba enpiriko bat da, eta, horretan, “ezaugarri berdinak dituzten zenbait pertsonak edo taldek zerbitzu bat erabiltzen dute. Hala, tratu desberdina badago, hori diskriminazio arrazoi batengatik izango da argi eta garbi”. Funtsean, beraz, antzeko pertsona edo talde horiek jasotako tratua alderatzen du, kontuan hartuta haien desberdintasun bakarra “diskriminagarria izan daitekeen” ezaugarri bat dela (adina, desgaitasuna, generoa, arraza edo etnia jatorria, etab.).

baztertzeko modu horren aurrean, kontzientzia antirrazista handiagoa eta neurri juridiko efektiboak eskatzen ditugu.

2. Jarduketa esparru instituzionalak

Errealitate horren aurrean, erakunde publikoek Europako esparrutik Autonomia Erkidegoetara eta Probintzietara hedatzen diren jarduketa-esparruak diseinatu dituzte. Esparru instituzional horiek baino askoz lehenago, eta, maiz, horietatik kanpo ere, Ijito Herriak eta ijitoen mugimendu asoziatiboak erantzunak exijitu izan ditugu, eta geure erantzunak ere sortu ditugu antigitanismoaren aurrean. Jarraian aurkituko dituzuen esparruak ez dira borroka horren jatorria, erantzun berandua eta ez-nahikoa baizik.

Biztanle ijitoen inklusiorako, berdintasunerako eta partaidetzarako Europako esparruak (*EU Roma strategic framework on equality, inclusion and participation 2020-2030*) 2030. urterako lortu beharreko zazpi helburu ezartzen ditu: 1) Pertsona ijitoen aurkako diskriminazioaren eta arrazakeriaren aurka borrokatzea eta hura prebenitzea; 2) Pertsona ijitoen pobrezia eta bazterketa murriztea, eta haien eta biztanleria orokorraren arteko arrakala sozioekonomikoa ixtea; 3) Partaidetza sustatzea, ahalduz, lankidetzaren eta konfiantzazko harremanak sortzearen bitartez; 4) Hezkuntza unibertsala jasotzeko aukera efektiboa handitzea; 5) Kalitatezko enplegu iraunkorrak lortzeko aukera efektiboa hobetzea; 6) Pertsona ijitoen osasuna hobetzea eta gizarte eta osasun zerbitzuetarako benetako sarbidea handitzea; eta, azkenik, 7) Etxebizitza egokiak lortzeko eta oinarritzko zerbitzuak jasotzeko aukerak handitzea, etxebizitza segregaziorik gabe. Esparru hori aurrekoaren desberdina da, hain zuzen ere, ijito herriaren inklusio sozioekonomikoa osatu gabe geratzen delako beste bi euskarri hauetan oinarritzen ez bada: benetako berdintasuna eta funtsezko parte-hartzea. Zer esan nahi du horrek? Bada, lehenik eta behin, Europar batasunak, antigitanismoari eta generoko antigitanismoari aurre egiteko konpromisoak indartu beharra dagoela onartzen duela, hain zuzen ere, hezkuntzan, enpleguan, osasunean eta etxebizitzan biztanleria ijitoaren inklusioa bultzatu bitartez. Bestetik, pertsona ijitoek ekintza horien diseinuan eta inplementazioan parte hartu behar dutela. Eta, azkenik, ekintza horiek biztanleria ijitoaren aniztasuna eta talde horren barruan dauden talde espezifikoaren eskakizunak onartu behar dituztela.

Europar Batasunean giza eskubideak sustatzeko eta babesteko eginkizuna duen beste organismo erreferente bat da *European Union Agency for Fundamental Rights* (FRA). Hark, besteak beste, adin, desgaitasun edo jatorri etnikoaren arabera diskriminaziorik ez jasateko eskubidea sustatzeko eta babesteko helburua du. Aldian-aldean, EBko eta Estatu kideetako legeen eta politiken benetako inpaktuari buruzko datu konparagarriak ematen dituzten ikerketak egiten ditu, diskriminazioaren eta arrazakeriaren aurkako borrokaren eta berdintasunaren sustapenaren arloan, (pobrezia murrizteko politikak eta gizarte inklusiokoak barne). Hain zuzen ere, pertsona ijitoei eta komunitate nomadei (*Erromani/traveller*) dagozkigun legee eta politikei buruz ari gara, eskubideak dituen talde espezifiko bati. Azken txostenaren arabera, eta azken urteotako aurrerapenak gorabehera, ez da oso probablea EBk 2030. urterako ezarritako helburuak epe horretan betetzea. Dokumentuak adierazten duenez, antigitanismoaren aurka borrokatzeko eta pobrezia eta gizarte-bazterketa murrizteko zailtasunek irauten dute, eta alderdi horiek funtsezkoak dira biztanleria orokorrarekiko arrakala sozioekonomikoa ixteko eta benetako

parte-hartzea sustatzeko, hain zuzen ere, ahalduztzean, lankidetzan eta konfiantzan oinarritutako hura (FRA, 2024). Egia da aurrerapenak izan direla hezkuntzan, enpleguan, osasunean, etxebizitzan eta funtsezko beste arlo batzuetan, baina oraindik ez dira nahikoak. Ez dugu aurreikusten kalitatezko hezkuntza inklusibo baterako berdintasunezko sarbiderik, ezta biztanle ijitoen osasun eta gizarte zerbitzu egokietarako sarbide ekitatiborik eta, hortaz, osasunaren hobekuntza handirik ere. Halaber, etxebizitza duina, ez-segregatua eta oinarritzko zerbitzuak dituen bermatzeko helburua premiazko erronka bat da oraindik ere.

Estatu mailan, *Estrategia Nacional para la Igualdad, Inclusión y Participación del Pueblo Gitano 2021-2030* (Giza Eskubideetako eta 2030 Agendako Ministerioa, 2021) da erreferentziazko dokumentua. Ohikoa eta derrigorrezkoa denez, Estrategiak Europako Esparruaren berri ematen du, eta sustatu beharreko funtsezko alderdiak ezartzen ditu: inklusio ikuspegia duten sektore-politikak finkatzea; koordinazio, lankidetzak eta koherentzia handiagoa Estatuko Administrazio Orokorren eta Autonomia Erkidegoen eta tokiko erakundeen artean; urte anitzeko programen eta neurri eraldatzaileen aldeko apustua; *mainstream* eta *target* politiken arteko sinergia indartzea eta handitzea; berdintasunaren aldeko eta diskriminazioaren eta antigitanismoaren aurkako borrokako, gizarte inklusioko eta partaidetzako ardatzak (horietan, eskola segregazioa % 50 murriztea jasotzen da); azpitalde kalteberei¹⁰ arrera ematea, diskriminazioko, pobrezia eta gizarte bazterketako arriskua handitzen duten baldintzen intersektionalitatea aintzat hartuz; eta, azkenik, pertsona ijitoen egoerari buruzko ezagutzaren transferentzia hobetzea eta horretan sakontzea.

Nabarmentzekoa da “herritar ijitoen gaitasunak eta ahalmenak askatasunez garatzea oztokatzen duten egiturazko trabak eta antigitanismo estrukturala ezabatze” helburua (2021: 11). Txosten honetan argudiatuko dugun bezala, antigitanismoa eta generoko antigitanismoa Ijito Herriaren aurkako indarkeria ekonomikoaren eta gizarte bazterketaren oinarrian dauden faktore estrukturalak dira. Diskriminazio-modu espezifiko hori, Cortésen hitzetan, “etnia-arraza hierarkizazio sistema sinbolikoa eta praktikoa” da (2023: 64), eta eraginkortasun ia normatiboa lortzen du pertsona ijitoen eta ez-ijitoen arteko harremana arautzean, gizarte zein instituzio arloan. Egile horren arabera, gizarte segmentazioan irizpide etnikoa sartuz artikulatzen da antigitanismoa, eta horrek herritarren oinarri komuna narriatzen du eta estratifikazio-prozesuak eragiten ditu. Logika horrek komunitatearen parte diren gizonei zein emakumei eragiten die; baina generoko dimentsioa desparekotasunaren ardatz garrantzitsu bat da, eta zapalkuntza eta eskusio modu bereziak eragiten ditu. Hala adierazten du, esate baterako “Ijito Herriarekiko Euskal Estrategia (2022-2026)” planak (Berdintasun, Justizia eta Gizarte Politiketako Saila, 2022). Plan horrek onartzen duen bezala, Ijito Herria Euskadiko talde diskriminatuenetarikoa bat da, baina ez modu homogeneo batean. Izan ere, Estrategiaren arabera, talde horretako kideen aurkako zapalkuntzak baldintzatzen dituzten hainbat kategoria daude (adina, aniztasun funtzionala edo generoa, besteak beste). Genero ikuspegiak aukera ematen du “gizon eta emakumeen hainbat egoera, baldintza, helburu eta behar”¹¹ aintzat

¹⁰ Estrategian “kalteberak” hitza erabiltzen dute, baina AMUGEtik “kaltetuak” hitza hobesten dugu, Ijito Herriak jasaten duen indarkeriaren egiturazko izaera nabarmentzeko.

¹¹ Aurrekoan bezalaxe, AMUGEn, “beharrak” hitzaren ordez, “eskakizunak” nahiago dugu.

hartzeko, eta desparekotasunak ezabatzeko helburu eta jarduera espezifikoak sartzen ditu”, baina, gainera, “gizonek eta emakumeek, interes indibidualek eta kolektiboek bultzatuta, gizartean ezarritako rolen, harremanen eta prozesuen eraldaketan parte hartzeko duten moduei erreparatzen die, gizarte eragile diren aldetik” (2022:19). Estatu-mailako dokumentuarekin bat, Euskal Estrategiak gizarte inklusio hutsa gainditzen du, eta helburu gisa hartzen ditu egiturazko arrazakeriaren (antigitanismoaren) aurkako borroka eta ijito nortasunak aintzatespen osoa izatea euskal gizartean.

Ikerketa askok arrazakeria instituzionalaren iraupena eta horrek arraza desparekotasunen erreprodukzioan duten rola egiaztatzen dituzte (Emakunde, 2022; González Rábago et al., 2024; Eseounu, 2024; Gintova, Goodel eta Jaimes, 2025). Helburu horiek politiken esparruan sartzeko, hortaz, zalantzan jartze, koordinazio eta konpromiso maila handiagoa behar dugu Europako zein tokiko mailako erakunde publikoen eskutik. Hala ere, konpromiso horrek ezin ditu Ijito Herriak berez mantentzen dituen erresistentzia eta antolakuntza moduak ordeztu edo baldintzatu; izan ere, politika publikoek horiek lagundu eta finantzatu behar dituzte, ez horiek ordeztu edo zuzendu. Politika publikoek inplementazio eraginkorrak eta benetako emaitzak izan ditzaten, ahalegin instituzionalek Ijito Herriaren partaidetza bultzatu behar dute diseinu, plangintza, egikaritze eta ebaluazio prozesuetan. Gainera, politika horiek Ijito Herriaren aniztasuna kontuan hartu behar dute, ez hura bloke homogeen gisa tratatu; izan ere, haren barruan hainbat ibilbide eta errealitate daude.

II. ATALA: METODOLOGIA

Dagoeneko aipatu dugun bezala, txostenak helburu bikoitza du. Alde batetik, Bizkaiko emakume ijitook jasaten ditugun indarkeria ekonomikoko moduak identifikatzea; eta, bestetik, gure bizitzak eta gure familiak eta komunitateak mantentzeko garatzen ditugun erresistentzia estrategiak eta jardunbideak bistaratzea. Ikuspegi feminista eta intersektional batetik, ezinbestekoa da indarkeria horiek aztertzea; ez zapalkuntzaren eta desperekotasunen adierazpen gisa bakarrik, baizik eta emakume ijitook horiei aurre egiteko eta horiek eraldatzeko garatzen ditugun erantzunak, eragiletasunak eta antolakuntza kolektiboak kontuan hartuz ere.

Hala, lan hori komunitate-ikuspegi baten arabera egin nahi izan dugu, hau da, pertsonak eta komunitateak ezagutzaren ekoizpenaren eragile aktibotzat hartuta, eta ez ikerketaren objektutzat bakarrik. Ikuspegi horrek, bada, antigitanismoa eta haren ondorioak bere harreman eta lurralde testuinguruan ulertzeko helburua du, eta, horretarako, horiek zuzenean jasaten dituzten pertsonen jakintza, esperientzia eta gaitasunetatik abiatzen da. Hori dela eta, txostenak Bizkaiko elkarte, emakume eta gazte ijitoen ahotsak lehenesten ditu.

Indarkeria ekonomikoa lantzeko funtsezko lau arlo identifikatu ditugu: **hezkuntza, enplegua, etxebizitza eta osasuna**. Arlo horiek jaso egiten dira hainbat instituziok eta gobernu-mailak antigitanismoari eta generoko antigitanismoari aurre egiteko garatu dituzten estrategia eta politika publikoetan. Baina horiek txosten honetan sartzeko arrazoi nagusia izan da emakume ijitoek berek funtsezko eremutzat jotzen dituztela. Izan ere, eremu horietan beste indarkeria modu batzuk –hala nola sistemikoa, epistemikoa eta instituzionala– zeharka erreproduzitzen eta gauzatzen dira. Jasaten dugun indarkeria ekonomikoaren mekanismoak ulertzeko interes berezia duten beste eremu batzuk ere badaude, baita bazterketa, zapalkuntza eta arrazakeria ekosistema konfiguratzen duten bandintzatzaileak eta faktoreak ulertzeko ere. Horien artean nabarmentzen dira hedabideen rola, horiek irudi estereotipatuak erreproduzitzen eta legitimatzen baitituzte; parte-hartze politikoa eta ordezkaritza publikoa herritarren eskubide gisa, eta Ijito Herriak berak erabakitze erakundeetan eta organoetan duen ordezkaritza; gizarte-zerbitzuak, gizarte-babeseko sistemaren elementu zentral gisa; eta arlo juridikoa, poliziala eta penala, aldi berean babes eta zapalkuntza mekanismoa gisa jarduten duen egitura instituzionalaren parte direnak. Esfera horiek guztiak txosten honetatik kanpo geratu dira, denbora kontu batengatik, eta, hortaz ikerketaren mugetako bat da. Komenigarria da arlo horiek beste ikerketa batzuetan ikertzea.

Ikerketa honetako landa-lana 2025eko urritik 2026ko maiatzera bitartean garatu zen Bilbon eta Bilboaldeko zenbait herritan, hala nola Sestaon eta Santurtzin. Guztira, 36 lagunek parte hartu dute ikerketa-prozesuan. Informazioa biltzeko metodoen artean, azterketa bibliografikoa eta hainbat teknika kualitatibo ditugu, hala nola funtsezko informatzaileei egindako elkarrizketak, elkarrizketa erdi-egituratuak eta eztabaida taldeak. Elkarrizketak eta eztabaida horiek grabatu eta transkribatu egin genituen, parte-hartzaileen baimen informatuarekin.

Funtsezko informatzaileei egindako Elkarrizketak (EE): Funtsezko informatzaileak, beren esperientzia, ezagutza, posizio edo ibilbideagatik ikergaiari buruzko ikuspegi pribilegiatua duten pertsonak dira. Elkarrizketa horien helburua da honako lau ardatz hauei buruzko informazioa

espezializatua lortzea eta testuinguruan jartzea: Bizkaiko Ijito Herriaren ezaugarri sozioekonomikoak; hezkuntza sistemara eta enplegura sartzeko ditugun moduak; gure bizitzak eta komunitateak mantentzeko garatzen ditugun erresistentzia-praktikak; eta elkarteen eta Administrazio Publikoen eginkizuna. Zazpi elkarrizketa egin ditugu funtsezko informatzaileekin, horietatik lau erakunde eta elkarte ijitoetako langileekin, bi Lanbideko langileekin, eta bat azoka txikiaren kulturen aditua eta aktibista den emakume batekin (**EM**). Gainera, egiaztatzeko tresna gisa, elkarrizketa egin genion Lanbideri lotutako prestakuntza-zentro bateko langile bati ere.

Elkarrizketa erdi-egituratuak (E): Aurrez zehaztutako hainbat kontu lantzeko aukera eta aldi berean elkarrizketan sortzen diren gaietan sakontzeko malgutasuna ematen dituen teknika bat da. Tresna hori bereziki egokia izan zen 23 eta 57 urte bitarteko zazpi emakume ijitoren esperientziak, iritziak eta estrategiak ezagutzeko, indarkeria ekonomikoari eta haren aurkako erresistentziari dagokienez. Elkarrizketak elkarrizketatuen konfiantzazko tokietan egin genituen, haiek aukeratutako tokietan, alegia.

Elkarrizketa taldeak (GD): Elkarrizketa taldeak ikerketa kualitatiboko teknika bat da. Horretan, hainbat lagun batzen dira, ikergaiarekin lotutako gaiei buruz eztabaidatzeko, moderatzaile bat edo biren koordinazioarekin. Ikerketa horren esparruan, bi eztabaida-talde osatu ziren, bat emakume helduekin (**GDM**) eta bestea eskola adineko neskekin (**GDm**). Lehen taldearen helburua, bada, hausnarketa kolektiboko eremu bat sortzea zen, indarkeria ekonomikoei dagozkion esperientzia komunak identifikatzeko, baita parte-hartzaileen erresistentziako, elkarri laguntzeko eta komunitatea mantentzeko estrategiak ere. Bigarren taldearen helburua beren hezkuntza ibilbideetan, etorkizunerako itxaropenetan eta esperientzia sozialetan eragiten duten faktore nagusiak identifikatzea zen, baita beren garapen pertsonal eta profesionaleko prozesuetan dituzten oztopoak eta elementu erraztaileak ere. Eremu bi horiek AMUGEn lokalean dinamizatu zituzten emakume bitartekari ijito batek eta ikertzaile kontratatu ez-ijito batek.

Emaitzen azterketa hurbilketa tematiko batetik egin da, eta profesionalez osatutako talde misto batek berrikusi du, ez birbiktimizatzeko irizpideak kontuan hartuta. Esate baterako, elkarrizketetan jasotako lekukotza horietako batzuk adierazpen eta iruzkin arrazistak dituzte, eta, hortaz, AMUGetik horiek literalki ez errepikatzea erabaki dugu. Gure ustez, horrelako diskurtsoak errepikatzean, jasandako diskriminazioa dokumentatu baino gehiago, Ijito Herriak jasaten duen estigma erreproduzitzeko edo anplifikatzeko arriskua dago, baita beren lekukotzak partekatu zizkiguten emakume horien alferrikako birbiktimizazioa eragiteko arriskua ere. Beraz, kasu askotan diskurtso horiek eta horien eragina aipatzea erabaki dugu, horien eduki espezifikoaren errepikatu gabe. Beste alde batetik, argitu nahi dugu ez dizkiegula diskurtso horiek hezkuntza, enplegu, etxebizitza edo osasun zerbitzuetako profesional guztiei leporatzen edo orokortzen. Izan ere, landa lanean, esperientzia positiboak adierazten dituzten lekukotzak ere jaso ditugu. Horietan, profesionalek laguntza-lan egokia egin dute. Baina tratu duinak ezin du profesionalaren borondate indibidualaren menpe egon; kasu guztietan bete beharreko eskubidea da. Horregatik, esperientzia positiboek ez dute sistema horren erantzukizuna gutxitzen, hark antigitanismoko eta generoko antigitanismoko jardunbideak erreproduzitzen baititu modu estruktural batean. Ikerketa-ildo horretan jarraitzeko, bada, landa-lana zerbitzuetako profesional gehiagori zabaltzeko aukera dago.

III. ATALA: BIZKAIKO EMAKUME IJITOEN AURKAKO INDARKERIA EKONOMIKOAREN GENEALOGIAK

1. Zer da indarkeria ekonomikoa

Ikerketa honen esparruan, indarkeria ekonomikoa **zenbait botere-sistematatik sortutako fenomeno multisistemikoa da (kasu honetan, batez ere, arrazatik, kapitalismotik eta generotik). Horrek egiturazko dimentsio bat hartzen du erakundeetan, arauetan eta gizarte harremanetan eragiten duenean**. Bere adierazpenak metagarriak dira eta emakume ijitoek gure bizitzak garatzeko eta mantentzeko dugun modua mugatzen dute; izan ere gure itxaropenetan eragiten dute eta gure ekintza-aukerak mugatzen dituzte. Gainera, horien efektuan gure gorputzak markatzen dituzte eta ondorio zuzenak dituzte gure osasun fisikoan eta mentalean.

Gainera, kontuan hartu behar ditugu honako hauek:

- **Indarkeria ekonomikoa ez dago banakako erabakien menpe eta ez da eremu bakarrean gertatzen** (adibidez; pertsona arteko eremuan); aitzitik, hainbat esferatan dago aldi berean: sozialean, ekonomikoan, politikoan, kulturean eta instituzionalean. Esfera horiek elkar indartzen dute eta modu integralean eragiten dute emakume ijitoen bizitzan.
- **Indarkeria ekonomikoa emakume ijitoek jasaten dugun diskriminazioaren emaitza da**, eta gure desparekotasun baldintzak (erre)produzitzen ditu.
- **Esplotazio ekonomikoa gizarte kontroleko mekanismo nagusia da**, eta antigitanismoak eta generoko antigitanismoak lagundu egiten dute biztanle ijitoak lan nitxo jakinetan kontzentratzen, hain zuzen ere, prekaritatea, ezegonkortasuna eta kualifikazio baxua ezaugarri duten horietan (Terán Tinedo, 2024). Dinamika horrek maila sozioekonomikoz igotzeko aukerak murrizten ditu, eta, gainera, dependentzia eta menpekotasun harremanak erreproduzitzen laguntzen du. Geroago ikusiko dugun bezala, logika horiek adierazten dira, bai lortzen diren enpleguen tipologian, bai babes-sistemekin ezartzen diren harreman moduetan.

Indarkeriak denboran metatzen eta indartzen diren efektuak sortzen ditu. Indarkeriazko egoerak modu jarraituan jasateak kalte fisikoak, psikologikoak eta sozialak handitzen du, batez ere pertsona edo komunitatearen bizitzan indarkeria modu desberdinak (pertsona artekoak, psikologikoak, ekonomikoak, epistemikoak, sinbolikoak edo instituzionalak) gainjartzen direnean. Metaketa horrek, bada, horri aurre egiteko beharrezkoak diren baliabide emozionalak, sozialak eta ekonomikoak ahultzen ditu pixkanaka. Gainera, metaketaren ondorioek indarkeriak zuzenean jasaten dituzten pertsona horiek gainditu eta hurrengo belaunaldietara hel daitezke, traumen, ikaspenen eta desparekotasun iraunkorren bitartez.

Gizarte egituretatik sortzen diren indarkeria adierazpenak identifikatzea, beraz, horiei aurre egiteko eta ondorioak arintzeko lehen urratsa da. Indarkeria ekonomikoaren eta beste indarkeria batzuen arteko lotura ikertzeaz eta komunitate ijitoari –eta bereziki emakume ijitoei– nola eragiten dien aztertzeaz gain, txostenak Ijito Herriaren ekarpen historikoak nabarmendu eta

aintzatetsi nahi ditu, horiek bizi garen gizartearen, kulturaren eta ekonomiaren jatorrian baitaude, gizarte, politika eta ekonomia arloetan.

BORRADOR

HEZKUNTZA

“Enplegu batera heltzeko –hura enplegu txarra bada ere– oztopoz betetako prozesu oso bat dago. (...) hezkuntza-oztopoak eta pobreziako eta eskola-segregazioko egoerak dira emakumeek –eta gizonek, baina batez ere emakumeek– enpleguak ez lortzearen atzean daudenak”.

Ikasle ijitoei zuzendutako gizarte eta hezkuntzako esku-hartzean aditua

Emakumeen esperientzia zeharkatzen duen indarkeria ekonomikoaren jatorria errepresioa eta diskriminazioa ezaugarri duten prozesu historiko, politiko eta sozialetan aurkitzen dugu, hain zuzen ere Estatuko erakundeen eta gizarte maioritarioaren eskutik (Garcés, 2016; Caro eta Montoya, 2021). Hala ere, gaur egun, bazterketa eta mendekotasun harreman horien erreprodukzioak hezkuntza-sisteman eta, Euskal Herriko kasuan, euskal hezkuntza-sistemak ezaugarri duen eskola-segregazio indize altuetan aurkitzen du bere abiapuntu nagusietako bat.

Eskola segregazioak esan nahi du ikasleak modu desparekoan banatzen direla lurraldeko ikastetxeetan, beren ezaugarri pertsonalen eta sozialen arabera, hau da, maila sozioekonomiko eta kulturalaren edo etnikoaren arabera (CCOO, 2026). Ikastetxe segregatuak dira, beraz, beren gizartearen lagin ez-erakusgarri bat duten horiek. Horietan, inguruko kultura-aniztasuna erakusten ez duen inguru batean sozializatzen dira ikasleak. Euskal Herrian eta Bizkaian, gainera, banaketa hori hezkuntza-ereduek eta itunpeko ikastetxeen baldintza bereziek zeharkatzen dute.

Ijitoen Idazkaritza Fundazioaren arabera (2023), ikasle ijitoak hezkuntza-egoera konplexua dute, honako faktore hauen eraginez: eskola-segregazioa baldintza sozioekonomikoez harago doa, horiekin lotura estua badu ere, eta agerian jartzen du gizartearen eta erakundearen arrazakeriaren inpaktua. Beraz, eskola-segregazioa justizia sozialeko kontutzat hartu behar dugu.

Zaila da fenomenoak modu kirurgikoan lantzea, kategoria zorrotzak ezarriz edo faktoreak isolatuz; praktikan, denak daude elkarri lotuta eta elkarri eragiten diote. Emakume ijitoak, izan ere, generoko antigitanismoak zeharkatutako egoera da jasaten dugu. Kontakizun horietara hurbiltzeko, etengabe mugitu behar dugu egiturazko plano baten eta bizipen intimoen artean.

Indarkerien inpaktu interseksionala

Gaur egun, Bizkaiko ikasle ijito gehienak 2-3 urterekin sartzen da hezkuntza-sisteman, orokorrean aurretik haurtzaindegira joan ez direla. Egoera hori, alde batetik, haur-hezkuntza goiztiarrean dauden plaza publiko urrien ondorio da, eta, bestetik, zenbait familiak lehen urte horietan beren seme-alabak zaintzea erabakitzen dutelako. Kasu batzuetan erabakia boluntarioa bada ere, beste batzuetan emakume ijitoek jasaten duten indarkeria ekonomikoaren emaitza izan daiteke; hau da, lan merkatu sartzeko zailtasun estrukturalak zaintza-lanak etxean egitera eraman ditzakete.

Eskolaratzeak berak lehen indarkeria modu bat eragiten die ikasle ijitoei; hain zuzen ere, hezkuntza sistemaren antolakuntzan bertan gauzatzen den indarkeria instituzionalaz edo estrukturalaz ari gara. Horren adierazpen ikusgarrienetako bat eskola segregazioko prozesuak dira, ikasle ijitoak ikastetxe eta ikasgela jakinetan kontzentratzen dituztenak. Ia Bizkaiko ikasle

ijito guztiak etxetik hurbilen duten ikastetxe publikora doaz, ekonomia kontu batengatik ere. Etxetik urrun dauden ikastetxeetara joateak garraio-kostuak ditu, eta hori zailtasun bat izan daiteke familia askorentzat. Horrez gain, itunpeko ikastetxeek izan ohi dituzten kostuak ditugu, hezkuntza publikoan dauden horiek baino handiagoak izaten direnak (kuotak, materialak eta ordenagailu eramangarriak bezalako gailu teknologikoak). Horiek “neutro” gisa aurkezten badituzte ere, hezkuntza-sisteman sartzeko eta jarraitzeko beste oztopo bat izan daitezke. Gainera, ikasleek ikastetxe horietan ez sartzeko edo ez jarraitzeko disuasio edo diskriminazio praktika arrazistak eta klasistak jasan ohi dituzte. “Itunpeko ikastetxeek kuotak eskatzen dituzte, bekak eskatzen dituzte, eta diskriminatu egiten zaituzte sartzen saiatzen zaren unetik bertatik. Beldurra sartzen dizute, adibidez, ‘hemen jantokia ordaindu beharko duzue...’ eta antzekoak esanez” **EE1**. Horrek guztiak ikasle ijitoak ikastetxe publikoetan kontzentratzea sustatzen du, izan ere, “hemen hezkuntza publikoan sinesten dugu. Haur ijitoak auzoko eskolara doaz, hurbilen dauden ikastetxeetara” **EE1**.

Bizkaian, esan bezala, ikastetxe segregatuak ditugu. Horietan desparekotasunak indartzen dituzten dinamikak gertatzen dira, hainbat dimentsiotan: hezkuntza-kalitate baxuagoaz gain, etnia eta kultura jatorrian oinarritutako diskriminazioa dugu, baita komunitate ijitoak maila sozioekonomiko baxuagoarekin batera jasaten dituen desabantailak ere. Azter dezagun kontua zatika. Hezkuntza estandarrak jaitea arazo bat da ikasle ijitoentzat, eta hezkuntza-prozesu osoan zehar jasango dute arazo hura, batez ere hizkuntza-ereduari dagokionez. Bestetik, eskolan, hurrek lehen kontaktua izaten dute arrazakeria esplizituko esperientziekin, maiz, hezkuntza-prozesuan lagundu behar dieten horien eskutik. Kontu bi horiek aurrerago aztertuko ditugu.

Elkarrizketatutako aditu baten arabera, familia ez-ijitoek ihes egiten dutela ikastetxe batean ikasle ijitoak kontzentratzen direlako sentsazioa dutenean. Familia horiek, bada, beste ikastetxe batzuetara eramango dituzte beren seme-alabak, auzotik kanpora ere. Gainera, zenbait arauk eta legeek fenomeno hori indartu dute. Esate baterako, 1980ko hamarkadako legeriak eroldaren arabera antolatzen zituen ikastetxeak baina familia askok hori saihesten saiatzen ziren.

Horrela, paradoxa bat sortu da: auzoetan nolabaiteko gizarte-aniztasuna badago ere, ikastetxeek auzo horiena baino segregazio-maila askoz altuagoa dute.

“Historikoki, auzo askotan eredu duala izan da: alde batetik, inguruko ikasle gehienak hartzen dituzten ikastetxeak [publikoak edo itunpekoak], eta bestetik, ikasle arrazializatuak kontzentratzen dituzten ikastetxeak” **EE1**.

Egia esateko, gaur egungo egoera ez dator bat Ikuspegi – Immigrazioaren Euskal Behatokiak 2023ko txostenean jasotako datuekin; izan ere, txostenaren arabera, euskal herritarren % 80,1ek adierazi zuen ados zegoela beren seme-alabak ikasle ijitoekin gela berean egotearekin.

Elkarrizketatutako adituek adierazi duten bezala, egoera hori 1980ko eta 1990eko hamarkadetako “zubi-eskoletan” du bere jatorria. Horiek instituzionalizazioko eta ikasle ijitoak hezkuntza-sistema publikoan sartzeko testuinguru batean sortu ziren, eta gizarte-gaitzespena ekarri zuten, maiz, elkarrekin eskolaratzearen aurkako mobilizazioekin ere.

Zubi-eskola horiek aldi baterako baliabide gisa sortu ziren, hezkuntza formalera sartzea errazteko tresna gisa. Baina, errealitatean, hori ez zen guztiz lortu, eta ikastetxe horietako asko

eremu segregatu bilakatu ziren. Denborarekin sare publikoan formalki sartu baziren ere, ikasle ijitoen segregazio-dinamikak mantendu zituzten. Fernández Enguitaren esanetan (1999), Ijito Herriak ez zuen parte hartu prozesu horretan inork ez baitzien (eta ez baitie) galdetu zer uste duten gizarte majoritarioaren parametroen arabera diseinatutako eta araututako eskola horri buruz.

Hain zuzen ere, hori izan zen Otxarkoagako Lope de Vega ikastetxearen kasua. Ikastetxeak duela 15 urte itxi zuen.

“Ni eskola-porrotera bideratuta nengoen, Otxarkoagako auzoan jaio nintzelako eta Lope de Vega ikastetxea egokitu zidatelako. Ez dut uste inork eskola-graduata lortu zuenik bertan, denak ginen ijitoak. Inertziak eramaten zaitu; izan ere, nire belaunaldi osoan, nire lagunen artean, inork ez du eskola-graduata lortu, eta denak joan dira ikastetxe horretara. Eta ni zergatik izan naiz salbuespena? Bada, nire amamari ideia bat bururatu zitzaiolako: ‘nik ez dut nahi nire biloba eskola horretara joatea; gurekin errolatuko dugu Txurdinagako eskolara etor dadin’. Sartu nintzenean ni nintzen nire gelako ijito bakarra” **EE1**.

Elkarrizketetan identifikatu egin dugu zenbait emakumek estrategia hori aukeratu zutela eskola segregazioa saihesteko eta bere seme-alabentzat kalitate handiagoko hezkuntza bermatzeko. Ezohiko egoerak dira komunitate horren barruan, eta erresistentzia-ekintzak ere, baina arazoa konpondu beharrean arazoa dagoela erakusten dute. Aldi berean, salbuespen horiek bi ahoko arma izan daitezke, dinamika tokenistak sor baititzakete, “... lortu duen lehen emakume ijitoa” motako diskurtsoekin. Ikuspegi meritokratiko horrek ezikusia egiten die ijitoen aurkako indarkeria egiturei eta gure aurrekoen erresistentziei.

Aztertzen ari garen segregazio horrek, ikasleen banaketa desparekoaz gain, hezkuntza-estandarren beherapen sistematiko bat ekarri ohi du, eta, horren ondorioz, ikasleen prestakuntza eskasagoa izaten da. Ikastetxe horietako askotan exigentzia akademiko baxuagoa aurkitzen dugu: “asko jaisten zuten maila... ez ziguten etxerako lanik bidaltzen” **GDM**. Eskolako lan gutxiago egiten dute eta metodologia pobreagoak erabiltzen dituzte, eta, horrek ikasteko aukerak mugatzen ditu eta dauden desparekotasunak erreproduzitzen laguntzen du.

Gure gizarte, kultura eta hizkuntza testuinguruan, fenomeno horrek berezitasun garrantzitsu bat du: ikasle ijito gehien dituzten ikastetxeak A eredu¹² eskaintzen dute nagusiki.

M1: “Adibidez, gure ikastetxean (...) Txikitatik, zer egiten genuen Euskara irakasgaian? Margotu besterik ez. Nik ikasi dut euskara institutuan; oinarritzko maila bat, eta hori ere ez, zeren gaur egun ere ezin baitut euskaraz hitz egin euskaldun peto-petoe egiten duten bezala.

M3: “Ikastetxean [segregatuan] irakasleak ez dizu euskaraz hitz egiten. Aldi berean ez duzu arbelean idatzitako ezer ulertzen, ez baituzu inoiz entzun euskaraz hitz egiten (...) Batxilergoan [ez-segregatuan] irakasleak, adibidez, Ingelesekoek ingelesez hitz egiten dute, euskarakoek euskaraz hitz egiten dute. Iaz asko kostatzen zitzaidan jarraitzea, baina aurrean pixkanaka... Nahiz eta nik ezin dudan idatzi, ezin dudan idazlan bat egin... Baina haiei entzutean... (...) Eta irakasleak beste modu batean erantzuten du, eta galdetzen badiozu zer esan nahi duen hitz batek, azaldu egiten

¹² Gaztelaniazko hizkuntza-eredu elebakarra.

dizu. Orain, entzutearen poderioz, gutxiago kostatzen zait, ulertzen dut, zerbait egin dezaket; baina lehen ezinezkoa egiten zitzaidan. Eta ingelesarekin antzera”.

M2: “Nik beste guztiena ez den eskola batera noa [ez-segregatua], eta euskaraz dakit bi urte nituenetik, ondo gainera. Eta nire 9 urteko ilobaren eskolarekin konparatzen baduzu [anonimizatua]... nire ilobak ez daki euskaraz. Hau da, nik euskaraz dakit eta berak ez daki ezer.

Neska ijitoen eztabaida taldea (Gdm)

Indarkeria instituzionalarekin eta estrukturalarekin batera, **indarkeria sinbolikoa** ere gertatzen da, desparekotasuna legitimatzen duten diskurtsoen, irudipenen eta imajinarioen bitartez gauzatzen dena. Ikasle ijitoak eta beren familiak estereotipoekin lotuta egon ohi dira oraindik ere; estereotipoen arabera, ikasle horiek gatazkatiak dira, ez dute interesik ikasketetan ezta konpromisorik ere hezkuntzarekin. Irudi horiek hezkuntza komunitatearen espektatibak baldintzatzen dituzte eta diskriminazio praktikak indartzen dituzte.

Antigitanismo estrukturalaren ondorioz, eta ikasle ijitoen egoera ez dela asko hobetu irudikatzen duen ikuspegiaren eraginez, irakasleek haien gaitasunei eta potentzialtasun akademikoei buruzko ikuspegi murritzalea izan ohi dute. Ikuspegi hori zalantzan jarri beharrean, eguneroko hezkuntza praktikan betikotzen da: irakasleek ez dute argi ikusten ahalegina merezi duen ikasleentzat baliagarria izango ez bada, batez ere ikasgelan beste behar batzuk dituzten ikasleak badituzte. Konfiantza falta hori, maiz, eskola curriculumaren helburuak eta konpromisoak alde batera uztera eraman ditzake. Ikasleak ikasketak utziko dituela alde aurretik pentsatzean, irakaslearen espektatibak txikiagoak izango dira, eta, horiekin batera, aplikatzen dituzten hezkuntza estandarrak ere.

“Bueno, etengabe kopiatzen genuen, [irakasleak] arbelean idatzi eta guk kopiatu... eta gero gure artean hitz egiteko baimena ematen zigun. Hori zen, kopiatzea, eta, azterketan, irakasleak laguntzen zigun, ez baitzen batere ahaleginduko horretan [irakaslea] (...) ez zizkiguten etxerako lanak bidaltzen, nik ez dut inoiz etxerako lanik izan” **E1**.

Instituzioen espektatiba falta horrekin batera, batzuetan, **pertsona arteko indarkeria zuzeneko** adierazpenak ere izaten dira, ikasleen aurkako arrazakeria adierazpenak; eta nesken kasuan hori generoko estereotipoekin ere nahasten da.

“Niri irakasle batek esan zidan “ze pena zuk buru hori izatea!”. Horrelaxe. Eta nik ez nuen ondo ulertu une horretan, txikia nintzelako. Baina orain pentsatuta, malkoak irtetzen zaizkit”. **GDM**

M5: “Esan zidan: ‘Zer esperoko dut zugandik? Egingo duzun gauza bakarra etxea garbitzea, sofan esertzea eta ordaina jasotzea izango da’”.

M7: “Ijitoon aurkako arrazakeria oso normalizatuta dago, ez soilik eskolan. Egia da eskolan aurkitzen dituzun pertsona batzuekin pentsatzen duzula, zergatik da irakasle pertsona hori? Zergatik dago hemen pertsona hori? Baina ez eskolan soilik, eguneroko bizitzan ere arrazakeria handia dago. Niri jarraitu egin naute dendetara sartzean, ijito izateagatik. Atzetik dituzu eta gaizki begiratzen dizute”. **GDM**

Ikasle ijitoengan dituzten espektatiba urriak eta horien aurkako erasoak ez dira gertakari bakanak. Ikasle arrazializatuak kontzentratzen dituzten eskola segregatuak egote hutsak arrazakeria instituzionaleko dinamikak erakusten ditu. Eta horiek, hezkuntza desparekotasuna

eragiteaz gain, komunitate ijitoaren aurkako aurreiritziak eta estereotipoak betikitzen laguntzen dute.

Aipatzekoa da **indarkeria sinbolikoko** beste adierazpen bat, hain zuzen ere, diskurtso meritokarikoari dagokiona. Izan ere, horrek ahalegin indibidualarekin bakarrik lotzen ditu emaitzak, eta, beraz, ez ikusia egiten die eskola ibilbideak baldintzatzen dituzten egiturazko desparekotasun handiei. Diskurtso horrek, ikasle ijitoak ikasteko interesik edo gaitasunik gabe irudikatzen dituzten estereotipo eta aurreiritziekin batera, ikasleek beren buruari begiratzeko moduan ere eragiten du, eta kalte egiten dio beren autoestimuari. Izan ere, sistemaren ondorioen artean, eskola porrot metatua dugu, prozesu progresibo gisa. Elkarriketatutako adituaren arabera, zenbait ikasle ibilbide alternatiboetara heltzen dira, hala nola Lanbide Heziketara (gaur egun “bazterketa bide” gisa etiketatzen dena, hezkuntza ibilbide baliogarria den arren), baina porrotak markatutako identitate batekin eta beren buruaren ikuspegi negatibo batekin.

“DBH 2tik aurrera, gehienei oinarritzko Lanbide Heziketa batera joatea eskaintzen diete. Kasu batzuetan, Lanbide Heziketa klasikoa ondo dago: beste metodologia batzuk dituzte eta Batxilergoan, aldiz, 6 ordu ematen dituzte eserita... Ondo dago bide bat eta bestea. Baina ikasteko balio ez duten ikasleak Lanbide Heziketara bidaltzen dituztelako ideia dago, eta bertara heltzen dira esanez: ‘ni tontoen gelan egon naiz, nik ez dut balio ikasteko, horregatik bidali naute hona, hemen gaude eskola guztietako bazterkinak...’” **EE1**.

Ibilbide horrek eskola esperientzia negatiboa eragiten die eta motibazioa galtzea ekar dezake. Hezkuntzarako motibazioa galtzea prozesu sozial bat da, eta faktore estruktural, instituzional eta komunitarioen arteko interakziotik sortzen da. Prozesu horretan eragiten dute instituzioen espektatiba baxuek, kultura ijitoaren aintzatespen eskasak eta kalitatezko hezkuntza izateko oztopoek. Horiez gainera, desparekotasun ekonomikoak ere aurkitzen ditugu, antigitanismoari eta horrek benetako inklusiorako eta gizarte-mailaz igotzeko benetako aukeretan duen efektuari lotuta. Gazteek badakite, prestakuntzarekin ere, arrazakeriak baldintzatzen dituela enplegua eskuratzeko aukerak. Horrek hezkuntzako ahaleginaren eta ordainaren arteko lotura hautsi dezake, eta, ondorioz, ikasteak zentzua galdu dezake hobetzeko estrategia gisa. Hala ere, oztopo eta faktore horiek eragiten duten desmotibazioaren aurrean, hezkuntza lehentasun gisa birkokatzen duen apustu argia agertzen da familien aldetik, batez ere datozen belaunaldiei begira.

“Nire semeak bi aukera ditu: ikasi edo ikasi. Eta baliabiderik ez badu, bilatuko ditut. Jakina baietz. Zer izan nahi duen aukeratu ahal izango du” **E1**.

M7: “Ni DBH 2n nago, urte batzuk barru Batxilergoa egiten ikusten dut nire burua, eta harago ere... lan on batekin. (...) Hori da amak erakutsi didana, hasieratik; izan ere, amak ezin izan zituen ikasketak bukatu. Oso goiz utzi zuen etxea gu edukitzeko. Eta eskerrak bera bezalako ama egokitu zaidala, egunero adoretzen bainau aurrera jarraitzeko. Eta horregatik da”.

M8: “Ez da ohikoa emakume ijito batek gaur egungo lanbide handi bat izatea, baina gero eta gehiago daude eta egongo dira. Eta harrotasunez betetzen zaitu zure etniako norbait lan horretan ikusteak. Pozten zaitu. Ni gutxienez poztan nau jakiteak emakume ijito bat abokatua dela, epailea dela, emakume ijito bat izan daitekeela nahi duena, ez dagoela desparekotasun hori, berdina garena”.

GDm

lkerketak nabarmendu egiten du baliabide garrantzitsuak daudela, hala nola familiaren babesa, elkarteen laguntza eta erresilientzia estrategiak, eta horiek lagungarriak direla gazteek beren aspirazioak mantentzeko eta beren bizi-proiektuetan aurrera egiteko. Ijitoen elkarteei eta erakundeei dagokienez, gazteek hezkuntza-laguntza azpimarratzen dute, “erreferentziak ematen dizkizutelako eta zure atzean daudelako. Amak ere egiten du, baina ondo dago beste laguntza bat izatea”. **GDm**

Beste alde batetik, **indarkeria epistemikoko** moduak ere identifika ditzakegu, indarkeria hura pertsona ijitoen jakintzen eta ahotsen ukatze edo deslegitimazio gisa ulertuta. Lehenik, eskola curriculumak Ijito Herriaren historia, ekarpenak eta kultura baztertzen ditu, eta beren esperientziak eta ezagutzak garrantzi sozial edo akademikorik ez dutelako ideia inplizitua transmititzen du. Bigarrenik, indarkeria horren ondorioz, Ijito Herriak ez du ia parte hartzen hezkuntza politiken diseinuan eta ebaluazioan, horiek zuzenean eragiten badigute ere. Hala, bada, gure beharrei buruz erabakitzen duten baina gure eskakizunak, esperientziak eta ezagutza kontuan hartzen ez dituzten dinamikak erreproduzitzen dira. Gainera, familia ijitoen kapital kulturala defiziteko logika baten arabera interpretatu ohi da, hau da, gabezia gisa, kultura-eredu nagusien aurrean. Beraz, ez da hezkuntza-prozesua aberats dezakeen ezagutza eta sozializazio modu legitimotzat hartzen.

Azkenik, desparekotasun horien iraupenaren atzean **instituzioen ez egitearen edo zabarkeriaren ondoriozko indarkeria** moduak aurkitzen ditugu. Ez dira, nahitaez, diskriminazio zuzeneko praktikak, baina bai ezagunak diren arazoak konpontzeko neurri eraginkorrik ez burutzea. Hasiera batean, zubi-eskolen sustapena, eta gaur egun, eskola-segregazioarekin amaitu behar duen politika eta neurri sendorik eza, esku-hartze zuzentzaile nahikorik gabe; horiek, bada, adierazpenik nabarmenenetako bat dira. Halaber, irakasleek antigitanismoari buruzko derrigorrezko prestakuntzarik ez izateak mugatu egiten du ikastetxeek diskriminazio jardunbide horiek identifikatzeko eta lantzeko duten ahalmena. Gainera, ez dago eskolako erabakitze eremuetan familia ijitoen benetako parte-hartzea bermatzeko mekanismo eraginkorrik, hala nola guraso elkarteetan edo eskola batzordeetan. Horrek, bada, beren hurrei zuzenean dagozkien hezkuntza-prozesuetatik baztertuak izatea eragiten du.

Azken batean, antigitanismoa eta generoko antigitanismoa ez dira diskriminazio-ekintza esplizituen bitartez bakarrik adierazten; aldi berean operatzen duten hainbat forma hartzen dituzte, ikasle ijitoei eragiten dieten hezkuntza desparekotasunak indartuz. Adierazpen horiek eskola-egiturak, instituzioen jardunbideak eta eguneroko harremanak zeharkatzen dituzten hainbat indarkeria-modalitate gisa uler ditzakegu. Indarkeria guzti horiek emakume ijitoek bizitza mantentzeko dituzten aukerak eta gaitasunak baldintzatzen dituzte, eta efektu metatuak eragiten dituzte. Efektu horiek indarkeria ekonomiko gisa adierazten dira emakume horien bizi-ibilbideetan zehar. Beraz, urratu egiten dute amets egiteko eskubidea, hurrek beren espektatibak eta aspirazioak modu askean eraikitzeako eskubidea. Oztopatu egiten dute beren oinarrizko eskubideak benetan erabiltzea, eta, batez ere, hurrek indarkeriarik gabeko inguruetan hasteko eta garatzeko duten eskubidea.

LAN MERKATUA ETA ENPLEGU POLITIKAK

“Gorrito dut RGla, benetan, eskubide bat dela badakit ere”

Elkarrizketa pertsona, emakume ijitoa, 28 urte

Pastora Filigranak, *El pueblo gitano contra el sistema-mundo* izeneko lanean, gaur egungo gizarte kapitalistak egituratzen duen “lan-errenta xantaiaren” logika lantzen du. Egilearen arabera, pertsonen biziraupen materiala lan-indarra lan-merkatuan saltzeko ahalmenaren menpe geratzen da, eta, hortaz, bizitzeko behar ditugun baliabideak eskuratzeko ordainpeko lana lortu behar dugu. Dinamika hori menpeko egoeran kokatzen ditu lan merkatuak baztertzen edo enplegu prekarizatueta bideratzen dituen pertsonak.

“Bizitza mantentzeko behar ditugun oinarrizko ondasunak, hala nola elikagaiak, ura edo etxebizitza, ez daude bermatuta bizirik egote hutsagatik; aitzitik, horiek eskuratzeko prezio bat ordaindu behar dugu merkatuan, eta hori ordaintzeko, errenta bat behar dugu, hau da, dirua. (...) munduko biztanle gehien-gehienek patu berdina dugu; gure lan indarra saldu beharra dugu bizitzeko baliabideak eskuratzeko aukera emango digun errenta lortzeko. Baina inork ez du bermatzen guztiontzako errenta eta lana egongo denik, beraz, bizitza batzuk soberan daude. Pertsona bakoitzaren lanaren balioa bere lurraldearen eta gorputzaren arabera da, eta soberan dauden bizitza gehienek genero, arraza eta lurralde jakina dute” (2020: 8-9).

Emakume helduen eztabaida taldeko kideetako baten arabera, “Beti egon behar da norbait behean, beste batzuk goian egon daitezen” **GDM**. Emakume ijitoen gorputzak soberan dauden bizitza horien parte dira; merkatuak eta gizarteak gorputz horiek diskriminatzen eta gutxiesten ditu. Hala ere, eginkizun garrantzitsua dugu familiaren ekonomian; hain zuzen, familiaren ondarea administratzeko eta kudeatzeko eginkizun historikoa dugu, eta antigitanismoaren ondorioz ijito herriak tradizionalki izan dituen lanbideak ere egin izan ditugu. Emakume ijitoak jasaten dituzten generoko estereotipoei aurre eginez, elkarrizketatutako batek honako hau dio: “Ni beti izan naiz nire diruaren jabe, inoiz ez diot inori azalpenik eman behar izan” **E7**.

Hezkuntza arloan ditugun egiturazko oztopoez gain, **lan-merkatuan ere antigitanismoko formulak aurkitzen ditugu**. Elkarrizketatutako emakumeek, espezifikoki, besteren kontura lan egin izan dute, besteak beste, lurrin-dendetan, garbiketan, gozoki-dendetan, arropa-dendetan, supermerkatuetan, sukaldean edota ijitoen erakundeetan. Horietako batzuek, adibidez, kontratu bat baino gehiago dute aldi berean. Kontatutako esperientzietan etnia eta arraza diskriminazioko adierazpenak ageri dira, hala nola emakume ijito izate hutsagatik kontratazio-prozesutik kanpo geratzea, lan-testuinguru jakinetan etnia-identitatea instrumentalizatzea, eta prekarietatezko, informaltasunezko eta kontratu-babesik gabeko lanak besterik ez lortzea.

“Ijito eta emakume izatearen *handicap* horiek dituzu. Zuk curriculumak ematen duzu, dena oso ondo. Gero, ijitoa zarela konturatzen direnean, atzera egiten dute, eta ez dizute proba egiteko aukerarik ere ematen” **E6**.

“Amorru handia ematen dit lan batean esaten dizutenean “ai, ez dut pentsatu ijitoa zinenik”. Pentsatuko dute, agian, basatiak garela, edo ez dakit...” **E5.**

“Nire lehen lan formala zen, supermerkatu batean. Oso gaztea nintzen eta nire uniformea jantzita nindoan, ilusio handiz. Egun batean liskar bat izan nuen bezero batekin: poltsa bat eskatu zidan, euskaraz, baina nik ez nion entzun; adi nengoen produktuak pasatzen. Orduan garrasika hasi zen, esanez ea nola kontratatu ahal zuten euskaraz ez dakien jendea, hura [supermerkatu kate anonimizatua] izanik ere, eta nik euskaraz erantzun nion. Orduan, ni ezagutzen ninduten bi pertsona ijito pasatu ziren eta zera esan zidaten: “Ai, [izena], euskaraz dakizu! Zu bai izugarria!”. Eta nik: uff, agur... Jakina, gerentea zegoen bertan, mundu guztia zegoen (...) Eta nik ez nuen nahi haiek jakitea ni ijitoa nintzela. Horren ostean, ijitoekin zer nolako harremana nuen galdetu zidaten; ijitoa nintzela esan behar izan nien. Egia da hasieran ez zela haien jarrera aldatu, baina gero gerente berri bat etorri zen eta zera esan zidan: “Ijitoa zarenez, kontrolatu zuk ijitoei, eta zorroa begiratu pasatzen direnean” (...) Handik aurrera, ijitoren bat sartzen zenean, dardarka hasten nintzen, beldur nintzen ez ote zidan eskatuko hori egiteko, eta nik ez nuen nahi (...) Emakume ijitoak sartzen ziren bakoitzean, esaka hasten ziren: “ijito bat sartu da, denak adi” eta nik pentsatzen nuen “kaixo, hemen nago, badakizue ijitoa naizela, esan nik ez entzuteko moduan, zure lanagatik esan behar baduzu ere” **E1.**

“(...) Amak betidanik egin du lan [anonimizatua]ko Merkatuan. Beraz, txikitatik ezagutu naute bertan (...) Ez zidaten kontraturik egiten ez zitzaielako interesatzen, errentagarriagoa zen nik ordu solteak egitea, lan pilaketak kentzen nizkien eta gero aire! Gero ez zeukaten inolako arazorik esateko “Hori izan da dena” **E3.**

Esperientzia horiek ez dira puntualak, emakume ijitoen biografian errepikatzen dira, lan bat lortzen saiatzen diren bakoitzean.

“Batzuetan pentsatzen duzu ‘ea, nik aurrera egin behar dut, ez dut beste aukerarik’. Amorrua ematen dizu, haserrea, antsietatea, baina...” **E3.**

“Gurpil hori ere indarkeria ekonomikoa da, ukatzen ari direlako zure gaitasunak, ongizatea lortzeko aukerak; hau da, beste edonork dituen aukerak” **E7.**

Zoritxarrez, enplegua lortzeko jasaten duten diskriminazioaren ondorioz, elkarrizketatutako askok Ijito Herrikoak direla ezkutatzeko estrategiak garatu behar izaten dituzte. Batzuek ez nabarmentzeko “abantaila” dute (*white passing*), eta beste batzuek identitatearen adierazle izan daitezkeen elementuak ezkututzen edo aldatzen dituzte. Halaber, pertsona askok aurrez aurreko harremana minimizatzen dituzten enplegu-bilaketako moduak erabiltzen dituzte, kontratazio prozesuan diskriminazioa jasateko arriskua murrizteko helburuz.

“Ni ikustean, ez zenuke esango *a priori* ijitoa naizela, horrek beste eremu batzuetara sartzeko aukera ematen dit. Lan batera goazenean, amorru handia ematen digu gure identitatea ezabatu behar izateak. Gogoz esango nuke “ijitoa naiz eta lan egitera nator”, baina hori esaten baduzu ez zaituzte hartuko. Beraz, gure identitatea ezabatu behar izaten dugu jan ahal izateko” **E5.**

“Nik, elkarrizketa batera noanean, ijitoa naizela ezkutatzeko da egiten dudana lehenengo gauza. Ez naute hartu aurrez aurreko elkarrizketa batean ere, eta hartu nauten bakarra *online* egin nuen, ez nautelako ikusi (...) Estankoko laguntzaile gisa lan egiteko zen, eta horretan eman ditut 6 hilabete, bapeagailuak eta tabakoa saltzen” **E6.**

[Elkarrizketatzailea: Zer egiten duzu elkarrizketa batera joan behar duzunean?] “Ba belarritakoak kendu, lepokoak kendu, ijito gisa identifikatzen zaituen guztia kendu. Ilea lisatu... Hau da, hitz egitean uzkuertzen zara, beste modu batera hitz egiten saiatzen zara... adibidez, lan-elkarrizketa batera edo nire pisua alokatzeko, motxila bat eramaten dut (...)” [Elkarrizketatzailea: Zergatik motxila bat?] “Ijitoek ez dugu motxilarik erabiltzen [barre egiten du], ijito bat motxila batekin ikustea oso arraroa da. (...) Egin ditudan elkarrizketa gehienak telefonoz izan dira, eta ez dakite ijitoa naizela. Baina nik, egia esateko, nire ABLEetan aurkitzen dut lana, ezagutzen nautelako, badakitelako nola egiten dudan lan...” **E7.**

Gaitzespen eta diskriminazio esperientzia etengabe horiek eragin nabarmena dute emakume ijitoen lan-espektatibetan eta beren osasun mentalean ere. Kontu hori sakonago aztertuko dugu osasunari buruzko atalean. Dena den, Ijito Herriak, oro har, eta emakume ijitoek, bereziki, erresistentzia ahalmen handia erakutsi dugu historikoki; izan ere, gure bizi proiektuak mantentzeko eta familiaren eta komunitatearen ongizatea indartzeko estrategia indibidualak eta kolektiboak garatu ditugu.

Bereziki garrantzitsua da arrazakeriak emakume ijitoen baldintzetan eta bizi-esperientzietan dituen inpaktu intersektionala ulertzea, hain zuzen ere, **autoenplegu** formulak duten garrantzia ulertzeko. Autoenplegua ez da emakume horien hurbileko errealitatetik sortu; lan-arloan ijitoen aurka egindako legeen emaitza izan da. Izan ere, historiako hainbat unetan, enplegu jakin batzuk izatea debekatu zieten ijitoei. Esate baterako, XVII. mende hasieran, nekazaritzakoa ez zen edozein lan egitea debekatu zieten, baina lan espezializazio behartu horrekin batera ez zuten lurra eskuratzeko aukerak edota kontratazioa bermatzeko inolako neurririk ezarri (Gómez Alfaro, 2009). Halaber, merkataritza ibiltaria legez mugatu izan dute behin baino gehiagotan, eta, 1586an, esate baterako merkataritza horren bitartez saldutako merkantzien jatorri ilegalaren susmoa ezarri zuten.

Gaur egun, egiturazko diskriminazioak eta arrazari lotutako aurreiritziek soldatapeko lana lortzeko zailtasunak eragiten dizkiete pertsona ijitoei, eta, horren aurrean, autoenpleguak biziraupena bermatzeko aukera ematen die, historikoki baztertua izan den lan-merkatuaren beharrik gabe. Zentzu horretan, azoka txikietan salmenta ibiltaria egitea jarduera ekonomiko baliotsua da (horretarako lizentzia gehienak emakume baten izenean daude), baita erresistentzia estrategia bat ere, beren bizibideak lortzeko aukerak baldintzatzen dituen sistema baten aurrean.

Azoka txikiak, gainera, beren bizitza balio komunitarioen arabera antolatzeko aukera ematen die. Lana eta etxeko ardurak bateragarri egiteko aukera ematen du, eta hori bereziki garrantzitsua da zaintza-lanak, familia eta komunitate-harremanak zentralak diren testuinguru batean. Jarduera ekonomikoaz harago, azoka txikia mantenua, independentzia eta kide izatea konbinatzen dituen bizimodua da, María Hernández aditu eta aktibista ijitoaren hitzetan “azoka txikia bake soziala da”. Gure gizarte kapitalistan, gizartean parte hartzeko moduetako bat kontsumoa delarik, azoka txikiak kontsumitzeko aukera ematen die beste aukerarik ez dutenei. Baina kontsumo modu hori, gainera, harreman sozialeko modu bat da; izan ere, “aukera duzu paseatzeko, sozializatzeko, zerbait hartzeko, azoka txikian goiza emateko” **MH.**

Elkarrizketatutako emakume batek nabarmendu egin du azoka txikiak bere bizi-ibilbidean izan duen funtsezko eginkizuna, dimentsio ekonomikoa ere gaingitu duena. Harentzat, jarduera hori garapen profesional zein pertsonalerako eremu bilakatu da, eta ezagutzak, trebeziak eta

esperientziak eskuratzeko aukera eman dio urteetan zehar. Bezeroekin eta lankideekin tratatzeak, bada, harremanak eta babes-sareak sortzeko aukera eman dio, eta interakzio eta aintzatespen eremu bihurtu du bere lana. Bere kontakizunean, azoka txikia, biziraupenerako estrategia ez ezik, errealizazio pertsonaleko, sozializazioko eta identitatea eraikitzeke eremua da.

“Txikitatik egon naiz azoka txikian aita eta amari laguntzen, gustuko nuen, ona naiz horretan: ona naiz jeneroa erosten eta saltzen. (...) Niretzat azoka txikia nire bizitza da, on egiten dit; ez da emakume guztien kasua, baina niri on egiten dit (...) Bezeroetako batzuek urteak daramatzate gurekin (...) Ni andre nagusiekin esertzen naiz, eta beren arazoak kontatzen dizkidate, eta nik esaten diet ‘zu ez kezkatu, laztana’ (...) Alabak esaten dit psikiatra naizela [barre egiten du]” **E4.**

Azoka txikiek gaur egun duten mehatxu nagusietako bat plataforma digital handien internet bidezko salmenta da; izan ere, horiek oso prezio baxuetan eskaintzen dituzte produktuak, eta hobetzeko zaila den erosotasun batekin ere. Baina hori ez da erronka bakarra. Jardueraren baldintzak ere gogorrak dira: azoka txiki asko egokituta ez dauden eremuetan izaten dira, eguraldi txarra jasan behar izaten dute eta lan-baldintza duinak bermatzeko baliabide gutxi dituzte. “Dinamika zera da: goiz esnatu eta eguraldi ona egoteko otoitz egin, eguraldi onak salmenta ona esan nahi duelako” **E4.** Euria, haizea edo muturreko tenperaturak daudenean, ezin izaten dute postua jarri. Egun horietan ez dago diru-sarrerarik, baina gastuak bai. Fakturak, hornitzaileei egin beharreko ordainketak eta autonomoen kuotak ordaindu behar dira, lan egin ala ez. Kalteberatasun hori oso argi ikusi zen COVID-19aren pandemian. Bizkaian, txikizkako salmenta konbentzionalak 2020ko maiatzean zabaldu zuen berrir, baina azoka txikiek murrizketa gogorragoak eta luzeagoak izan zituzten: Barakaldon, hasiera batean, ohiko postuen % 12-16k baino ezin izan zuten ireki (DEIA, 2020/05/07), eta, Bilbon, Boluetako azoka txikia ez zen maiatzaren 31ra arte ireki, postuen % 25ekin, eta ez zuen bere betiko edukieraren % 50 lortu deskonfinamenduaren 3. fasera arte, hiriko beste azoka txiki batzuek % 100ean zeuden bitartean (DEIA, 2020/05/23; Bilbao.eus, Albisteak). Tratu desparekotasun hori ezin da ulertu instituzioekiko harremanak zeharkatzen dituen egiturazko antigitanismoa kontuan hartu gabe, azoka txikia Ijito Herriaren eremu ekonomiko eta soziala baita. Hala, eremu horien berrirekitzeari emandako lehentasun eskasa, beste merkataritza modu batzuen aurrean, instituzioen interes eskasa erakusten du; izan ere, esan bezala, sektore hori familia ijitoek osatzen dute batez ere. Arrazakeria instituzional horrek, ez eginez eta tratu desparekotasuna erakutsiz, diru-sarrerarik gabe utzi zituen hainbat familia ijito denbora luzean, edo, behintzat, gainontzeko merkataritza baino denbora luzeagoan.

Identifikatutako beste oztopo bat da fakturazio software bat erabiltzeko eskakizuna (TicketBAI), diru-sarrerak kontrolatzeko modu gisa. Elkarrizketatuetako bat gizarte langilea da erakunde ijito batean, eta, bere ustez, kontrol neurri horrek zailtasun handiak dakartza azoka txikien testuinguru espezifikoan. Haren ustez, Administrazioaren modernizazio eta gardentasun helburuez harago, arauak ez ditu kontuan hartzen jarduera ekonomiko horren berezitasunak;

izan ere, oso baldintza desberdinak ditu merkataritza konbentzionalarekin alderatuta. Eskakizun teknologiko berri horiei moldatzea erronka izugarria da saltzaile ibiltarientzat, batez ere horien inplementazioak dituen zailtasun teknikoengatik. Parte-hartzaileetako baten esanetan,

“Orain TicketBAI eskatzen dituzte. Momentuz salbuetsita gaude, ez garelako heltzen, ez dugulako nahikoa irabazten. Baina gutxieneko horretara heltzen bazara egin behar duzu, eta ez dizute ezer ematen TicketBAI egiteko, aire librean, argi-indarrrik gabe, ezer gabe, teilatu gabe” **E4**.

Gainera, pertsona guztiek ez dituzte sistema horretara erraz moldatzeko ezagutzak, baliabide teknologikoak edo prestakuntza egokia. Ijitoen Idazkaritza Fundazioaren arabera (2023), biztanleria ijitoaren **arrakala digitala** bi zentzutan adierazten da: alde batetik, ekipamendu falta; eta, bestetik, konpetentzia digitalak.

Kasu batzuetan, gehienentzat zailak diren urratsak ematea lortu dute emakumeek: azoka txikian saltzetik beren denda fisikoa izatera. Baina kasu horiek salbuespenak dira. Elkarriketatutako gizarte langilearen eskarmentuaren arabera, emakume ijitoak oso proaktiboak dira, batez ere gazteenak, “ni baino askoz gehiago adin horretan, baliabide gehiago dituzten pertsona asko baino askoz gehiago” **EE3**. Baina ekimen horiek frenatzen dituzten egiturazko oztopoak daude. Alde batetik, hezkuntza izateko aukerekin lotutako oztopoek eta lan-merkatuan nagusi den antigitanismoak nabarmen murrizten dituzte emakume horien aurrezteko eta baliabideak metatzeko aukerak. Beste alde batetik, familiaren ondarea mugatua da eta biziraupenerako beharrezkoa ere izan daiteke, eta, hortaz, hori enpresa-jarduera batera bideratzeak familia osoaren ongizate ekonomikoa arriskuan jar dezake. Azkenik, horrelako ekimen bat abian jartzeko egitura burokratiko konplexua gainditu beharra dago, eta hori zaila izaten da kalitatezko hezkuntza izan duten horientzat ere, instituzioen askotariko diskriminazioak jasan ez dituzten horientzat ere.

Esandakoari dagokionez, ikuspegi zabalago batetik, adituak salatu egiten du **politika publiko batzuek ez direla moldatzen** gizarteko zenbait sektoreren egoerara, batez ere teknologiak eta hizkuntza instituzionala ulertzen eta erabiltzen ez dakiten pertsona horien eguneroko errealitatera. Arazo horrek azoka txikietan lan egiten duten horiei eta negozio bat abian jarri nahi duten horiei eragiten die; baina ez horiei bakarrik, ekonomia, hezkuntza, belaunaldi edo gizarte arrazoiengatik kalteberatasun digitaleko egoerak dituzten lagunei ere eragiten die. Horien artean, aipatu bezala, biztanleria ijitoaren zati handi bat aurkitzen dugu.

“Ikusi dut erakunde publikoek nahastu egiten dituztela autonomia eta pertsona babesgabe uztea. Izan ere, gauza bat da pertsonak autonomia izatea, bere prozesuaren protagonista izatea; eta beste bat da pertsona hori BakQ gakoa hartzeko eta eskatutako errekerimenduari emandako epean erantzuteko gai izatea, Bizkaiko Foru Aldundiarekin eta Eusko Jaurlaritzarekin gertatzen den bezala, eta hori bere ordenagailutik eta bere WiFi-arekin egiteko gai izatea; edo eskatutako zuzenketa bat egin ahal izatea (...) Gainera, tramite bakoitza leku batetik egiten da... bide batetik. Oso konplexua da ulertzeko” **EE3**.

Kontu horrek Diru Sarrerak Bermatzeko Errentari (DSBE) –eta azkenaldian Bizitzeko Gutxieneko Diru Sarrerari (BGDS)– buruz hitz egiteko aukera ematen digu, baita **Lanbideren eginkizunari** buruz ere, Bizkaian eta EAEn **hura kudeatzeko ardura duen organismoa** den aldetik. Ikerketan parte hartu duten emakumeetako batzuk prestazio sozialen bat jaso izan dute (zuzenean edo familiaren bitartez). Beste batzuek oraindik jasotzen dute.

Elkarrizketatutako Lanbideko teknikarien arabera, bulegoetan artatzen dituzten pertsona ijitoak, batez ere, prestazio ekonomikoak –DSBE eta BGDS– eskatzeko eta mantentzeko tramiteetarako joaten dira. Onartu egiten dute pertsona ijitoek aurreiritzi eta arrazakeria adierazpenak jasaten dituztela gizartearen hainbat eremutan. Estereotipo horien artean oso hedatuta dago pertsona ijitoak gizarte-laguntzen onuradun nagusiak direlako ideia. Ideia oker horrek diskurtso estigmatizatzaileak indartzen eta diskriminazio-praktikak legitimatzen laguntzen du.

“Nik entzuten dut kalean “ijitoen ordaina” eta barrez hasten naiz... zuk uste duzu ordain bat dagoela ijitoentzat ijito izateagatik? Ordaina guztiontzat da (...) denok dauzkagu eskubide berdinak...” L2.

Halaber, argi esaten dute aurreiritzi horiek enplegu-zerbitzuetan ere aurkitzen direla. Onartu egiten dute alde aurretik estereotipoak eta espektatiba negatiboak daudela, pertsona ijito bat zerbitzura sartzen denean; gatazkak eta zailtasunak aurreikusten dituztela esku hartzeko prozesuetan, edota inplikazio txikiagoa dagoela laneratzeko ibilbideetan.

“Nor datorren ikusten duzunean, ‘ai, Jiménez! nahastea egingo dit...’ Bera ikusi gabe ere. Gero, berarekin egon ostean, agian esango duzu ‘hara, ez da hain txarra izan’; baina, agian ere, ‘tira, nik ez dut hartuko, zentro kolaboratzaile batera bidaliko dut haiek kudea dezaten’” L1.

“...arazoa da ijitoen kultura-kontu batengatik oso zaila dela aurrera egitea, nire ustez, aurrera egiten ari gara oso pixkanaka, baina ez badugu aurrera egiten herri hori ez da integratuko, diru-laguntzak kobratzera ohitu direlako. Eta beren bizimoduak ez die gehiago eskatzen. Eta horrek kezkatzen nau; hau da, pertsonak, gazte langileak... horretan geratzeak...” L2.

Horiek aurreiritzi arriskutsuak dira; izan ere, ijito herriak pairatzen duen desparekotasun-egoera beren kultura-faktoreei egotzen die, gizarte, ekonomia eta instituzio egiturak alde batera utziz, horiek beren bizi aukerak baldintzatzen badituzte ere. Hain zuzen ere, arrazakeria modu arriskutsua eta iraunkorra da hori. Horrelako interpretazio murriztaileek, bada, gizarte-bazterketa eragiten eta erreproduzitzen dituzten baldintzei buruzko azterketa sakonagoak eta zehatzagoak egitea oztopatzen dute. Halaber, arazoaren jatorria komunitatean kokatzean, instituzioek eta gizarteak desparekotasun horietan duten erantzukizuna lausotzen dute, eta pertsona ijitoek autonomia erabiltzeko, erresistentzia-estrategiak garatzeko eta beren bizi-proiektuak eraikitzeko duten gaitasuna ukatzen dute.

Gaur egungo testuinguruan, argi ikusten da orain arteko politika publikoen eraldaketa ahalmena, bai gutxieneko diru-sarrerak bermatzeko helburua duten horiena eta bai enplegua eta autonomia ekonomikoa lortzeko aukera ematera zuzendutako horiena. Lanbideko profesionalek atzemandako beharren artean nabarmentzekoak dira honako hauek: 1) Koordinazio handiagoa Lanbideren, gizarte-zerbitzuen, osasun-zerbitzuen, ikastetxeen eta beste komunitate-baliabide batzuen artean; 2) Arreta pertsonalizatua eta pribatutasuna bermatzen duten eremuak; eta 3) Esku-hartze goiztiarragoak, batez ere hezkuntza-arloan.

Hala ere, behar horiek, neurri handi batean, banakako eta jarrerako faktoreekin lotzen dute gaur egungo arazoa. Diru-laguntzen hartzaile diren pertsonen eta arlo horretako adituen arabera, diagnostiko-tresnak eta gizarteratze eta laneratze programak badaude ere, politikak berdintasun formaleko logika batetik diseinatuta daude, eta ez **ikuspegi intersektzional** batetik, nahiz eta bigarren horrek aukera ematen duen Ijito Herriak eta, bereziki, emakume ijitoek aurkitzen

dituzten egiturazko oztopoak aztertzeke. Kontakizun horietan agertzen den eskakizun nagusia, bada, ez da prestakuntza edo laguntza gehiago bakarrik, baizik eta onartzea arrazakeriak eragina duela enplegua lortzeko aukeretan eta erakunde publikoekiko harremanean. Politika publikoak ez dira logika meritokratiko baten arabera diseinatu behar, pertsona ororen berezko eskubideak aitortzean oinarrituta baizik, eta horiek bermatzeko ardura instituzio publikoei dagokie.

Komunitate ijitoaren zati handi baten iritziz, DSBE eta euskal enplegu-sistemaren funtzionamendua bera ez dira eskubideak bermatzeko mekanismo hutsak; beren biziraupenerako estrategiak erabat baldintzatzen dituen kontrol instituzionaleko dispositiboak ere badira. Zentzu horretan, zenbaitek salatu egiten dute laguntza horiei lotutako jarraipen-mekanismoak indarkeria ekonomikoko modu bat direla; autonomia mugatzen dutela eta administrazioarekiko menpekotasun harremanak indartzen dituztela. Elkarriketatuen kontakizunetan, Lanbide erakunde oso anibalente gisa agertzen da. Alde batetik, langabeziako eta prekarietateko uneetan ezinbesteko baliabidea da familia askoren biziraupen ekonomikorako. Bestetik, kontrolak eta mesfidantzak zeharkatutako eremu gisa agertzen da, eta, maiz, diskriminaziozko tratua ere aipatzen dute.

Diru-laguntzak jasotzen dituzten edo jaso izan dituzten elkarriketatutako emakumeetako batzuek beren egunerokoan zelatatuak izatearen sentsazio errepikakorra izan dutela adierazi dute. Gastu, lekualdatze edo bankuko mugimendu oro aztertua izango delako sentsazioa menpekotasun deserosoko esperientzia eragin dezake, eta, kasu batzuetan, sentsazio estugarria ere. Elkarriketatutako emakume batek azaldu du diru-laguntzak aisia edo kontsumo erabaki soilak ere baldintzatzen dituela. Beste batek, aldiz, bere autonomia pertsonala mugatzen duten arauen mende sentitzen dela dio. Laguntza ekonomikoa, bada, bizitza pribatuaren fiskalizazio etengabeko ideia batekin lotuta agertzen da.

“Kontua da nire semearen urtebetetze egunean, esate baterako, [jostailu denda]ra banoa, ezin izango dudala txartelarekin ordaindu. [Lanbidekoek] Ikusten badute gastu bat haiek normaltzat ematen duten horretatik irteten dena, esku hartuko dute; hau da, DSBE edo BGDS kenduko ote dizuten beldur zara, bizitzeko behar baituzu hori. (...)” **E1.**

“DSBE jasotzen dugunok ez omen dugu lanik egin nahi (...) baina niretzat hori indarkeria ekonomikoa da; dena azaldu behar duzu. Beti da: Zergatik? Nola?... Bestela, ba hori, ez dizute emango zure beharrak betetzeko behar duzun laguntza hori. Azkenean horren beharra duzu, horren menpe zaude... menpe, menpe, menpe” **E5.**

Kontrol sentsazio horrekin batera, ijitoen aurkako aurreiritziak daudelako ustea dute. Elkarriketatuen arabera, maiz, estereotipo negatiboekin ikusi ohi dituzte pertsona ijitoak, lanarekin, kudeaketa ekonomikoarekin edo diru-laguntzen menpekotasunarekin lotuta. Haietako baten lekukotza oso erakusgarria da. Bere esanetan, (administrazioak berak sortutako) zorra batengatik galdetzera joatean, langileak “zuek egiten duzuen hori” adierazpena erabili zuen, eta berak pertsona ijito guztiei dagokien orokortze arrazistatzat hartzen du adierazpen hori. Horrelako esperientziek, bada, instituzioarekiko eta haren langileekiko mesfidantza sentsazioa elikatzen dute.

“Batzuetan jarrera txarra dute, eta txarto azaltzen dizute, beste batzuetan hobeto azaltzen dute eta laguntzen saiatzen dira, pixka bat mugitzen dira...”

“Esertzen zarenetik ematen du uste dutela ez duzula ulertuko azaldu behar dizutena. Nik ulertzen dut, baina kontu teknikoak zailak izaten dira batzuetan... orduan, ni hona [ijitoen elkartera] etortzen naiz eta gutuna ulertzen laguntzen didate, eta ordenagailua erabil dezakegu konpondu beharrekoa konpontzeko”. **GDM**

“Adibidez, nik kobrantza batzuekin arazoa izan nuen, okerreko kobrantzak omen ziren. Orduan, bulegora joan nintzen eta eseri nintzenean esan nion ‘Okerreko kobrantza batzuei buruz hitz egitera nator’. Eta erantzun zidaten lehenengo gauza izan zen “Zuek egiten duzuen hori, 30 eta 50 eurokoa ez dago dagoeneko, ez dago”. Eta nik erantzun nion ‘Ez, baina ni ez nator horretara’. Nik galdetu nahi nuen ea nola konpon genezakeen hori, ea zer zen okerreko kobrantza hori...” **E5.**

Behin baino gehiagotan agertzen den beste elementu bat da **prestakuntza politikekin lotutako frustrazioa**. Lanbideko langileen ikuspegitik, emakume ijitoen baldintzetara eta prestasunera moldatzeko diseinatutako zenbait ekimenek ere (*proiektu singularrak* direlakoak) emaitza mugatuak lortzen dituzte. Elkarrizketatutako profesional horiek banakako faktoreei egotzen diete hori (nahiz eta maiz profesional horiek diren ekimenak biztanle ijitoei orokortzen dizkietenak). Faktore horien artean aipatzen dituzte konpromiso eskasa prestakuntza ibilbideekin, parte-hartzea eta ardura familiarak bateragarri egiteko zailtasunak, motibazioa galtzea, edota emakumeen parte-hartzea mugatzen dituzten generoko dinamiken iraupena.

Beren aldetik, elkarrizketatutako emakume ijitoek aipatzen dute horrelako prestakuntzetara joatea jasotzen ari diren diru-laguntza mantentzeko baldintza dela errealitatean. Parte-hartzaileen arabera, Lanbidek sustatutako edo gomendatutako ikastaroetan, tailerretan eta prestakuntza-prozesuetan parte hartu badute ere, horrek oso gutxitan ekartzen ditu benetako lan aukerak, eta, gainera, aukera horiek ez dira beren eskakizunekin eta beharrekin bat etortzen.

M2: “Hainbat ikastaro egin ditut: sukaldaritza, estetika, merkataritza... egin dituzten guztietara joan naiz ni”.

M4: “Nik ardoak dastatzeko ikastaro bat ere egin dut... Zuk ardo-dastatzaile gisa ikusten nauzu?”

M5: “Ni Deustuko Unibertsitatara bidali ninduten, ikerketa batean parte hartzeko. Zutik jartzen ninduten eta horrela izaten ninduten, jendeari lotuta...”

M7: “Nik ere ikastaro bat egin nuen [Lanbideri atxikitako zentroa]n, oso luzea, merkataritzan trebatzekoa, eta praktiketan biltegi batera bidali ninduten, pikutara...”

M6: “Indarkeria izan daiteke zerbait egitera behartzea ere. Zuk diru-laguntza bat jasotzen duzulako ikastaro bat egitera behartzen zaituzte, adibidez, teilatuetan antenak jartzeko, niri gertatu zaidan bezala... eta nik bertigoa dut. Baina egin behar duzu, exijitzen dizute diru-laguntza kobratzeagatik (...) Zerbaitetan trebatzera behartzen bazaituzte, gutxienez, gustuko duzun zerbait izan beharko litzateke, horretan lan egiteko kapaza zaren zerbait”.

M9: “55 urtera arte egon gaitezke ikastaroak egiten, baina zertarako? Ez digute lan duinik emango...”.

M10: “Hamar urte eman ditugu horrela... eta ez dugu ikastaro gehiagorik egin nahi, lan egin nahi dugu”. **GDM**

Hain zuzen ere, arazo nagusia lan merkatuan aurkitzen dituzten diskriminaziozko oztopoak dira. Zentzu horretan, elkarriketetan adierazten dute instituzioen erantzuna prestakuntzan eta curriculuma hobetzean tematzea dela, baina haiek hautaketa prozesuetan jasaten duten antigitanismoa nabarmentzen dute. Beren ustez, Lanbidek ez du bere lan-ibilbideak baldintzatzen dituen diskriminazioaren dimentsio estrukturala ulertzen.

Laburbilduz, atal honetan jasotako lekukotzek argi adierazten duten bezala, emakume ijitoen lan prekarietatea ezin da banakako erantzukizunaren logika batetik azaldu; aitzitik, lana lortzeko aukerak, politika publikoekiko harremana eta instituzioekiko eguneroko esperientzia baldintzatzen dituen antigitanismo estruktural baten ondorio da. Egoera horren aurrean, azoka txikia bezalako estrategiak dauden baliabideekin erantzuteko moduak dira, ateak behin eta berriro ixten dituen sistema baten aurrean. Aipatutako enplegu-politikak (prestakuntzan eta ibilbide indibidualizatueta oinarritzen direnak) ez dira errealitate horri erantzuteko gai izango ikuspegi intersektional bat hartzen ez duten bitartean, hau da, arrazakeriak emakume ijitoen prestakuntza eta lan ibilbideetan duen pisua aintzat hartzen ez duten bitartean.

ETXEBIZITZA

“Erakundeei legeak sortzeko eskatuko nieke, hain zuzen ere, besteek bezala, gure eskubideak benetan erabiltzeko aukera emango digutenak”

Elkarrizketa pertsonala, emakume ijitoa, 23 urte

Historikoki, familia ijitoak periferietara mugitzera behartu izan dituzte, auzo segregatueta edo baldintza urbanistiko txarragoak dituzten horietara (zerbitzu eskasagoak, instituzioen abandonua), hain zuzen ere, gizarte arbuiko dinamiken, ijitoen aurkako etxebizitza ihesaren¹³ eta politika publiko ez-nahikoen ondorioz (Cortés Amador, De la Serna eta Saavedra Rodríguez, 2019; Tomé, 2021; Vitale, 2021). Gaur egun, etxebizitza duina izateko aukera da gizarte desberdinkeria faktore nagusietako bat (Amnistia Internacional, 2016), eta batez ere sozialki eta ekonomikoki kaltebera bihurtu dituzten kolektibo eta herri horiek pairatzen dute desparekotasun hori. Literatura espezializatuan zein elkarrizketetan eta eztabaida taldeetan jasotako lekukotzetan adierazten dute emakume ijitoen etxebizitza-bazterketa ezin dela faktore ekonomikoen arabera bakarrik azaldu, eta, bada, diskriminazio etnikoko dinamiken eragina duela (auzokoen eta instituzioen arrazakeria). Horrek etxebizitza lortzeko, mantentzeko eta hobetzeko aukerak mugatzen ditu. Emakume helduen eztabaida taldeko kide baten hitzetan, “Arrazakeriagatik kontratatzen ez zaituztenean, lanerako egokia bazara ere, edo etxebizitza bat alokatzen ez dizutenean, nomina duzun arren, niretzat hori ere indarkeria ekonomikoa da” **GDM**. Hala ere, ez etxebizitzaren Estatu Planak, ez Eusko Jaurlaritzaren 2025-2027ko Etxebizitzaren Gida Planak, ez dituzte Ijito Herriari zuzendutako neurri espezifikoak jasotzen.

Ijito Herriarekiko Euskal Estrategia (2022-2026) delakoak, aldiz, bai du etxebizitzari buruzko esparru espezifiko bat (9.3. atala) eta ideia nagusi honetatik abiatzen da: biztanle ijitoek etxebizitza izateko aukerak sustatzea, berdintasun baldintzetan, eta bizigarritasun baldintzak hobetzea. Estrategiak onartu egiten du etxebizitzaren gainokupazioko eta segregazioko egoerak, bizigarritasun arazoak eta oinarritzako ongizateko eta etxeko ekipamenduko gabeziak daudela. Arazo horiek lantzeko, biztanle ijitoen etxebizitza egoera hobetzeko neurriak jasotzen ditu. Horien artean nabarmendu nahi ditugu Ijito Herriaren Euskal Kontseiluaren Etxebizitza Batzordearen indartzea –

¹³ AMUGEn ijitoen aurkako etxebizitza-ihesa esaten diogu ijitoak ez diren familiak eremu jakin batzuk uzteko edo ekiditeko prozesuari, horietan ijitoen presentzia handitzen denean. Errealitatean, horren atzean ijitoen aurkako aurreiritziak eta estereotipoak daude, eta etxebizitza segregazioa sustatzen du.

administrazioarekin hitz egiteko eremu egonkor gisa–; Alokabideko eta Etxebideko langileei prestakuntza ematea, kulturartekotasun eta tratu berdintasun gaitan; eta kulturarteko bitartekaritzako mekanismoak indartzea, familiei laguntzeko eta etxebizitzari lotutako gatazkak edo zailtasunak kudeatzeko. Halaber, Estrategiak pertsona ijitoen aurkako diskriminazioari aurre egiteko ekintzak aurreikusten ditu merkatu librean etxebizitza eta alokairua lortzeari dagokionez. Horretarako, sentsibilizazio kanpainak proposatzen ditu, eta Euskadiko biztanle ijitoen etxebizitza baldintzei buruzko ikerketa espezifikoa egitea aurreikusten du.

Dena den, etxebizitza da emakume ijitoek diskriminazioa eta indarkeria ekonomikoa argien identifikatzen dituzten eremuetako bat. Pertsona ijitoen aurkako estereotipoen eta arraza-diskriminazioko beste adierazpen batzuen iraupenarekin batera, etxebizitza lortzeko zailtasunak aurkitzen ditugu biztanleria orokorrean, eta horrek kalteberatasun handiko egoera eragiten du eta bizitza pertsonala, familiarra eta komunitarioa behar bezala garatzeko eremu bizigarri bat eskuratzeko aukera mugatzen du.

Pertsona ijitoak alokairuan egoten dira neurri handi batean, erostea oso zaila baita, diskriminaziorik eta gizarte-bazterketarik jasaten ez duten horientzat ere. Parte-hartzaileen esanetan, **merkatu horretara sartzeko zailtasun handiak daude, batez ere DSBE bezalako diru-laguntzak jasotzen dituzunean edo jabeek eta etxe-agentziek ijitoa zarela dakitenean**. Lekukotza askoren arabera, ohikoak dira gaitzespen esplizituak, berme gehiago eskatzea edo senide eta ezagunengana jo behar izatea etxebizitza bat alokatu ahal izateko.

“13 edo 14 urte daramatzat Etxebiden eta Alokabiden sartuta. Alokatu nuen lehen etxebizitzan, paper guztiak nituela eta dirua bere kontuan sartu nuela, jabeak ijitoa nintzela jakin zuen. Ez dakit zer galdetuko zuen hortik. Orduan, telefonoz deitu zidan, dirua itzuli zidan eta esan zidan ez zidala pisua alokatuko” **E2**.

“DSBE edo BGDS esaten duzun bakoitzean, ateak ixten dizkizute (...) Batzuetan, zuzenean ez dut deitzen iragarkian bertan jartzen duelako ‘ez DSBE, ez BGDS’ (...)” **E1**.

“Ez digute alokatzen, ez dago pisurik. Eta nik ez dut inoiz utzi ordainagiri bat ordaindu gabe”. **GDM**

Egoera horren ondorioz, emakume eta familia askok denbora luzea ematen dute egokiak ez diren etxebizitzetan, bizigarritasun arazoak dituzten etxeetan. “Adibidez, hezetasun orbanak edo dena txarto duten etxebizitzetan egon behar izatea, eta ezin aldatzea edo konpontzea, ez dizutelako beste ezer alokatzen edo hori konpontzeko dirua ematen” **GDM**. Edota jabeen fiskalizazioa edo beren pribatutasunean muturra sartzeari onartu behar izatea.

“Nominarik nuen galdetu zidan, eta nik ezetz... orduan gizonak –bikote bat zen– esan zidan ezinezkoa zela. “Baina ez daukat inolako zorrik...”. Emakumeak, nire aurpegia ikustean, esan zidan “Tira, baten batek abala ematen badizu, ikus dezakegu”. Nire gizonak esan zuen “Nik jarriko dut, ez dut asko irabazten baina agian...”. Eta baietz esan ziguten. Esan zigutenean, ezin nuen sinetsi... hau da, primeran. Eta, egia esateko, oso ugazaba onak dira. Egia da ere, nik ez dudaka inoiz hilabete bat ordaindu gabe utzi. Baina bai egin dute –eta ez deritzot ondo baina beldur ematen dit gu kanporatzea– argiaren eta uraren konpainiari deitu dena ordaintzen ari naizen galdetzeko. Deitzen dute eta esaten dute ‘Begitu, ez dakit zeren jabea naiz eta jakin nahi dut alokatuta dudan neskak dena ordaintzen duen’. Nire ustez, nire pribatutasuna urratzen ari dira; izan ere, hilabete horretan ezin izan badut ordaindu edozein arrazoiengatik, zuk jakin behar al duzu? Hau da, ez dut ondo ikusten, baina tira, ez dut ezer esaten kanporatuko gaituzten beldur naizelako, ez daukagulako beste lekurik” **E1**.

Parte hartzaileek etxebizitza blokeoko sentsazio bat aipatzen dute, prekarietate ekonomikoaren zein etxebizitza eskuratzeko aurkitzen duten antigitanismoaren ondorioz. Halaber, elkarriketatuek alokatzera bideratutako diru-laguntzen behar handia dute, eta horiek galduko dituzten beldur dira etengabe, dela akats administratibo baten, dela egoera ekonomikoaren aldaketa baten, dela eskatutako baldintzak nahi gabe ez betetzearen ondorioz,

“Ni bakarrik joan izan banintz, ijitoa izanda, eta zidaten etxea salduko. Horregatik joan nintzen emakume zuri batekin. Izan ere, jabeak berak onartu zidan geroago, berarekin joan izan ez banintz, etxea salduta zegoela esango zidala” **EE4**.

“Duela urte asko, ni ere jabea izan nintzen, baina 2000ko krisian arazoak izan nituen. Nik [anonimizatua]n lan egiten nuen. Ordu hartan, amak eman zidan abala. Hipoteka hiru hilabetez ordaintzeari uzten bazenion, etxea enkantean jartzen zuten eta hipoteka ordaintzen jarraitu behar zenuen. Orain uste dut aldatu dela. Ahal izan nuen lehenengoan etxea saldu nuen eta, orduz geroztik, alokairuan bizi naiz. Une hartan ere Etxebiden nengoen, baina bi urtez atera ninduten jabe izateagatik. Eta orain 13 edo 14 urte dira izena eman nuenetik, baina ezer ez...” **E2**.

“800 euroko alokairua ordaintzen ari bazara, ez dizu ematen, eta 300 euro horiek kentzen badizkizute, zenbat geratzen zaizu jateko? Zer egin behar duzu? (...) Ba nik alokairuaren ordainagiriak ematen nituen sei hilerik behin, sei urtez ibili nintzen horrela, baina azken sei hilabeteetan etxeagatik ordaintzen nuen kantitatea jartzea ahaztu nuen. Paper guztiak bete nituen, sinatu nuen, baina ez nuenez kantitatea jarri... orain itzultzeko eskatzen didate. Baina betidanik jarri dut, ordainagiri guztiak”. **GDM**

Beste lekukotza batzuetan ere jasotzen den bezala, gizarte zerbitzuak botere-harreman asimetriko batean oinarritzen dira, hartzaileen eta horiek kudeatzen dituzten instituzioen artean. Harreman-dimentsio hori kontuan hartzea funtsezkoa da indarkeria instituzionalaren mekanismoak ulertzeko, baita menpeko egoeran dauden horien egokitzapen, erresistentzia edo menpekotasun estrategiak ere. Segurtasun falta horrek antsietate-maila altuak eragiten ditu, eta lanari, bizilekuari edo bizi-proiektuei buruzko erabakiak baldintzatzen ditu.

Azkenik, maiz, eta pribilegiozko posizioetatik, pertsona ijitoei leporatzen diete etxebizitza segregazioaren erantzukizuna, argudiatuz auzo jakinetan bizi badira gizartean “integratzeko” motibaziorik ez omen dutelako dela. Interpretazio horrek alde batera uzten ditu egiturazko desparekotasunak eta Ijito Herriak bizitza sozialaren hainbat arlotan jasaten dituen arrazakeria adierazpenak. Halaber, ezikusia egiten dio familiak eta komunitate sareek laguntza eta babes mekanismo gisa duten funtsezko eginkizunari. Sare horiek funtsezko baliabidea dira adingabeak zaintzeko, laguntza ekonomikorako eta eguneroko zailtasunak kudeatzeko. Senideak eta ahaideak hurbil izateak kalteberatasun eta prekarietate egoerei aurre egiteko aukera ematen du; bestela, egoera horiek gainditzeko zailagoak izango lirateke.

Laburbilduz, etxebizitza lortzeko diskriminazioa hezkuntzari, enpleguari, gizarte-laguntzen beharrari eta eta zaintza lanei lotutako oztopoekin gurutzatzen da. Hala, egiturazko desberdinkeriako egoera bat sortzen da, hain zuzen ere, gure bizitzak, familia eta komunitatea mantentzeko aukerak baldintzatzen dituen. Generoko antigitanismoak, beraz, emakume ijitoen etxebizitza-autonomia mugatzen duen mekanismo gisa operatzen du, eta segregazio-dinamikak erreproduzitzen laguntzen du. Langile ijito batek adierazten duen bezala, “Auzo segregatueta bizi bagara, baztertuta bizi gara, eta hori ere indarkeria da” **EE4**.

OSASUNA

“Nik buruan sentitzen dut antsietatea, indarkeria... Hainbeste pentsatzeaz, lepoa gogortzen zait, lepoa, ezin dut gehiago. Bizkarra eta hankak ere, hainbeste egoteaz”.

Emakume helduen eztabaida taldeko partaidea

Emakume ijitoon bizi-itxaropen baxuagoa, hain zuzen, zeharkatzen gaituzten egiturazko desparekotasunen adierazle paradigmaticoa da. 2008an, Ijito Herriaren erabateko sustapenerako eta partaidetza sozialerako EAEko II. Planak 20 urteko aldea erakusten zuen emakume ijitoen eta euskal gizartearen bizi-itxaropenean (Enplegu eta Gizarte Politiketako Saila, Eusko Jaurlaritza, 2008). Horrek funtsezko hausnarketa hau ekartzen digu: literatura zientifikoak ondo frogatu bezala, osasun arloko emaitzak ez dira kontu kliniko edo biomediko hutsa, gizarte, ekonomia, politika eta kultura faktoreen interakzio konplexuaren emaitza baizik. Zentzu horretan, osasun desparekotasunak aztertu eta landu beharra dago, osasunaren gizarte determinatzaileen ikuspegitik. Eta, horretarako, gizarte-bazterketako prozesuen eta testuinguru espezifikoetan operatzen duten botere, dominazio eta zapalkuntza harremanen azterketa egin behar dugu. Ikuspegi horrek aukera ematen digu ulertzeko nola eragiten duten pertsona ijitoen osasunean bizi-baldintza materialen, baliabideen eta eskubideen desparekotasunak eta diskriminazioak eta arrazakeriak. Esate baterako, auzo segregatueta zenbait zerbitzu publiko desagertzeak edo zenbait etxebizitzaren bizigarritasun-baldintza eskasek eragin zuzena dute pertsonen osasunean:

“Nire etxean hezetasun-orbanak daude, eta lizuna... Oso txarto ditut hezurak”. **GDM**

“Gaur egun, etxebizitza sindikatuaren laguntzaz hobeto nago, baina antsietate izugarria izan dut. Gizarte laguntzaileengana jo dut, Etxebiderra, Eusko Jaurlaritzara... nire eskuan dagoen guztia egin dut, nire egoera azaltzeko. Zain jarraitzen dut. Inork ez dit konponbiderik ematen, ez didate etxebizitzarik eskaintzen, ez didate ezer eskaintzen (...) Eta orain [eten bat egiten du] menopausiko nago... doktoreak esan dit nerbioak zaindu behar ditudala...” **E3.**

“Eta lan hori, egia esateko, oso traumatikoa izan zen” **E1.**

[*moderatzaileak galdetzean “Zuen gorputzeko zein ataletan sentitzen duzue indarkeria ekonomikoa?”*]

M4: “Tripako eta eztarriko mina dut hainbeste pentsatzeaz. Batzuetan hainbestearino larritzen naiz, non tripako mina eta botaka egiteko gogoak pizten baitaizkit”.

M2: “Buruan, esan didaten horretan eta egin didaten horretan hainbeste pentsatzeaz; eta bularrean, horrek eragiten didan antsietateagatik”.

M4: “Bularrean, antsietatea...”

M3: “Jatera jotzen dut, horregatik nago honela...”

M7: “Eta txarto jaten dugu... janari osasungarriak gehiago balio du”. **GDM**

Baliabide ekonomikoen urritasunak eta prekarietatearen ondoriozko ezinegon emozionalak elikadura ohituretan eta osasunean eragin dezakete, eta gorputzean adieraz daitezke, besteak

beste, gizenduz. Kasu horietan, emakume ijitook, generoko antigitanismoaz gain, beste diskriminazio bat jasaten dugu: **lodifobia**. Lodifobia pertsona lodien aurkako egiturazko zapalkuntza-modu bat da, eta pertsona horien eskubideak, aukerak eta gizarte aintzatespena baldintzatzen ditu (Rodríguez Iglesias, 2023). García-ren esanetan (2016), lodifobia ez da pisura mugatzen; aitzitik, autoestimua, harreman sozialak, sexualitatea, arropa lortzeko aukera, osasun-arreta eta emakumeen parte-hartze publikoa baldintzatzen dituen gizarte-sistema da. Gorputz lodiak, maiz, edertasun idealetatik urrun dauden gorputz desegoki eta kontrolik gabeko gisa ikusten dira. Osasun-arretaren arloan, horrek lodifobia instituzionalaren adierazpen nabarmenetako bat ekar dezake. Izan ere, pertsona lodien osasun-arretan, maiz, pisua elementu zentrala bilakatzen da, eta beren ongizaterako beste faktore garrantzitsu batzuk bigarren maila batean gera daitezke. Joera horrek estigmatizazioko, errudun sentiarazteko eta tratu desberdintasuneko prozesuak errazten ditu, eta, ondorioz, osasun zerbitzuekiko harremanak okerrera egin dezake eta arreta egokia jasotzeko zailtasunak ere ager daitezke (García, 2016).

Zentzu horretan, osasun eta gizarte arretak bermatu behar du belaunaldi arteko traumak pertsona ijitoen osasun fisiko eta mentalean izan ditzakeen ondorioak aintzat hartzen direla. Hori ez da profesional bakoitzaren eskuetan dagoen kontu bat; zerbitzuak erabiltzen dituzten horiek exiji dezaketen konpetentzia eta eskubidea da. Fenomenoa, bada, indarkeria estrukturalako esperientzia kolektiboek eragiten dituzten ondorio psikologikoen eta sozialen belaunaldi arteko transmisioari dagokio¹⁴. Gaur egun, ondare horrek estres kronikoko maila handiagoak, osasun mentaleko arazoak, mesfidantza instituzionala eta osasun arloko desparekotasunak ekar ditzake, batez ere pobreziako eta gizarte bazterketako baldintza iraunkorrekin batera gertatzen bada. Emakume ijitoen kasuan, inpaktu horiek generoarekiko intersekzioarekin larriagotu daitezke. Horrekin estu lotuta, garrantzi handia hartzen du **“gutxiengoen estresa”** kontzeptuak. Hura estigmatizazio, arrazakeria eta desberdinkeria esperientziek minorizatutako taldeen ongizatean eta osasunean dituzten ondorioei dagokie.

Hori gutxi balitz, **osasun arretan generoko antigitanismoko beste gertakari batzuk** ere aurkitzen ditugu osasun egituren eta profesionalen eskutik: ospitalean beste emakume ijito edo arrazializatu batekin jartzea gela berean, edo ospitalean gauden bitartean gure familiek ematen dizkiguten zaintzak kritikatzeko eta zigortzeko, besteak beste. Elkarrizketatutako emakume batek erditzeko prozesuan jasan zuen indarkeria obstetrikoa kontatu du, eta beste batek semearekin izandako bisita mediko batean jasandako arrazakeria gogoratu du.

“Ez dakit zenbat ordu eman nituen erditzen, apur bat konplikatu zen nire umea ez baitzen irteten. Egia da nire izekoak itxaron-gelara etorri zirela. Orduan bi mediku sartu ziren eta batek esan zidan ‘Hor kanpoan dauden horiek guztiak zugatik etorri dira, ezta?’, eta nik pentsatu nuen ‘Nire zer inporta zait orain nor dagoen hor kanpoan’ eta, berak “Orain ezin dira hemen egon, beti zabiltzate berdin...’. Eta ni, une horretan, beste modu batera tratatuko ote ninduten beldur izan nintzen, nire ahaideak etorri zirelako, eta esaten ari zirelako beti garela gu. Eta asko larritu nintzen une horretan,

¹⁴Ijito Herriaren kasuan, hainbat mendetako antigitanismoak, kanporaketek, legezko jazarpenak, segregazioak eta estigmatizazioak memoria kolektibo bat osatu dute, eta horrek pertsona ijito askoren bizi eta osasun baldintzetan eragiten du oraindik ere.

nire egoeragatik eta tipa hori oihuka etorri zitzaidalako, beti berdin gabiltzala, ez dakit zer, eta ez dakit nor...” **E5.**

“Semeak sei hilabete zituela azterketa medikora eraman behar izan nuen, eta erizainaren kontsultan hotz handia egiten zuen, ez zegoen berogailurik. Erizainak esan zidan ‘Umea biluztu eta utzi hemen pediatria etorri arte’, eta nik esan nion ‘Aizu, hotz egiten du. Pediatria datorrenean kenduko diot arropa, segundo bat izango da dena kentzea’. Egiten zuen hotzarekin nola utziko nuen umea biluzik pediatria etorri arte? Eta berak esan zidan ‘Bada, nork agintzen du hemen? Zuk ala nik?’ (...) Nik agian isilik egon behar nuen, beldurra ematen baitzidan nola tratatuko zuten umea gero, baina esan nion ‘Piztu ezazu berogailua, eta horren ondoan jarriko dut. Pena ematen dit, hotz egiten du, negua da’. Eta berak ezetz eta ezetz, biluzteko edo kanpora irteteko esaten zidan. Eta une horretan [senar anonimizatua]k ezin izan zuen isilik jarraitu, eta eztabaidatzen hasi ziren, eta berak esan zion ‘Ijitoak besterik ez dagoen leku batera etortzeagatik gertatzen zait hau, denak zarete berdinak, agindu nahi duzue eta ez zarete deus’. Eta ni flipatzen... Jartzen badidazu berogailua nik biluztuko dut, zer inporta da nork agintzen duen? (...) Eta joan ginen, ez genuen azterketa egin” **E1.**

González, La Parra, Aviñó, Nchama eta Manzanoren ikerketaren arabera (2024), osasun arloko arrazakeriako esperientzien ondorioak diskriminazio gertakariez harago doaz, eta pertsonak osasun zerbitzuekin duten harremana kaltetzen du epe ertain eta luzera. Ebidentziaren arabera, osasun arretan arrazaren arabeko diskriminazioa jasan dutenek konfiantza gutxiago izaten duten osasun erakundeetan eta profesionalengan, eta ez dira pozik egoten arretarekin. Hortaz, behar mediko gehiago dituzte artatu gabe eta gutxiago mantentzen dituzte agindutako tratamenduak. Halaber, ikerketa horrek atzeman egin ditu, besteak beste, atzerapen handiagoa proba diagnostikoetan, arretaren kalitatearen balorazio txarragoa eta osasun profesionalekiko komunikazio eta harreman zailtasun handiagoak.

“Osasunean arin eta txarto artatzen gaituzte (...) sistemaren eta osasun langileen aldetik jasaten dugu indarkeriaren eta diskriminazioaren ondorioz bakarrik joaten gara oso txarto gaudenean, eta, orduan ere, indarkeria handia jasaten dugu” **EE4.**

Aldez aurretik diskriminazio esperientziak eta osasun arreta jasotzeko desparekotasunak izan diren testuinguruetan, pertsona ijitok erresistentziako eta elkarri laguntzeko hainbat estrategia garatu dituzte. Horien artean aurkitzen dugu familiaren eta komunitatearen laguntza osasun zerbitzuetara joatean; izan ere, laguntza horrek informazio klinikoa ulertzen, tratamenduei jarraitzen eta osasun arloko erabakiak hartzen laguntzen die. Hala ere, eta aldez aurretik aipatu bezala, zaintza kolektibo hori modu negatiboan interpretatzen dute zenbait profesionalek; izan ere, arreta mendikoa oztopatzeko modu gisa ulertzen dute, eta ez kalteberatasun eta bazterketa testuinguru baten aurrean babesteko eta laguntzeko estrategia komunitario gisa.

Laburbilduz, indarkeria ekonomikoa, maila materialaz harago, emakume ijitoen gorputzetan eragiten du, eta efektu metatuak sortzen ditu beren osasun fisikoan eta mentalean. Horrek, bada, zaintza eta elkartasun mekanismo komunitarioetara jotzeko beharra indartzen du. Antolakuntza modu horiek erresilientzia kolektiboko estrategiak dira, eta bazterketa kulturalaren ondorioei aurre egiteko eta zaintzak eta baliabideak lortzeko aukera eskaintzen dute.

IV. ATALA: ONDORIOAK ETA GOMENDIOAK

«Esperientzia berdina duzula, haiek ere gauza bera pairatzen dutela, gauza bera jasaten dutela... Hori ikusteak lagunduta sentiarazten zaitu. Dela hausnartzeko eremu batean, dela egun arrunt batean parkean egiten duguna, dela gure burua ospatzean... Elkarrekin esertzen garenean eta nagusiek kontaktzen digutenean nola bizi ziren... tira, gutxienez, neurri batean bada ere, aurrera egin dugu, baina oraindik asko dago egiteko».

Elkarriketa pertsonala, emakume ijitoa, 23 urte

Gure bizitzak zeharkatzen dituen indarkeria ekonomikoaren forma desberdinek jatorri estrukturala eta sistemikoa dute. Generoko antigitanismoa eta kapitalismoa bezalako zapalkuntza-sistemen bitartez mantentzen eta erreproduzitzen dira. Sistema horiek eskubideak, baliabideak eta ongizaterako aukerak desberdinkeriaz banatzen dituzte, eta gure gorputzetan eta gure bizitzetan kargatzen duten desberdinkeria horren kostua.

Antigitanismoa modu aktiboan zein ez-egitekoan adieraz daiteke. Aktiboa da, esate baterako, enpresa batek lanerako hautagai bat baztertzen duenean Ijito Herrikoa delako, edo etxe-agentzia batek ezezkoa ematen dionean arrazoi beragatik. Baina ez-egitearen bitartez adierazten da instituzioek, ikastetxe segregatuak, oztopo administratiboak edo beste diskriminazio-praktika batzuk daudela jakin arren, horiek zuzentzeko neurri eraginkorrik hartzen ez dutenean. Antigitanismoaren eta generoko antigitanismoaren efektuari ez ikusiarena egitean, indibidualizatu egiten dute berez egiturazko jatorria duena. Hala, adibidez, langabeziaren kasuan, kaltetuei prestakuntza gehiago ematean tematzen dira, baina ez dituzte enpresen diskriminazio-praktikak salatzen edo zigortzen. Halaber, osasun arazoak banakako erabakiei edo ohiturei leporatzen dizkiete, baina ez dituzte aintzat hartzen antigitanismoak produzitzen eta erreproduzitzen dituen bizi-baldintza materialak eta egiturazko desparekotasunak.

Ikerketa honek erakusten duen beste kontu garrantzitsu bat da indarkeria horien inpaktu intersektionala. Hezkuntza, lana, etxebizitza eta osasuna batera ikertzeak aukera eman digu eremu horietako desparekotasunak antigitanismotik sortzen direla ikusteko. Beraz, ez dira independenteak haien artean; elkar indartzen dute eta lotzen dira, bizi-ibilbidean zehar beren efektuak ugarituz: eskola-segregazioak mugatu egiten ditu ikasle ijitoen garapen pertsonala eta intelektuala, gizarte eta kultura testuinguru desberdinetako pertsonen arteko bizikidetza eta pertsona ijitoek lana lortzeko dituzten aukerak. Izan ere, lan prekarietatea eta ijitoen aurkako aurreiritziek etxebizitza duina lortzeko aukerak baldintzatzen dituzte; eta etxebizitza eta ekonomia segurtasunik ezak osasun fisikoa eta mentala hondatzen du. Hortaz, generoko antigitanismoa osasunaren baldintzatzaile garrantzitsua da.

Indarkeriek, aldi berean, prezio materiala eta egunerokoa dute: arrazializatu gabeko pertsonei exijitzen ez dizkieten abalak eta fidantzak eman behar ditugu; distantzia luzeagoak egiten ditugu ikastetxe segregatuak saihesteko; salerosteko lanaldiak galtzen ditugu eta ez dugu lan segurtasunik azoka txikien azpiegitura eskasagatik; ordua gehiago ematen ditugu baliabide digitalak eskatzen dituzten tramiteak egiteko; jasaten dugu, gure osasunean ere, beti susmopean bizitzearen akidura. Gainkostu horiek aipatzea, gure ustez, horien atzean dagoen diskriminazioa izendatzea bezain garrantzitsua da.

Indarkerien espiral horrekin hausteko, geure estrategiak ditugu: elkar zaintzeko eta elkarri laguntzeko sareak, autoenplegua, eta asoziazionismo ijitoa, besteak beste. Estrategia horiek *ustipen* edo erresistentzia modu propioak dira. Horiek aintzatestea, aldiz, ez du esan nahi instituzioen gabeziak mugarik gabe konpentsatzen jarraitu nahi dugunik; baina gure eragiletasuna baloratu eta bistaratu nahi dugu, gure bizitzak mantentzeko garatu ditugun estrategietan adierazten den bezala.

Egoera hori eraldatzeko desberdinkeria sortzen eta erreproduzitzen duten egiturak aztertu eta ezabatu behar ditugu. Aldaketa horiek sustatzeko ardura desberdinkeria jatorrian eragiteko ahalmena duten erakunde publikoena eta eragile ekonomikoena da. Hortaz, ez dira nahikoak politika sektorial zatikatuak edo bakanak; estrategia espezifiko bat behar dugu generoko antigitanismoari aurre egiteko. Estrategia horrek helburuak, ardura instituzionalak, aurrekontua, kronograma bat eta jarraipen eta ebaluazio adierazleak artikulatu beharko ditu, ikuspegi integral eta intersektional batetik. Halaber, estrategia horrek zeharkako ikuspegi partizipatibo bat izan behar du, pertsona ijitoek diseinuan, inplementazioan, jarraipenean eta ebaluazioan parte hartzen dutela bermatzeko.

Politika aldaketarekin batera, hizkuntza ere aldatu behar dugu: *eskubideen urraketa* kalteberatasunaren ordeztuz, *obligazio publikoa* borondate onaren ordeztuz, *erreparazioa* hobekuntzaren ordeztuz.

Estrategia hori hiru tresna nagusi hauetan oinarritu behar da:

1. **Prestakuntza derrigorrezkoa eta ebaluagarria** antigitanismoko, generoko antigitanismoko eta antirrazismoko gaietan hezkuntza, osasun, enplegu, etxebizitza, gizarte zerbitzu, justizia eta segurtasun sektoreetako langileentzat, plan profesionaletan integratua eta sentsibilizazio ekintza bakanetara mugatzen ez dena.
2. **Salaketa eta erreparazio mekanismo erabilgarriak** diskriminazioa jasaten duten horientzat, laguntza juridikoa eta psikosoziala, babesa eta egindako jardueren buruzko erantzun argiak eskaintzen dituztenak.
3. **Datu estatistikoak eta kualitatiboak aldizka ekoiztea**, parte hartzeko metodologiak bitartez eta ikertzaile ijitoen partaidetzarekin, hain zuzen ere, politika publikoen eragina neurtzeko eta emakume ijitoek jasaten dituzten desparekotasunak murrizten eta mantentzen ari diren ebaluatzeko.

Aldi berean, sektore-ikuspegi batetik, honako neurri hauek bultzatu behar ditugu:

Hezkuntza arloan, ezinbestekoa da ikasle ijitoen eskola segregazioari aurre egiteko baliabide nahikoak dituen plan integral ebaluagarri bat garatzea. Plan horrek onarpen prozesuak eta ikastetxeen artean baliabideak banatzeko irizpideak aztertu beharko ditu, eta segregazioa murrizteko helburuak, jarraipen adierazleak eta politika zuzentzaileak ezarri beharko ditu. Halaber, hezkuntza ikuskaritzak kalitate estandar eta exigentzia maila berdinak bermatu behar ditu ikastetxe guztietan, eta arreta berezia eskaini behar die ikasle ijitoen kontzentrazio handiena duten horiei. Beste alde batetik, hezkuntza curriculumak Ijito Herriaren historia, kultura eta ekarpenak sartu behar ditu, eta ikasleek euskara ikasteko benetako aukera dutela bermatu behar du, eta horretarako beharrezkoak diren irakasleak eta baliabideak eman behar ditu.

Lan arloan, hautaketa eta kontratazio prozesuetan etnia eta arraza diskriminazioa atzemateko, prebenitzeko, zigortzeko eta erreparatzeko mekanismo eraginkorrak ezarri beharra dago. Halaber, ekintza positiboko neurriak bultzatu behar dira pertsona ijitoek enplegua lortzeko dituzten aukerak hobetzeko, eta geure interes eta eskakizunetan oinarritutako prestakuntza ibilbideak garatu behar dira.

Gainera, funtsezkoa da azoka txikiak eta pertsona ijitoen autoenpleguko beste modu batzuk babestea eta horietarako baliabide ekonomikoak eta materialak ematea. Hala horien azpiegiturak hobetu, oztopo administratiboak murriztu eta eskakizun fiskalak eta digitalak moldatu behar dira, jarduera horien benetako baldintzetara egokitzeko.

Beste alde batetik, gizarte-babeseko sistemaren kudeaketa eskubideetan oinarritutako ikuspegi baten arabera landu behar da. Horretarako, protokolo espezifikoak eta prestakuntza programak egin behar dira administrazio publikoetako langileentzat, hain zuzen ere, ijitoen aurkako arrazakeriazko praktikak identifikatzeko eta prebenitzeko, eta beren eskubide sozialak berdintasunez erabiltzeko aukera dutela bermatzeko.

Etxebizitza arloan, etxebizitza duina izateko eskubidea bermatu behar da pertsona guztientzat. Horretarako, ekintza positiboko neurriak hartu behar dira, antigitanismoak eragiten dituen desparekotasunak zuzentzeko. Desparekotasun horien artean aurkitzen ditugu, besteak beste, etxebizitza segregazioa edota zerbitzu eskasak pertsona ijito eta arrazializatuen kontzentrazio handia duten auzoetan. Beste alde batetik, aldian-aldian, etnia eta arraza diskriminazioa atzemateko ikuskapenak egin behar dira higiezinaren merkatuan, eta praktika horiek daudenean zigor eta erreparazio neurriak ezartzeko mekanismoak ezarri.

Horrekin batera, ezinbestekoa da etxebizitza bermatzeko artekaritza-zerbitzu publikoak indartzea, eta neurritz kanpoko abal, fidantza edo baliabide ekonomikoen eskakizunak murriztu behar dira. Hala, pertsona ijitoei eskaintzen zaizkien alternatibak inguru segregatuetara bideratzea ekidin beharra dago.

Halaber, helburu zehatzak eta jarraipen adierazleak ezarri behar dira ijitoen etxebizitza bazterketa murrizteko: alokairurako laguntzen tramitaziorako eta ebazpenerako epe bidezkoak bermatzea, eta diru-laguntzak mantentzea hartzaileen erantzukizuna ez diren intzidentzia administratiboak konpontzen diren bitartean; kalitatezko zerbitzuak bermatzea, auzotarren ongizaterako; eta, etxebizitza galtzeko arriskua dagoenean, modu prebentiboan esku-hartzea. Ekintza horiek familiaren eta komunitatearen batasuna errespetatzen dituzten konponbideak lehenetsi behar dituzte, ongizaterako eta inklusiorako funtsezkoak diren laguntza sareak haustea ekiditeko.

Osasun arloan, instituzioek osasunaren baldintzatzailetzat hartu behar dute antigitanismoa, eta osasun arloko plangintzan kontuan hartu behar dute; osasun langileen prestakuntza antirrazista bermatu behar dute, generoko antigitanismoari, gutxiengoaren estresari eta belaunaldi arteko traumari garrantzi berezia emanaz; arrazakeria instituzionala erreproduzitzen duten praktikak aztertu behar dituzte; familiaren laguntza zaintza-modu legítimo gisa aintzatetsi behar dute; ez dituzte ijitoen kontzentrazio handia duten auzoetako zerbitzuak murriztu behar; eta osasun mentaleko eta indarkeria obstetrikoko prebenitzeko baliabide komunitarioak indartu behar dituzte, ikuspegi antirrazista batetik.

Gainera, zeharkako modu batean, honako kontu hauek kontuak hartu behar dira:

Eraldaketa horiekin batera emakume ijitoek dugun **eginkizun politiko eta sozial osoa aintzatetsi** behar da. Horretarako, eragiten diguten politiken diseinuan, inplementazioan eta ebaluazioan parte hartu nahi dugu, eta gure epistemologiak eta mundu-ikuskera aintzat hartzea eskatzen dugu; aintzatetsiak izan nahi dugu, arlo instituzionalean, akademikoan eta mediatikoan, jakintza propioak ditugun ikertzaile gisa; eta gure lidergo politikoa espezifikoki sustatzea nahi dugu.

Beste alde batetik, **hedabideek** indarkeria hori legitimatzen duen imajinarioaren zati handi bat sortzen dute. Kode deontologiko espezifiko bat behar dugu diskurtso kriminalizatzaileen aurrean, emakume ijitoek presentzia handiagoa izan behar dute eta haien proiektuak finantzatu behar dira. Horrekin batera, Bizkaiko Ijito Herriaren memoria historikoa leheneratzen lagundu beharra dago, gure ondare kulturala babesteko eta Ijito Herriak ezagutza ekoiztea sustatzeko.

Dokumentatutako diskriminazioa ez da instituzioen eremura mugatzen, eremu pribatuetan ere ematen da, hala nola dendetan eta etxe-agentzietan. Hori dela eta, diskriminazioa prebenitzeko, atzemateko, zigortzeko eta erreparatzeko mekanismoak sustatu behar dira, eta hautaketa-prozesu gardenak eta salaketa eta erreparazio protokoloak bermatu behar dira, baita segurtasun pribatuko eta etxe-agentzietako langileek prestakuntza espezifikoa jasotzen dutela eta etnia eta arraza profilatzea benetan debekatzen dela ere.

Eraldaketa horiek ez dute inolako eraginik izango horiek denboran mantentzeko arduradunik ez badago. Beraz, Bizkaiko emakume ijitoen bizitzaren iraunkortasunetako, generoko antigitanismoari buruzko jarraipen mekanismo espezifiko bat sortzea proposatzen dugu, emakume ijitoen parte-hartze zuzenarekin. Indarkeria ekonomikoari erantzuteko, neurri horiez gain, Ijito Herriaren eta, bereziki, emakume ijitoen erreparaziorako esparru instituzionala behar dugu, egian, justizian, erreparazioan eta ez errepikatzeko bermeetan oinarrituta. Hala, egindako kalteak publikoki onartu beharra dago, eta horiek eragin dituzten jardunbideak aztertu, benetako erreparazioa eman, eta protokolo eta neurri antirrazistak sortu.

Hemen jasotako gomendioek ez dute dokumentatutako indarkeria ekonomiko guztia konpontzen, baina abiapuntu bat dira. Testuan adierazi dugun bezala, lege esparruak aldatzeko, baliabideak banatzeko eta eskubideak bermatzeko gai diren instituzioei eta eragileei dagokie horiek aplikatzea. Neurrien jarraipena, aldiz, txosten honek proposatzen dituen mekanismoei dagokie. Horrela bakarrik lortuko dugu lan hau, diagnostikoa ez ezik, eraldaketarako eta gizarte justiziarako tresna bilakatzea, eta gure eskubideak bermatuko dituzten neurri zehatzak bultzatzeko gai izatea.

Azkenik, gogorarazi nahi dizuegu txostenak ez duela Bizkaiko emakume ijito guztien esperientziak erabat ordezkatu nahi. Gure ibilbideak, egoera ekonomikoak, adinak, bizilekuak, harremanak eta bizi-proiektuak askotarikoak dira. Baina jasotako lekukotzek eta egindako azterketak ohiko dinamikak, ereduak eta indarkeriak identifikatzeko aukera ematen digute, eta horiek ez dira gertakari bakanak.

Diagnostiko hau beren denbora eta esperientziak gurekin partekatu dituzten emakume eta neska ijitoen eskuzabaltasunari esker izan da posible; baita beren ezagutza eskaini diguten profesionalei, adituei eta erakundeei esker ere. Horiei guztiei, eskerrik asko. Halaber, gure

genealogiak eta jakintzak gure arbasoengan errotzen dira, beren gizatasuna kentzen saiatu zen sistema baten aurrean eutsi zuten emakume horiengan guztiengan. Indarkeria eta bazterketa jasan zuten arren, duintasuna eta erresistentzia mantenduz bizi izan ziren, eta gure mundu-ikuskera, gure zaintzak, gure kultura eta gure ezagutzak gaur egun arte gordetzen lagundu zuten. Eskerrik asko, zuei esker ikasi dugu bizitza mantentzen, *phenjalipen*, *ustipen*, *Sastipen* *thaj Mestipen*.

BERRADOR

BIBLIOGRAFIA

Amnistía Internacional (2016) *Crisis de la vivienda en España: datos, causas y cifras clave*.

<https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/nueve-datos-sobre-la-crisis-de-la-vivienda-en-espana/>

AMUGE (2021). *Nos persiguen. La criminalización hacia las mujeres gitanas en establecimientos comerciales*.

https://drive.google.com/file/d/1TQujb2uRaz6cGMRK_8vW8mDqp0V9kK4M/view

Bilboko Udala (2020/06/9). “3. fasea iristean, Bilbok Zorrotzako eta Otxarkoagako azoka txikiak % 100ean eta Boluetakoa % 50ean egiteko baimena emango du”. Bilbao.eus, InfoBilbao, Albisteak.

https://www.bilbao.eus/cs/Satellite?c=BIO_Noticia_FA&cid=1279199098524&language=es&pageid=3000075248&pagename=Bilbaonet/BIO_Noticia_FA/BIO_Noticia

Caro, P.; Montoya, Y. (2021). “Cayardó como estrategia para eliminar el sexismo antigitano”, in Ismael Cortés; Patricia Caro eta Markus End (koord.) *Antigitanismo. Trece miradas*. Madril: Traficantes de sueños (263-279).

Cortés, I. (2023). “Antigitanismo e Interseccionalidad: Un análisis multinivel (Europa, España, Euskadi)”, *Zerbitzuan*, 8: 61-70.

EAPN (2026). *Análisis normativo del Real Decreto 326/2026, Plan Estatal de Vivienda 2026-2030, desde la perspectiva de EAPN-ES*. Publicaciones EAPN.

EAPN (2026). *El estado de la Pobreza. Seguimiento de indicadores de la Agenda UE 2030*. Publicaciones EAPN.

Emakunde (2022). *Hacia el adecuado despliegue de los estándares de calidad de los servicios esenciales para las víctimas de violencia de género de la ONU. Diagnóstico para el diseño de una formación con perspectiva gitana a profesionales del sistema de atención a víctimas de violencia de género de la Comunidad Autónoma de Euskadi (CAE)*. Gasteiz: Emakunde-Emakumearen Euskal Erakundea. Vitoria-Gasteiz.

Eseonu (2024). “Conceptualising Anti-Racist Institutionalism”. *Social Policy & Administration*. <https://doi.org/10.1111/spol.13116>

Eusko Jaurlaritzako Berdintasun, Justizia eta Gizarte Politiketako Saila. *Estrategia Vasca con el Pueblo gitano (2022-2026)*.

Eusko Jaurlaritzako Etxebizitza eta Hiri Agenda Saila. *Plan Director de Vivienda 2025-2027*.

Fernández Enguita, M. (1999). *Alumnos gitanos en la escuela paya: Un estudio sobre las relaciones étnicas en el sistema educativo*. Ariel.

Filigrana, P. (2021). *El Pueblo Gitano contra el sistema-mundo: Reflexiones desde una militancia feminista y anticapitalista*. Akal.

Flores, R. (koord.) (2025). *IX Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*. Madrid: Cáritas Española. Fundación FOESSA (710)

Fundación Secretariado Gitano (2023) *Discriminación y comunidad gitana 2023. Informe anual FSG*. Madril: Fundación Secretariado Gitano.

Fundación Secretariado Gitano (2018) *Informe Anual FSG 2017*. Madril: Fundación Secretariado Gitano.

FRA. European Union Agency for Fundamental Rights (2017). *Fundamental Rights Report 2017*. Luxemburgo: Publications Office of the European Union. doi:10.2811/847592.

FRA European Union Agency for Fundamental Rights (2024). *Fundamental Rights Report 2024*. Luxemburgo.

Garcés (2016): “El racismo antirom/antigitano y la opción decolonial”. *Tabula Rasa*, 25: 225-251.

García (2016) *Género, gordura y feminismo. La experiencia de mujeres feministas en la CAPV*. Ikasketa Feministak eta Generokoak Masterreko Master Amaierako lana. EHU.

Gintova, Goodell eta Zelaya (2025). “User-Centred Design in Child Welfare: Importance of an Anti-Racism Lens”. *Social Policy & Administration*. <https://doi.org/10.1111/spol.13146>

Gizarte Eskubideetako, Kontsumoko eta 2030 Agendako Ministerioa. *Estrategia para la Igualdad, Inclusión y Participación del Pueblo Gitano 2021-2030*.

González-Rábago, La Parra-Casado, Jacques-Aviñó, Nchama eta Manzano Lorenzo (2024). “Raza, salud y sistema sanitario: la necesidad de abordar el racismo institucional en España”. *Gaceta Sanitaria*, 38.

Gómez Alfaro (2009). *Legislación histórica española dedicada a los Gitanos*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Igualdad y Bienestar Social.

Gómez Alfaro (2016): *Escritos sobre gitanos. Presencia Gitana*. http://aecgit.pangea.org/pdf/30jornadas/LIBRO_ALFARO.pdf.

DEIA (2020/05/07). *Barakaldo prevé abrir sus mercadillos con 16 de sus 125 puestos*. <https://deia.eus/bizkaia/ezkerraldea-enkarterri/2020/05/07/barakaldo-preve-abrir-mercadillos-primera/1036848.html>

DEIA (2020/05/23). *Los mercadillos de Bilbao vuelven desde el 27 de mayo*. <https://deia.eus/bizkaia/bilbao/2020/05/23/mercadillos-bilbao-vuelven-27-mayo/1040616.html>

La Parra, Gil-González eta Jiménez (2013). “Los procesos de exclusión social y la salud del pueblo gitano en España”. *Gaceta Sanitaria*, 27.

Osasun, Gizarte Zerbitzu eta Berdintasun Ministerioa (2018). *Estudio-Mapa sobre Vivienda y Población Gitana 2015*.

Terán Tinedo (2024) *Antigitanismo y Salud Mental de la Población Gitana. Lecciones aprendidas en las iniciativas de CESPYPD*. Master amaierako lana, Máster en Psicología de la Intervención Social y Comunitaria, Sevillako Unibertsitatea.

Tomé (2021). “Los barrios y viviendas de los gitanos en la región noroeste de España”. *Revista INVI*, 36(101): 227-255. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582021000100227>

Pérez Orozco (2019) *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madril: Traficantes de sueños.

Rodríguez Iglesias (2023) “Racismo y Gordafofia interseccionados en Comunicación Intercultural”. *Tecnofilosofía: Reflexión filosófica, inteligencia artificial y ciencia*.

Vitale (2021) “¿Atrapados en un agujero? Discriminación y privación de vivienda de las personas gitanas en ciudades europeas”. *Sciences Po Centre d'études européennes et de politique comparée*. Sciences Po Ecole Urbaine.